



3 1223 00208 7607

SPANISH

860.4 Z38n

Zellers

Novela historica en España,
1828-1850.

494269 ✓

SPANISH

BOOK NO.

860.4 Z38n

ACCESSION

494269 ✓



+

SAN FRANCISCO PUBLIC LIBRARY

Careful usage of books is expected, and any injury or loss is to be paid for by the borrower. A charge of two cents will be made for each day, or fraction thereof, that this book is kept overtime.

SEE DATE WHEN DUE BELOW

This book may be renewed if not requested by other borrowers.

--	--	--

Report change of address promptly.

F 3439—160M—11-40

LA NOVELA HISTÓRICA EN ESPAÑA

1828 — 1850

POR

GUILLERMO ZELLERS

FLORIDA SOUTHERN COLLEGE



INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS
EN LOS ESTADOS UNIDOS
NEW YORK

1938

Copyright, 1938
by the Instituto de las Españas

860.4
Z38m

494269

Printed in Cuba
by ÚCAR, GARCÍA Y CÍA.

ÍNDICE

	PÁG.
	—
Prefacio	11
Gómez Arias o los moriscos de las Alpujarras . .	13
Ramiro, Conde de Lucena	16
The Castilian or the Black Prince in Spain . . .	18
Orosman y Zora o la pérdida de Argel	22
La conquista de Valencia por el Cid	24
La española misteriosa y el ilustre aventurero . .	27
El primogénito de Albuquerque	29
Los expatriados, o Zulema y Gazul	36
Ni Rei ni Roque	40
El auto de fe	45
El nigromántico mejicano	51
El sacerdote blanco	57
El templario y la villana	61
La heredera de Sangumí	65
Pizarro y el siglo XVI	68
Guatimozín, último emperador de Méjico	72

	PÁG.
El dos de Mayo	74
El patriarca del valle	77
Misterios de las sectas secretas o el francmason proscrito	83
El horóscopo real	89
La mancha de sangre	93
Los hermanos Plantagenet	98
María o la hija de un jornalero	102
La marquesa de Bella-Flor o el niño de la inclusa	109
Doña Blanca de Navarra	113
Ernestina	116
Doña Urraca de Castilla	120
Allah-Akbar (¡Dios es grande!)	124
Obispo, casado y rey	127
El laurel de los siete siglos	130
El Almogávar	135
Fernando IV de Castilla	140
Alfonso el onceno o quince años después	144
La conjuración de Méjico	148
Conclusión	153
Bibliografía	155

PREFACIO

El florecimiento notable de la novela histórica en España, que forma el tema de este ensayo, principió en la tercera década del siglo XIX. El valor completo del estudio pasaría desapercibido para otras personas que los estudiantes de la literatura española, si no diéramos al menos una idea breve del interés que los españoles mostraron por la historia y la ficción histórica antes de la tercera década del siglo XIX. Hay que tener presente que la novela histórica, como se usa ahora el término, aunque aparece esporádicamente en España con anterioridad a esta fecha, se puede trazar en sus gérmenes desde los principios de la literatura, que se remontan a mediados del siglo XII. Los elementos de ficción e historia en conjunto se encuentran en las epopeyas, en las crónicas, en traducciones de leyendas árabes y otras orientales, en cuentos de caballerías de fondo histórico, y en unas pocas obras a las cuales se puede aplicar correctamente el nombre «novela histórica». Pero como estos orígenes ofrecen muy poco de importancia en el desarrollo de la novela histórica, se hace nece-

sario examinar las causas del renacimiento del género en el siglo XIX.

Las causas principales del renacimiento son cuatro: primera, existía naturalmente en el espíritu de los escritores españoles un deseo de restablecer la supremacía del talento nacional que había sufrido de los efectos del neoclasicismo francés; segunda, había en la Guerra de la Independencia un incentivo a los sentimientos patrióticos; tercera, en ciertos desterrados había una influencia psicológica que volvió sus pensamientos en retrospectión a las glorias de su patria; cuarta, y la más fuerte de todas, había la influencia de la boga enorme que las traducciones al español de las novelas de Walter Scott ejercieron en los escritores de España. Después de un principio modesto de esta influencia en 1825, la península se inundó en pocos años de las obras del famoso escocés. La influencia de Scott llegó a ser importantísima, pero no vamos a discutirla más aquí, porque ya ha sido estudiada por los señores Churchman y Peers,⁽¹⁾ el Sr. M. Núñez de Arenas,⁽²⁾ y el presente autor.⁽³⁾

A partir de 1825, y por todo lo que resta del siglo, este género de literatura adquiere inmensa importancia y extraordinaria popularidad. Numerosos autores lo cultivan y añaden

(1) *Revue Hispanique*, LV, 227-310 y LXVIII, 1-144.

(2) *Ibid*, LXV, 153-159.

(3) *Revista de Filología Española*, XVIII, 149-162.

al catálogo de la literatura varios centenares de obras que miles de lectores leen con avidez. El mérito de estas obras no es uniforme ni su influencia es notable, pero su existencia forma parte importante de la literatura del siglo XIX.

En la imposibilidad de abarcar el total de la producción de este género en España, nos limitaremos en este estudio a ciertas novelas históricas que fueron escritas por españoles entre 1828 y 1850 y trataremos de evaluar su posición en el desarrollo de la novela histórica de este mismo período.

Omitimos de este estudio el Sancho Saldaña (1834) de don José de Espronceda y El doncel de don Enrique el Doliente (1834) de don Mariano José de Larra, porque estos dos libros ya son bien conocidos por casi todo estudiante del romanticismo español. También omitimos un análisis detallado de la novela de Martínez de la Rosa titulada Doña Isabel de Solís (1844). Ya la conocen los estudiantes del romanticismo español. Ha sido considerada por E. Allison Peers en un excelente estudio que escribió sobre la influencia de Scott en esta época ⁽⁴⁾ y por el presente autor. ⁽⁵⁾ Se puede decir, sin embargo, que esta obra parece, más que novela, una historia llena de descripciones de los puntos de interés que se hallan en la región de Granada,

(4) Op. cit. en *Revue Hispanique*, LXVIII, 1-144.

(5) Op. cit. *Revista de Filología Española*, XVIII, 149-162.

las que recuerdan a Notre Dame de Paris de Hugo. El autor se documenta tanto que la obra parece pesada. Ni creemos que valga la pena de considerar aquí El señor de Bembibre (1844) de Enrique Gil y Carrasco, porque esta obra ya ha sido leída por casi todos los estudiantes de la literatura española. Excusado es decir que sería difícil añadir algo valioso a las excelentes observaciones que ha hecho Lomba y Pedraja sobre esta obra y su procedencia.⁽⁶⁾ Por estas dos razones, nos limitamos a decir que, como Cortada y Sala en El templario y la villana, Gil y Carrasco en El señor de Bembibre es defensor de los templarios. Pero su defensa, como la de Cortada y Sala, consiste en una expresión de su propia opinión, y no en pruebas científicas.

El autor quiere expresar sus profundas gracias al profesor E. W. Billetdoux de la Universidad Rutgers y al profesor José Martel del Colegio de la Ciudad de Nueva York por la lectura del manuscrito y sus sugerencias valiosas.

(6) Véase «Enrique Gil y Carrasco: su vida y su obra» en *Revista de Filología Española*, II, 165. El estudio citado arriba del presente autor menciona también la influencia probable de Scott en *El doncel*, *El señor de Bembibre*, y *el Sancho Saldaña*.

I

GÓMEZ ARIAS O LOS MORISCOS DE LAS ALPUJARRAS ⁽¹⁾

POR TELESFORO DE TRUEBA Y COSSÍO

Una de las más antiguas novelas históricas de esta época es el *Gómez Arias o los moriscos de las Alpujarras* de don Telesforo de Trueba y Cossío (1798-1835). Este autor era santanderino. Después de estudiar en varias escuelas de París y de Londres, sirvió algún tiempo en la embajada española de la capital inglesa. Más tarde volvió a España, pero tuvo que huir en el año de 1823 y residió en Londres algunos años. Poseyendo tres idiomas, su producción literaria en inglés, en francés y en español

(1) Londres, 1828. Para este estudio nos hemos servido de la traducción española de Torrente, Madrid, 1831.

comprende comedias, historia, y al menos cuatro novelas en inglés, a saber: *Gómez Arias*, *The Castilian*, *Paris and London*, *The Incognito*. Aunque fueron escritas en inglés, vamos a considerar las dos primeras, porque se cuentan entre las más tempranas novelas históricas publicadas en el siglo XIX. Además, son dos de las mejores.

Gómez Arias, uno de los favoritos de la corte de Isabel la Católica, está comprometido para casarse con Leonor, hija del jefe militar, Alonso de Aguilar. A causa de un duelo con su rival por la mano de Leonor, Gómez Arias escapa a Guadix. En esta ciudad se enamora de Teodora, hija de Manuel de Monteblanco. Ella, a sus instancias, huye con él de la casa paterna. Pronto Gómez Arias la abandona y vuelve a Leonor. Teodora cae en manos de Cañerí, capitán de una cuadrilla de moriscos. Poco después, Alonso de Aguilar la pone en libertad y ella va en busca de su amante. Éste, temiendo que Teodora sea obstáculo a sus planes, la entrega de nuevo a Cañerí.

Pronto un renegado, Bermudo, cuya novia ha sido también víctima de Gómez Arias, devuelve a Teodora a casa del señor de Monteblanco. El padre ofendido ahora pide justicia a la reina e Isabel manda al amante traidor que se case con Teodora. Poco después de la boda Bermudo llega a la corte para acusar falsamente de traición al seductor de Teodora. La

consecuencia es que la reina condena a muerte al recién casado. En esto Teodora logra el perdón de su marido. Entonces Bermudo, viendo frustrados sus planes de venganza personal, mata de una puñalada a Gómez Arias. Pronto Teodora muere afligida porque nunca ha cesado de quererle.

Según Peers, Trueba y Cossío dice que esta novela se inspiró en la comedia de Calderón titulada *La niña de Gómez Arias*. Después de una comparación de las dos obras, se ve que es verdad. Leonor corresponde a la Beatriz de la comedia, y Teodora desempeña casi el mismo papel que Dorotea. Además, otras personas y varias escenas parecen más o menos idénticas. No obstante, Trueba y Cossío no es servil imitador sino artista. Omite mucho que se encuentra en la comedia y, cuando imita escenas, se aparta de las palabras de Calderón como también cambia algunas escenas.

El *Gómez Arias* sigue bien los hechos del levantamiento de los moriscos de las Alpujarras en contra de Fernando e Isabel en los años 1500-1502, la toma del castillo de Lanjarón por los cristianos, la batalla de Sierra Bermeja, la muerte de Alonso de Aguilar y la del ferí de Benestepar. El autor de la novela cree que los españoles tenían la culpa de la insurrección de los moriscos «por el excesivo celo del gobierno en quererles atraer a la verdadera creencia, contrariando sus hábitos y sus inclinaciones

religiosas».⁽¹⁾ Esta misma idea se encuentra más tarde en 1847 en *La mancha de sangre* de Fernández y González. La acción del Gómez Arias avanza rápidamente. Muy pronto Teodora capta la simpatía del lector, y en seguida se advierte que el odio de Bermudo por el seductor producirá una tragedia. Una atmósfera grata se forma por el uso de diálogos apasionados y descripciones de personas y costumbres. Estas cualidades, como también la narración exacta de algunos acontecimientos históricos y de ciertas costumbres de la época que representa, hacen del *Gómez Arias* una de las mejores obras de su género que se publicaron en el período que consideramos.

II

RAMIRO, CONDE DE LUCENA ⁽¹⁾

POR RAFAEL HUMARA Y SALAMANCA

La acción del cuento se desarrolla durante el sitio de Sevilla por San Fernando. Ramiro es uno de los héroes más valientes de las fuer-

(1) I, 13.

(1) París, Rossange Padre: Nueva Yorck (*sic*), Lanuza, Mendiá y Cía., 1828. No hemos podido encontrar datos concretos acerca de la biografía de este escritor.

zas castellanas. Se casa con Isabel, hija del señor de Maymona, y sale desde luego para las guerras. Entra en Sevilla con una embajada castellana y conoce a Zaida, hermana del rey de Sevilla. Zaida le enamora y él se queda en Sevilla a su lado. Los castellanos llegan a creer que Ramiro es traidor y San Fernando lo proscribe. No obstante, Zaida no puede hacerle negar su patria ni su religión.

Isabel visita a su marido y lo persuade que abandone a Zaida. Ramiro se reúne con los castellanos sin revelar su identidad. Su conducta valerosa derrota a los moros y Zaida, hallándose abandonada, persigue a Isabel y la hiere de muerte. A su vez Zaida recibe una herida mortal a manos de un moro que está indignado por su conducta.

Antes de morir, Isabel perdona a Zaida y ésta abraza la fe cristiana. Ramiro, bien a consecuencia de sus heridas o de su pena, se reúne con Isabel en la muerte.

En la introducción a su novela, Humara y Salamanca menciona que a España le faltan novelistas como los contemporáneos de Francia y de Inglaterra. Aquí se ve la ambición de un español de competir con la popularidad de los libros extranjeros.

Tocante al fondo de esta obra, su autor dice que «No es un poema de invención, es un ensayo juvenil: el sitio de Sevilla, las costumbres de aquel tiempo y el carácter de los señores que

figuran están exactamente conformes a las noticias que nos transmiten los *Anales de Sevilla* y la *Crónica del rey San Fernando*». ⁽¹⁾

El libro es singular por el uso libre de símiles y metáforas y un lenguaje marcadamente pomposo. La ortografía es frecuentemente arcaica. Las descripciones de personas, paisajes, y sitios recuerdan a Walter Scott. El cuento empieza *in medias res* como ciertas novelas francesas del siglo xvii. Humara y Salamanca muestra un amor fiel a la iglesia y a la fe cristiana, y un tono altamente moral sobresale en varias partes. Ante todo el libro sirve para glorificar a los héroes de un tiempo pasado y aquí se ve la característica más propia del romanticismo español, es decir, la vuelta al pasado.

III

THE CASTILIAN OR THE BLACK PRINCE IN SPAIN ⁽¹⁾

POR TELESFORO DE TRUEBA Y COSSÍO

Se basa esta novela en la guerra civil entre don Pedro el Cruel y su medio hermano, don Enrique de Trastámara. Costanza de Var-

(1) XX.

(1) Londres, 1829.

gas, hija de un castellano muy rico, ha sido novia de Álvar de Lara. Cuando éste se hace partidario del de Trastámara, Costanza y su padre apoyan a Don Pedro. Muy pronto ella da palabra de matrimonio a Ferrán de Castro, un leal seguidor del rey. La rivalidad que resulta de parte de Álvar y Ferrán rompe la amistad estrecha que ha existido entre ellos. Ferrán cree que es su deber ayudar al rey legítimo. Álvar ve oportunidades de gloria personal en seguir al de Trastámara.

Don Egas, padre de Costanza, principia ahora a vacilar en su lealtad a Don Pedro y muestra que no es fiel amigo de nadie. Además, llega Álvar a hacer prisionero a Ferrán. Costanza, para salvar a Ferrán de la muerte a manos de Álvar, se casa con éste contra los deseos de su amante.

El Príncipe Negro (Eduardo de Inglaterra) y sus caballeros resuelven abandonar a Don Pedro porque éste no les ha recompensado por sus servicios, y además a causa de la crueldad del rey. Llega la batalla decisiva entre don Pedro y su medio hermano. Éste derrota a las huestes de Don Pedro, que es muerto por Enrique. En esta batalla Ferrán, sin reconocerle, hiere de muerte a Álvar, quien le pide perdón y envía una petición al de Trastámara rogándole que perdone a Ferrán. Éste se halla ahora prisionero del de Trastámara, quien lo pone en libertad al recibir el ruego de Álvar. Cos-

tanza y Ferrán se casan, pero se trasladan a Inglaterra puesto que Ferrán no reconoce a don Enrique por su rey.

Trueba y Cossío se refiere a las obras y los historiadores siguientes para el fondo histórico de su novela: *El dispensero mayor y Gutierre de Guzmán*, Ayala, Gratia Dei, Mariana, una *mémoire*, una publicación del *Dépôt de la Guerre* de París, Ponz, los *Anales de Sevilla*, y Froissart. Las anécdotas que se refieren acerca de don Pedro ya existían en los *Anales de Sevilla* y en *Las justicias del rey Pedro* de Lope de Vega.

La narración de acontecimientos históricos que se encuentra en *The Castilian* parece verídica si se compara con el poema escrito en el año de 1386 sobre el Príncipe Negro por Chandos' Herald (el heraldo de Sir John Chandos), testigo ocular de mucho que pasó en el conflicto entre don Pedro y su medio hermano: en verdad, parece probable que Trueba y Cossío hubiera leído la obra de Chandos' Herald.⁽¹⁾ Además, Ayala menciona que Ferrán de Castro estuvo con don Pedro durante el sitio de Montiel, como se refiere en la novela.⁽²⁾ Los puntos de historia de que

(1) Véase *The Black Prince*, traducción inglesa de Reverend Henry Octavius Coxe, Londres, 1842. Sir John Chandos figura en *The Castilian*.

(2) *Crónica de los reyes de Castilla* en *B. A. E.*, LXVIII, 1. El Ferrán de Castro de la novela no corresponde bien al de la historia de la época.

hace mención Trueba y Cossío son la muerte de la reina Blanca, el asesinato de don Fadrique, la alianza entre don Pedro y el Príncipe Negro, la de Duguesclin y el de Trastámara, y la derrota final de las tropas de don Pedro y su muerte a manos de don Enrique.

Las ideas de Trueba y Cossío sobre el carácter de don Pedro son las tradicionales. Es decir que, según el novelista, este rey era cruel con sus enemigos, a veces ingrato con sus amigos, pero al mismo tiempo era monarca valiente y justiciero que tenía algunas buenas cualidades. Y tal es la tesis de este autor: don Pedro no merece la calumnia de los escritores que lo pintan como el tirano más empedernido de la historia del mundo.

El desarrollo de la trama de *The Castilian* avanza rápidamente. Varios puntos históricos se incorporan en la parte ficticia de manera que indica la mano de un artista verdadero. Trueba y Cossío conoce a fondo el inglés más castizo, aún el lenguaje de la nobleza del siglo xiv. El hecho de que esta novela no fuese traducida al español hasta 1845 puede haberla impedido influir mucho en las novelas de la época que consideramos, pero en sus méritos y en su valor histórico *The Castilian* no es superada por ninguna de las obras de que tratamos en este estudio.

IV

OROSMAN Y ZORA O LA PÉRDIDA
DE ARGEL

POR J. G.⁽¹⁾

La parte novelística de esta obra está estrechamente enlazada con el sitio y la toma de Argel en 1830 por los franceses al mando del general Bourmont.

Orosman, un joven turco, visita a España en este año. El embajador turco le confía correspondencia destinada al cadí de Argel. Después de llegar a dicha ciudad, Orosman y su fiel criado, Malec, salvan de un incendio a la familia del cadí y pronto Orosman recibe el grado de coronel en el ejército y se enamora de Zora, hija del cadí. Sigue un duelo entre Orosman y Almanzor, el amante burlado de Zora, en el que Orosman mata a su rival. Abdalap y la gente bajo su mando luchan contra las tropas argelinas. Abdalap hiere a Orosman, ya distinguido por sus proezas, y secuestra a Zora. Pronto Orosman recobra la

(1) Valencia, 1830. No ha sido posible averiguar el nombre completo de este autor ni nada concerniente a su vida.

salud y Malec libra a Zora. Los novios se casan y se trasladan a Francia.

Puesto que esta novela fué escrita poco después de los hechos históricos que describe, parece probable que su autor utilizó la prensa como fuente de información. La aserción de que hubo traiciones de parte de los argelinos parece verídica según el estudio de R. F. O'Connor, quien dice: «It would have been well if subsequent military rulers in Algeria had been as jealous and careful of the honor of France as M. de Bourmont, who, when the Turkish emissaries sent an envoy declaring their willingness to depose the Dey and put him to death, dismissed him with the reply that «the French Army has not come so far to assassinate an individual, but to conquer an enemy».⁽¹⁾

J. G. no tiene tesis. Sin embargo, en la introducción a su novela lamenta el destierro del general Bourmont, que fué expulsado de Francia por «la monarquía de julio». Una atmósfera marcial se produce mediante descripciones de batallas. Esta novela se distingue entre las obras que consideramos en que trata de asuntos de historia extranjera. No obstante, el autor no sabe trazar bien el carácter de sus personajes, y su obra es más bien un cuento de aventuras que novela histórica.

(1) «The French Conquest of Algeria» en *American Catholic Quarterly Review*, XXXI, 462-463.

V

LA CONQUISTA DE VALENCIA
POR EL CID ⁽²⁾

POR ESTANISLAO DE COSCA VAYO

Este autor nació al parecer entre los años de 1793 y 1799, si aceptamos lo que dice en otra obra suya de haber sido soldado, a los quince años, durante la Guerra de la Independencia.⁽³⁾ Escribió una historia sobre el reinado de Fernando VII y las novelas siguientes: *Grecia o la doncella de Misolonghi*, *La conquista de Valencia por El Cid*, *Aventuras de un elegante o las costumbres de bogaño*, *Los expatriados o Zulema y Gazul*, y *Juana y Enrique, reyes de Castilla*.

En *La conquista de Valencia por El Cid*, este héroe, ya expulsado de la corte de Alfonso VI, ha tomado mucho territorio de la región valenciana. Envía a Cardena por su esposa, doña Jimena, y sus hijas, Elvira y Sol. Cuando ellas están en camino para reunirse con El Cid, Abenxafa, usurpador del trono de Valencia y asesino del rey Hiaya, las hace pri-

(2) Valencia, 1831.

(3) *Los expatriados o Zulema y Gazul*, Madrid, 1834, 3-4.

sioneras. Doña Sol se escapa y lleva la noticia a su padre, quien acaba de matar a García Ordóñez por la parte que este enemigo suyo tomó en la expulsión del Cid de la corte castellana.

Mientras El Cid reúne sus fuerzas para librar a Jimena y Elvira, que ahora se hallan en Valencia, Elvira finge prestar atención al galanteo que Abenxafa le hace, creyendo que esto es necesario para su seguridad y la de su madre.

Ahora Vellido Dolfos, bajo el disfraz de mensajero de Elvira, llega al campamento del Cid e induce al Caballero del Armiño, amante de Elvira, a que pase con él al lado de ésta. Pronto cae este caballero en el enredo de Abenxafa, quien lo condena a muerte. Felizmente el verdugo nombrado por Abenxafa para la ejecución de esta sentencia resulta ser cristiano y pone en libertad al Caballero del Armiño. Éste ahora se entrevista con Elvira, pero Abenxafa los sorprende. Sigue la prisión de Elvira, pero su amante se escapa y vuelve al campamento de los castellanos.

Abenxafa ahora está sediento por vengarse de Elvira. Antes de llevar a cabo sus planes, un grupo de castellanos, acaudillado por el Caballero del Armiño, penetra en Valencia. Elvira es rescatada y el Caballero del Armiño mata a Abenxafa.

Mientras tanto El Cid impide que las tropas

de Yusuf se reúnan con las de Abenxafa y mata a Yusuf. Después de la toma de Valencia por los castellanos, el amante de Elvira revela que él no es otro que don Ramiro, hijo del rey Sancho de Navarra. Alfonso restaura El Cid a su favor en la corte y le nombra jefe del ejército castellano. Poco después el rey sirve de padrino en la boda de Elvira y don Ramiro.

Los tres principales hechos históricos o legendarios que sirven de base a esta novela son: primero, la toma de Valencia por El Cid en la última década del siglo XI; segundo, el casamiento de Elvira con un príncipe de Navarra; tercero, el asesinato del rey moro Hiaya por el usurpador, Abenxafa. La novela omite completamente la relación del casamiento de las hijas del Cid con los infantes de Carrión. Además de lo citado, casi todo el resto de la novela parece ficticio. Sin embargo, algunas invenciones del autor sirven para embellecer la trama.

La única tesis de Vayo es que El Cid fué injustamente desterrado de la corte de Alfonso VI, que nunca fué traidor, y que todavía merece la fama de haber sido intachable y el más grande de los héroes castellanos. No hay digresiones en la marcha de la narración. Por toda la extensión de la novela se encuentran diálogos chispeantes, descripciones muy interesantes y aún romances que prestan colorido a las escenas.

Más que nada, se puede decir que *La conquista de Valencia por El Cid* es una epopeya en prosa que idealiza a su héroe como lo hicieron los juglares de la Edad Media. Quien lea esta novela no puede dudar que ya en 1831 el amor por los siglos pasados se había despertado completamente en el alma de Vayo, como en la de otros románticos.

VI

LA ESPAÑOLA MISTERIOSA Y EL ILUSTRE AVENTURERO ⁽¹⁾

POR CASILDA CAÑAS DE CERVANTES

En esta obra la Guerra de la Independencia sirve de fondo. Orval, un patriota valiente, se enamora de Nonui. Ésta es una dama misteriosa que hace visitas a varios campamentos españoles para alentar a los soldados en contra de los invasores. Pronto se casan ella y su amante y poco después se envía a Orval de emisario a otros países europeos.

Durante la ausencia de Orval, uno de los jefes franceses se enamora de Nonui. Ella le

(1) Madrid, 1833. No hemos podido averiguar nada acerca de la vida de esta autora.

rechaza y sigue la senda de la virtud cristiana de tal manera que le convierte no sólo al lado de los españoles sino también a la fe verdadera.

Orval vuelve a debido tiempo, y ahora el francés converso llega a ser amigo íntimo de Nonui y su marido. Desgraciadamente la gente sospecha de la virtud de ella y de su patriotismo y del de Orval. Por esta razón los dos dejan de realizar el gran deseo de su vida, o sea presenciar la llegada triunfal de Fernando VII cuando vuelve de Francia. Pronto la infeliz es desterrada.

Los elementos históricos que se narran son: el sitio de Zaragoza y el de Gerona, la batalla de Bailén, y el rescate de Badajoz por los españoles.

Para doña Casilda, Fernando VII aun en 1833 es «el más querido de los monarcas»,⁽¹⁾ y España todavía es el país que disfruta de la predilección divina.⁽²⁾ Su actitud hacia la iglesia es de una devoción respetuosa. Naturalmente cree que los franceses son una raza odiosa.

Consta que en estas personas ficticias la autora intenta rendir tributo no sólo a la valentía de los soldados españoles de esta guerra, sino también al heroísmo y la virtud de las mujeres que figuraron en el conflicto. La atmósfera romántica se crea por la aparición

(1) 186.

(2) 19.

inesperada de Orval y Nonui en varios sitios. Casi no hay argumento en la novela. En conjunto esta obra se debiera clasificar como otra epopeya en prosa. Tiene poca importancia en su género.

VII

EL PRIMOGÉNITO DE ALBU- QUERQUE ⁽¹⁾

POR RAMÓN LÓPEZ SOLER

Nació este novelista en Barcelona hacia 1800 y murió en Madrid en 1836. Estudió derecho, pero pronto empezó a escribir artículos. Más tarde compuso varias novelas, entre las cuales están *Los bandos de Castilla* y *El primogénito de Albuquerque*.

La acción de ésta principia en 1350, año en que don Pedro ascendió al trono de Castilla a la edad de quince años. Martín, primogénito del señor Juan Alonso de Albuquerque, y Pedro han pasado en estrecha amistad sus primeros años, siendo preceptor de Pedro el padre de Martín.

(1) Madrid, 1833-1834. Este escritor usó el seudónimo de don Gregorio Pérez de Miranda.

Por algún tiempo Martín tiene por novia a María de Padilla, huérfana y ahijada de su madre. Ahora los padres de Martín y su tía, doña Urraca de Ossorio, se oponen a la idea de su enlace, puesto que quieren que Martín se case con Margarita, hija de doña Urraca.

Mientras tanto, María de Padilla da a luz un hijo, Enrique, fruto ilícito de su amor por Martín. Éste confía el niño a su amigo, don Fadrique, medio hermano del rey. Fadrique hace un viaje de noche para entregar a Enrique a una mujer que ha de criarlo oculto a los ojos del mundo.⁽²⁾

Estando en tal situación las cosas, llega a la frontera doña Blanca de Borbón, a quien los castellanos han escogido por esposa de Pedro. Por orden del rey, un judío, Samuel Leví, el tesorero real, va a entrevistarse con doña Blanca. Ella, que odia a los israelitas, lo recibe muy fríamente. Encolerizado por este trato, Samuel se resuelve a vengarse de ella.

En esto Samuel se entera del viaje misterioso de don Fadrique y de los rumores de que Enrique es hijo de doña Blanca y don Fadrique. Notifica al rey lo que se dice y don Pedro aplaza el día de su enlace con doña Blanca.

(2) Esta parte está fundada al parecer en una leyenda que se repite en el romance que lleva el número 965 en el *Romancero* de Durán. Sin embargo, el novelista cambia el cuento porque en el romance Alonso Pérez lleva el niño de Fadrique y Blanca a la mujer.

Ahora los padres de Martín, creyendo que María de Padilla es tan hermosa que Pedro se enamoraría de ella, arreglan una reunión entre ellos. También, hacen creer a María que Martín quiere a Margarita. Resulta, como era de esperar, que María de Padilla, indignada con Martín y con sus padres, se casa secretamente con don Pedro. Martín se cree burlado.

Un poco después Martín da su palabra de matrimonio a Margarita, quien es ahora dama de doña Blanca. Sin embargo, Pedro continúa aplazando la fecha de su casamiento con doña Blanca y Margarita rehusa separarse de su señora hasta que cambien las circunstancias. En fin se celebra el enlace del rey y doña Blanca, pero casi al instante don Pedro la abandona y vuelve a María de Padilla.

Samuel Leví ha sabido la verdad en cuanto a la paternidad de Enrique, pero no la revela a don Pedro, quien todavía cree que Enrique es hijo de doña Blanca y don Fadrique. Cuando Samuel descubre a Pedro el paradero de Enrique, el rey manda llevar al niño a la corte. Comprendiendo la disposición de don Pedro, Samuel ve la oportunidad de una venganza completa contra doña Blanca y amenaza a María de Padilla con revelar al rey sus relaciones anteriores con Martín si ella no hace dos cosas: mandar a la corte a doña Blanca e invitar allí a don Fadrique. María de Padilla consiente en ello. Viendo a su esposa y a su

medio hermano, don Pedro, enfurecido por su supuesta conducta, manda decapitar a don Fadrique y mata a doña Blanca con sus propias manos. La oportuna llegada de Martín hace posible el escape de Enrique y Margarita, quienes huyen con él a Francia donde Martín y Margarita se casan. Cuando Pedro sabe la verdad sobre don Fadrique y doña Blanca, manda que Samuel sea decapitado también.

En el prólogo de esta obra, Ramón López Soler declara que se esmerará en hacer que esta novela sea un retrato del reinado de don Pedro, ni tan severo como el de Ayala ni tan predisposto en su favor como los del conde de la Roca y de Ledo del Pozo. Los sucesos de este reinado (algunos son disputados por ciertos historiadores) que forman el fondo histórico son: (1) la insurrección de Juan Alonso de Albuquerque en contra de don Pedro; (2) el hecho de que Martín fué entregado una vez como rehén a don Pedro por Juan Alonso; (3) la muerte de Leonor de Guzmán por orden de don Pedro o de su madre o de ambos; (4) el enlace de don Pedro con doña Blanca, a quien pronto abandonó; (5) el enlace posterior de don Pedro con Juana de Castro; (6) las insurrecciones de Ferrán de Castro ⁽¹⁾ y de don Fadrique en contra de don Pedro;

(1) Este Ferrán de Castro no se parece mucho al héroe de *The Castilian* de Trueba y Cossío.

(7) el enlace de don Pedro con María de Padilla.

Como se puede ver en el prólogo de esta novela, López Soler cree que don Pedro no merece la fama de haber sido sólo un monstruo cruel, sino que tenía rasgos atenuantes. Una conversación entre Martín y Benavides, justicia mayor de Castilla, ofrece oportunidad al autor de atenuar la conducta de don Pedro. Martín acaba de llamar actos de tiranía odiosa «la muerte de Leonor de Guzmán, los asesinatos de Garci-Laso y de Fernández Coronel, la confiscación de sus bienes, la perfidia que costó la vida al gran maestre de Calatrava, el ultraje hecho a todos los caballeros del reino en el abandono de Blanca de Borbón el día mismo de las bodas a que fueron convocados, la prisión de la inocente reina.»

Benavides contesta: «Sí, grandes crímenes son éstos; pero los más execrables son obra de vuestro padre y de doña María de Portugal; los demás se han cometido por mano de los Padillas o a instigación de Samuel (quiere decir, Samuel Leví, el tesorero real); pero todos deben recaer en la cabeza del señor de Albuquerque. Él fué quien envenenó el corazón del príncipe desde niño, sembrando en él odio y desprecio contra su propio padre, amoldándole a todos los vicios para dominar mejor un degradado carácter. Todo el mal procede de vuestro padre. En la conducta privada del rey

descubro algunos actos de violencia, inevitables efectos de su perversa educación; pero en sus actos como rey, ¿dónde está la tiranía? Él heredó un poder legítimo y reina por las leyes; dos veces se han reunido las cortes desde su advenimiento al trono; los diputados... han arreglado los negocios del reino de concierto con el soberano; han votado los impuestos que se perciben legalmente, y el tesoro real no exige un maravedí de más.» ⁽¹⁾

El autor de *The Castilian* no hace una defensa larga de don Pedro como la hace López Soler. Sin embargo, Trueba y Cossío dice que una conspiración de nobles, clérigos, y gente de la clase media hizo planes muy temprano para quitarle la corona a don Pedro, y que esto le envenenó el ánimo. ⁽²⁾ López Soler ve causas hereditarias para la disposición de don Pedro. ⁽³⁾ *The Castilian* describe la parte posterior del reinado de don Pedro el Cruel, la que siguió a su primera derrota por las fuerzas del de Trastámara. *El primogénito de Albuquerque* refiere acontecimientos anteriores a esta derrota. *The Castilian*, en general, presenta a don Pedro como un rey valiente. López Soler lo pinta como cobarde en vez de valiente. *The Castilian* echa a don Pedro la

(1) III, 94-96.

(2) *The Castilian*, I, 2.

(3) *El primogénito de Albuquerque*, I, 113.

culpa de la muerte de Leonor de Guzmán.⁽³⁾ López Soler deja en duda esta cuestión.⁽⁴⁾ *The Castilian* representa como ilícitas las relaciones entre don Pedro y María de Padilla.⁽⁵⁾ Según *El primogénito de Albuquerque*, don Pedro declaró en público que se había casado con ella.⁽⁶⁾

No obstante, las ideas de Trueba y Cossío y las de López Soler en cuanto a don Pedro son casi idénticas. Los dos autores admiten que hizo derramar mucha sangre; que desdeñó las opiniones de sus consejeros; que era vengativo de espíritu, pero usualmente leal con sus amigos; pero que, sin embargo, apenas mereció la culpa de todos los crímenes que se le imputan.

La marcha de la trama principal de *El primogénito de Albuquerque* es episódica a causa de la inclusión de mucho material acerca de personas menores que desempeñan papeles en esta novela. Muy pronto en el primer tomo se ponen ante los ojos del lector varios problemas que exigen solución, y la solución está esparcida por toda la extensión de la obra. No obstante, *El primogénito de Albuquerque* tiene

(3) I, 4.

(4) *El primogénito de Albuquerque*, II, 53.

(5) I, 5-7.

(6) IV, 280. Mariana afirma que don Pedro declaró a las Cortes su enlace con María de Padilla. Véase *Historia de España en B. A. E.*, XXX, 505.

tesis; en este sentido, es cronológicamente una de las primeras novelas que consideramos, y marca un paso hacia adelante en la literatura de su género.

VIII

LOS EXPATRIADOS, O ZULEMA Y GAZUL ⁽¹⁾

POR ESTANISLAO DE COSCA VAYO

La guerra que hizo el rey aragonés, Jaime I, en el siglo XIII a los moros de su región está enlazada estrechamente con la acción de esta novela.

El rey cristiano manda expulsar a los sarra-
cenos de la región de Edeta y confisca sus
bienes. No obstante, Muley, moro usurero y
avaró, está exento de esta sentencia, porque se
ha conagrado con don Jaime y ha fingido
aceptar la verdadera fe. Zulema, hija de
Muley, tiene por novio a Gazul, quien sale
con los desterrados, pero pronto él vuelve de
noche a llevar consigo a su amada.

(1) Madrid, 1834.

Los moros ahora se oponen a los cristianos y nombran rey a Abdelasis. El monarca moro, a su vez, hace generalísimo a Gazul.

Mientras tanto don Jaime va de incógnito al campamento moro y es preso. Aliatar, amigo íntimo de Gazul, compadece al rey cristiano y cambia de ropa con él. Zulema, a ruego de Aliatar, va a conducir al rey aragonés a un sitio seguro.

Ahora Muley ha echado de menos a Zulema y la busca, pero los cristianos lo prenden. El desdichado moro está casi para morir en la hoguera cuando llega oportunamente el rey Jaime y lo pone en libertad.

Entretanto Aliatar se halla prisionero de Abdelasis por haber ayudado en el escape del monarca cristiano, y el rey moro ordena a Gazul que mate a Aliatar. Hecho esto, Gazul se siente tan apesadumbrado que busca soledad en las montañas. Aquí da con Abdelasis y los dos prenden a cuatro soldados cristianos. Éstos resultan ser guardias nombrados para defender a Zulema.

En esto, Abdelasis decide vengarse de Zulema por su parte en la fuga de don Jaime. Gazul está agobiado por haber ayudado sin quererlo a la prisión de su novia. Zulema, no por salvarse a sí misma, sino por lograr buen trato para los moros a manos de los cristianos, ruega a su amante que rinda sus fuerzas a las

de don Jaime. Creyendo ver en esto el único medio de salvar a Zulema, Gazul cede a su petición.

Cuando Abdelasis sabe lo que ha pasado, asesina a Muley y a Zulema. Los moros, ya enfurecidos por esta crueldad, matan a su vez a Abdelasis. Gazul, dándose cuenta de la inutilidad del sacrificio de su honor, se envenena.

La parte histórica de esta obra corresponde bastante bien a la historia de esta guerra como está escrita en la *Crónica de Jaime I, rey de Aragón*.⁽¹⁾ Abdelasis parece invención del autor. En el cuento de los amores de Zulema y Gazul, Vayo probablemente echa mano de una antigua leyenda.⁽²⁾

En esta obra Vayo se transforma de novelista que pinta el heroísmo y la felicidad, como lo hace en *La conquista de Valencia por El Cid*, en escritor que sigue las ideas del fatalismo que abundan tanto en la época romántica. En estos amores sin esperanza quizás aparece alguna influencia de *Werther* o de *La nueva Heloísa*.

Después de describir las transgresiones que cometieron los aragoneses en el campamento

(1) Véase Forster, John: *Chronicle of Jaime I, King of Aragon*, Londres, 1833, I. «Historical Introduction,» XXV. La obra de Forster es traducción del catalán de esta crónica.

(2) Trueba y Cossío se refiere a una pintura que representa los amores desdichados de Gazul y Lindaraja. (*Gómez Arias*, II, 104.) Quizás corresponde Lindaraja a Zulema.

moro una vez que Gazul les rindió su ejército, excesos cometidos a pesar de la orden del rey Jaime, Vayo exclama: «Pero no crean nuestros lectores que mientras los vencedores sacaban así a plaza el odio y el rencor, dando suelta al espíritu de venganza, reinaba la moderación y la virtud en el campamento de Abdelasis. Por desgracia el hombre es siempre el mismo en todas partes; y la experiencia nos ha enseñado que, a pesar de haber transcurrido algunos siglos, lejos de mejorar ha empeorado sus inclinaciones, y que el funesto vértigo de los partidarios crece y se aumenta de día en día. ¡Oh tolerancia! La desgracia de los que no han esperado a nacer cuando el Mundo esté más civilizado, cuando a la falsa y teórica ilustración suceda la verdadera.»⁽¹⁾

La trama de *Los expatriados* es muy sencilla y bien enlazada. El interés del lector se concentra en el triste retrato de Zulema y su amante, cuya vida entera es una serie de luchas contra el destino que ha decretado que nunca gozarán de la felicidad. Una atmósfera romántica se produce mediante diálogos y descripciones de paisajes. No es igual esta obra en valor histórico a otras que consideramos, pero ocupa primer rango entre las que relatan cuentos claros y sencillos.

(1) 149.

IX

NI REI NI ROQUE ⁽¹⁾

POR PATRICIO DE LA ESCOSURA

Este escritor nació en Madrid en 1807. Asistió a varias escuelas de España y de Francia y estudió literatura en Madrid con Alberto Lista.

Dos veces vivió expatriado en Francia. Su primer destierro (1824-1826) fué motivado por su conexión con los numantinos. El segundo (1840-1843) fué cuando la regencia de doña María Cristina, a quien él apoyó, cedió a la de Espartero.

Su producción literaria comprende, aparte de varias obras dramáticas y de crítica literaria, al menos cuatro novelas históricas: *El conde de Candespina*, *Ni rei ni Roque*, *El patriarca del valle*, y *La conjuración de México*.

El primer capítulo del *Ni rei ni Roque* relata que el autor, en cierta ocasión, estaba de visita en casa de don Sebastián de Vargas, noble que residía cerca de Sevilla. Allí co-

(1) Madrid, 1835. Para este estudio usamos la edición de Nueva York, 1841.

noció a Inesita, hija de don Sebastián, y a Pedro Alcántara Hinojosa, su sobrino, que era el único descendiente varón de su familia. Allí supo también los amores de Inesita y Pedro.

Don Sebastián de Vargas se oponía a la boda de los novios, porque era tradición que el primogénito de los Vargas se casara con la hija mayor de los Hinojosa. Una inversión de esta costumbre, según creía don Sebastián, indicaría falta de respeto para sus antecesores. El autor se entrevistó con don Sebastián en pro de los novios.

En esto Sebastián sacó un antiguo manuscrito y rogó al autor, ya versado en la paleografía, que lo descifrara, bajo palabra de Sebastián de que no se opondría más al casamiento si no se hallase en el manuscrito nada que justificara su actitud. Nada se descubrió y se verificó el enlace.

Este documento refiere como Juan de Vargas, joven capitán de noble alcurnia, al volver de los Países Bajos conoce a Gabriel de Espinosa, cierto pastelero de Madrigal y a Inés, sirvienta en la pastelería de Gabriel.

Juan se enamora de Inés, pero queda atónito al ver que ella y Gabriel, ocupando tal posición, muestran tantas señales de cultura. Gabriel es amigo íntimo de fray Miguel de los Santos, vicario de un convento local.

Pronto se hace evidente que los intereses de Inés están unidos a los de Gabriel. Éste ruega a Juan que le ayude a restablecerse en su posición anterior. Juan consiente en ello. Después Inés dice a Juan que Gabriel no es otro que el rey don Sebastián de Portugal, a quien el mundo cree muerto. Por casualidad Gabriel es arrestado bajo sospecha de robo, pero su criado lleva cartas que descubren la identidad de su señor. Se ajusticia a Gabriel y a fray Miguel por traición contra Felipe II, y Juan e Inés se casan.

En la opinión de Ticknor, «This novel is almost entirely founded upon the *Historia de Gabriel de Espinosa, pastelero en Madrigal*, the first edition of which was printed at Xerez in 1595. Gabriel, however, is made the true don Sebastian in this romance instead of the tool of fray Miguel de los Santos. The truth of history in relation to Rodrigo de Santillana and the other points is not respected. The words of the original account, however, are often used.» ⁽¹⁾ Sin duda, Escosura hace el cambio que nota Ticknor para relacionar a don Sebastián con los amores de Juan e Inés.

Según la historia, el rey Sebastián de Portugal murió en África en el año de 1578 en la

(1) Esta opinión se encuentra en un ejemplar del *Ni rei ni roque* que se halla en la colección de Ticknor en la Biblioteca Pública de Boston. Véase Whitney, James Lyman: *Catalogue of the Spanish Library and of the Portuguese Books Bequeathed by George Ticknor to the Boston Public Library*, Boston, 1879, 128.

batalla de Alcazárquivir durante una expedición que acaudillaba contra los moros. Sin embargo, muchos se negaron a creer que el rey estuviera muerto y esperaban su vuelta. El «sebastianismo» llegó a ser casi una religión. Entretanto, Portugal volvió a la corona de España. Cuatro pretendientes aparecieron sucesivamente. De éstos Gabriel de Espinosa fué el tercero, y sus partidarios incluyeron en su número varias personas de las cortes austriaca y española.

La muerte del rey Sebastián en el siglo xvi sirvió de tema a Herrera en su oda titulada *La muerte del rey Sebastián*, pero la novela de Escosura es la única del período que tratamos que se inspiró en esta historia. No obstante, la obra dramática de Zorrilla, *Traidor, infame y mártir*, se basa en el proceso de Gabriel de Espinosa.

Escosura en el capítulo décimo del *Ni rei ni roque* expresa decididamente sus opiniones sobre Felipe II. Acusa a este rey de cobarde, cruel y fanático, hasta el punto de causar la muerte de su propio hijo, don Carlos, y la de su medio hermano, don Juan de Austria. Además, según Escosura, Felipe II estaba tan celoso de la popularidad de don Juan de Austria que hizo encerrar a las hijas de éste en conventos para impedir que se casasen y tuviesen hijos. Aquí también da voz este autor a sus esperanzas de ver desaparecer tales abu-

sos de las naciones civilizadas. En el vilipendio de Felipe II y en acusarle de ser el asesino de don Carlos, Escosura está de acuerdo con Ochoa, cuya novela, *El auto de fe*, manifiesta las mismas opiniones. Pero cuando tenemos presente que Escosura fué dos veces al destierro por razones de política, parece posible que use estas acusaciones para disfrazar sus opiniones en cuanto a la política de Isabel II.

Basada en la muerte del príncipe don Carlos y la parte que en ella tuvo su padre Felipe II, se ha escrito mucha literatura. La primera novela que fué inspirada en la muerte de este desdichado príncipe fué la obra francesa, *Don Carlos, nouvelle historique* (1672) del abad Saint-Real, y según Schevill esta obra se puede considerar como el fondo de muchas leyendas que se han dado a luz después en las literaturas alemana, española, francesa, inglesa e italiana.⁽¹⁾ Sin embargo, la obra de Gachard que se titula *Don Carlos et Philippe II*,⁽²⁾ basada en los meticulosos estudios de su autor sobre este problema, sirve para disculpar a Felipe II de la muerte de su hijo. Escosura sigue la idea general a que nos referimos.

La narración principal se interrumpe varias veces por la relación de acontecimientos me-

(1) Véase Núñez de Arce: *El haz de leña*, ed. escolar de D.C. Heath & Co., Boston, sin fecha. «Introduction» de Rudolph Schevill.

(2) Bruselas, 1863.

nores, pero la acción marcha bastante rápidamente. El interés del lector se concentra en el misterio que envuelve a Gabriel e Inés casi hasta el fin de la novela. Además, esta obra tiende algo a ser novela de costumbres, pero en este sentido no es igual a ciertas otras que se incluyen en la consideración de este género. Aquí y allí están esparcidos diálogos muy animados. El valor principal del *Ni rei ni roque* es el de ser un cuento interesantísimo: desde el punto de vista histórico, no es más que mediano.

X

EL AUTO DE FE ⁽¹⁾

POR EUGENIO DE OCHOA

Eugenio de Ochoa (1815-1872) nació en Guipúzcoa. Después de ser discípulo de Alberto Lista en el Colegio de San Mateo, estudió en París, donde Fernando VII le ayudó en lo relativo a fondos. Por algún tiempo fué redactor de *La Gaceta* y con su cuñado, Pedro Madrazo, dirigió *El Artista*, periódico que apoyó al romanticismo. Huyó a París en 1837 y estuvo allí hasta 1844. En esta ciudad él y

(1) Madrid, 1837.

Escosura dirigieron la *Revista Enciclopédica*. Vuelto a España, fué segundo bibliotecario de la Biblioteca Nacional y vivió, desde entonces, apartado casi en absoluto de la política.

A la temprana edad de veintinueve años, fué elegido a la Real Academia. Sirvió también como director de Instrucción Pública, y ensayó varias formas de literatura. Además tradujo obras francesas y algunas de Scott, del inglés original. Su contribución literaria más importante fué probablemente la *Colección de los mejores autores españoles antiguos y modernos* que consta de setenta tomos, y cuya impresión principió en 1838. Fué también protector de Galdós cuando éste empezaba su carrera literaria.

El cuento de *El auto de fe* trata de las intrigas que existieron en los Países Bajos y en la corte en 1568, las cuales tuvieron por objeto dar al príncipe Carlos dominio sobre Flandes.

Carlos, agraviado por la severidad con que su padre le trata desde la niñez, y también enamorado de su madrastra, la joven Isabel de Valois, llega a ser el instrumento, no sólo del partido que favorece al joven sin experiencia para rey de Bélgica y Holanda, sino también de los palaciegos que piensan valerse de él para promover sus propias ambiciones.

Enrique Van Homan, luterano militante y apoderado del príncipe de Orange, llega a Es-

pañá para llevar a cabo las intrigas necesarias. Aquí forma alianza con Abén Humeya, el recién nombrado caudillo de los moriscos de las Alpujarras, quienes están a punto de sublevarse contra Felipe II. Los dos establecen su centro de operaciones cerca de Madrid en el Castillo del Espectro.

En esto, por orden de Van Homan, se secuestra en este castillo a Elvira de Maldonado, anteriormente alumna favorita del padre Ambrosio, Inquisidor de Madrid. Por este medio Van Homan intenta conseguir la libertad de los protestantes belgas que han sido encarcelados por la Inquisición. Pronto Abén Humeya se enamora de Elvira y ella, no sabiendo nada de su religión ni de su proscripción, le corresponde, aunque su padre la ha destinado para un joven cortesano, Octavio de Eibar.

Una noche don Carlos e Isabel se reúnen secretamente y el rey los sorprende. El príncipe huye al Castillo del Espectro, pero los soldados del rey prenden a Isabel. Ésta revela a su marido el complot, bajo su promesa de perdonar a don Carlos y los otros conspiradores. Más tarde Isabel va al Castillo del Espectro para suplicar a don Carlos que abandone la empresa. Pero Felipe la sigue secretamente con sus tropas.

Cuando el rey llega al castillo, Van Homan recibe el perdón regio por devolver Elvira a su padre. Se escapan los conjurados menos don

Carlos. Éste se rinde voluntariamente a las tropas de su padre.

Después de volver a Madrid, Van Homan es encarcelado. Abén Humeya, no interesándose por su destino después de la salida de Elvira, asiste al enlace de ésta con Octavio de Eibar y se atreve a increparla. Ahora ella ha llegado a creer que su anterior amante es enemigo de Dios y de España, y lo delata a las autoridades.

Poco después Van Homan y Abén Humeya se encuentran en las cárceles de la Inquisición. El caudillo de los moriscos vitupera a aquél por haber devuelto Elvira a su padre a cambio de su libertad personal. Resulta un duelo en que mueren los dos.

Felipe procede ahora a vengarse de Isabel. Sabiendo que ella es muy compasiva, él la hace presenciar un auto de fe y entonces le administra un veneno lento. Carlos es decapitado en su prisión por orden de su padre.

En cuanto a la acusación de Escosura de que don Carlos murió envenenado por orden de su padre, tomada de sus apuntes históricos, parece que era la opinión más autorizada cuando se escribió esta novela. Como hemos dicho, leyendas casi sin número se han relatado sobre la muerte de este desdichado príncipe. Según Watson, la más autorizada de éstas dice que don Carlos tenía una disposición violenta.

Ambicionó una parte en el gobierno de los dominios de su padre. El rey no lo consideró capaz de desempeñar tal puesto. Don Carlos se puso a criticar las medidas de su padre, especialmente las que tenían que ver con los Países Bajos. Pronto el príncipe conspiraba con el marqués de Mons y el barón de Montigny para encabezar el gobierno de Flandes, pero el rey descubrió la conjuración. En esto don Felipe le hizo encerrar en su aposento. Durante seis meses de prisión don Carlos a veces ayunaba día tras día, y después comía vorazmente para atragantarse. Al fin de este período, don Felipe pidió a la Inquisición que pronunciase sentencia contra don Carlos, y él mismo lo mandó envenenar.⁽¹⁾ No obstante, la investigación de Gachard, como hemos dicho, desmiente las leyendas antiguas. Según Gachard, don Carlos murió por un acto de glotonería.⁽²⁾ La observación de Mariana, que vivía al tiempo de la muerte de don Carlos, es: «Al príncipe acarreo la muerte su poca paciencia; de la causa de su prisión y del enojo de su padre se dijeron muchas cosas, como acontece en cosas tan grandes, y más en Sicilia donde a la sazón estábamos.»⁽³⁾

(1) Véase Watson, Robert: *History of the Reign of Philip II*, New York, 1818, 120-121.

(2) Véase Schevill, *op. cit.* XXIV.

(3) *Historia de España en B.A.E.*, XXXI, 397.

Además, Escosura se aparta de la historia al representar que don Carlos fué preso en el Castillo del Espectro y al manifestar que Abén Humeya murió en un duelo con Van Homan. Según la historia, Abén Humeya fué apresado por los soldados de Felipe II y murió ahorcado.

Los amores de don Carlos e Isabel parecen más legendarios que históricos, aunque han servido de tema a varios dramaturgos, entre los cuales se puede mencionar al romántico italiano, Alfieri, cuyo drama, *Filippo*, precedió a esta novela de Escosura.

Como hemos dicho, Ochoa está de acuerdo con Escosura en el envilecimiento de Felipe II. Parece que, en la opinión de los dos, este monarca no tenía rasgo alguno de misericordia ni de bondad en su carácter. Ochoa lo pinta como a una vil criatura que se divertía presenciando los horrores de los autos de fe. Ni cree este escritor que se pueda convertir a nadie a la fe cristiana sino por medio de la persuasión. Se lamenta de los horrores de la Inquisición, pero cree que la existencia del protestantismo hizo posible tal tribunal, de modo que el protestantismo merece la culpa original. Además, Ochoa cree absolutamente en Dios y en la antigua religión cristiana.

Consta que la tesis de Ochoa es la de disculpar a don Carlos a los ojos del mundo y ennegrecer la reputación de su padre. De esta

idea resulta la acción muy lenta de la novela. La atmósfera está impregnada de las intrigas de la corte española del siglo xvi. Además, está imbuída esta obra por el fatalismo que recuerda a Rousseau y *Werther*. En técnica literaria es una de las primeras entre las que consideramos que contienen marcados elementos de propaganda. Esta peculiaridad merma su valor literario.

XI

EL NIGROMÁNTICO MEJICANO ⁽¹⁾

POR IGNACIO PUSALGAS Y GUERRIS

Este autor (1790-1874) fué médico. Sirvió algún tiempo en la Universidad de Madrid como director del Museo Anatómico de la Facultad de Medicina. Escribió algunos libros en el ramo de su profesión, además de los *Cuentos morales para los niños*, *La existencia de Dios por las solas obras de la naturaleza*, y dos novelas históricas: *El nigromántico mejicano*, y *El sacerdote blanco, o la familia de uno de los últimos caciques de la isla de Cuba*.

(1) Barcelona, 1838.

Los acontecimientos de *El nigromántico mejicano* se verifican en Méjico durante la invasión de este país por Cortés. Ardel Otomias, uno de los cortesanos favoritos de Moctezuma, es novio de Morbila, la hija más querida del emperador azteca. No obstante, la posición social de Ardel Otomias es algo inferior a la de otro cortesano, Harakí, y Moctezuma desea el enlace de Morbila con éste.

Sin embargo, Ardel y Morbila se casan secretamente y ella da a luz una niña, Rimak, la cual Ardel Otomias entrega a una mujer del campo que ha de criarla escondida a los ojos de Moctezuma. Después de algún tiempo, llega a los jóvenes padres la noticia de que Rimak ha muerto, pero esta noticia más tarde resulta falsa.

Pronto Moctezuma manda a Morbila que se case con Harakí. Ella tiene que revelar a su padre la verdad, y es encerrada por su orden. Ardel Otomias es proscripto, pero se escapa.

Un día, por un lunar, Ardel Otomias reconoce a Rimak cuando la niña está a punto de ser sacrificada a los dioses por orden de Moctezuma y la salva. Morbila consigue huir de su prisión después de cambiar su ropa por la de una antigua niñera suya. Pronto se reúne con su esposo en un sitio aislado de la corte.

Aquí los encuentran dos misioneros españoles, fray Ambrosio y el padre Gerónimo, quienes traban amistad con ellos y los convierten a la fe cristiana. Poco después, sabiendo su historia, los misioneros visitan a Moctezuma y logran para Morbila y su esposo el perdón paterno.

Después de algunas aventuras en que Morbila cae por algún tiempo en manos de Kotkold, un cacique belicoso, Ardel Otomias y Morbila vuelven al palacio de Moctezuma. Pero su nueva felicidad no dura mucho tiempo. Ardel Otomias recibe una herida mortal cuando pelea contra las fuerzas de Kotkold, quien se ha sublevado contra Moctezuma.

En el entretanto, Harakí va al campamento de Cortés por orden de Moctezuma a entrevistarse con el caudillo de los españoles. Aquí reconoce a doña Marina, antigua novia suya que lo había dejado plantado por Zizika, otro cacique. Sabe pronto Harakí que doña Marina ha prometido su mano a Cortés, y decide vengarse de Zizika, su primer rival. En un duelo con éste, Harakí lo mata pero recibe herida mortal. Antes de morir, confía doña Marina a Cortés. Ahora Cortés y doña Marina se casan.

Cuando Cortés y doña Marina visitan el palacio real, Moctezuma reconoce a doña Marina, parienta suya, a quien él expulsó de la

corte algún tiempo antes. En esto, el emperador azteca manda asesinar a doña Marina, pero, por equivocación, matan a Morbila. Moctezuma, agobiado por su dolor, se suicida. Rimak es nombrada emperatriz y muere por accidente a manos de los españoles en el sitio de la Ciudad de Méjico. Guatimozín llega a ser emperador y pierde su reino. Doña Marina muere durante una escaramuza entre los españoles y los aztecas.

El título de esta novela procede de uno de sus personajes menores, Magiscazín. Esta persona se hace nigromante algún tiempo a fin de alcanzar sus ambiciones de arrebatar el trono a Moctezuma, pero fracasa en sus planes.

Pusalgas y Guerris no parece imitar ninguna obra particular que revele la historia de esta conquista. Los principales hechos históricos que utiliza son: primero, Cortés, después de su desembarque, venció a los habitantes de algunas aldeas aisladas y formó alianzas con ellos en contra de su señor feudal, Moctezuma; segundo, Cortés, después de repetidos esfuerzos, logró visitar a Moctezuma en el palacio real; tercero, los aztecas se sublevaron en contra de los españoles, quienes tomaron la ciudad de Méjico en 1521; cuarto, doña Marina sirvió a Cortés de intérprete y compañera durante la conquista; quinto, Guatimozín fué el último emperador de los aztecas.

La parte de la novela que refiere el casamiento de doña Marina y Cortés, el suicidio de Moctezuma, el reinado de Rimak, es del todo ficticia. No obstante, el autor crea de esta manera un fin novelesco para los amores de doña Marina y Harakí, logra castigar a Moctezuma por la crueldad que muestra en la novela con su hija, y hace de Rimak una heroína cristiana.

Pusalgas y Guerris no acusa a Cortés de tales crueldades como las que vamos a considerar cuando tratemos del *Guatimozín* de Gómez de Avellaneda y *La conjuración de Méjico de Escosura*. En contraste con estos dos novelistas, Pusalgas y Guerris consagra poco espacio a la historia verídica, pero procede a desfigurar la historia para servir sus fines novelescos. En cambio, Gómez de Avellaneda y Escosura siguen los hechos verídicos para trazar el fondo de las obras que escribieron sobre esta misma conquista.

Pusalgas y Guerris muestra su amor por la iglesia en un hermoso retrato de la benévola y generosa conducta de los dos misioneros y su manera de propagar el evangelio y de aliviar los sufrimientos de los aztecas. ¡Qué santos parecen estos hombres que van a pie por la selva americana llevando la verdadera religión a sus habitantes!

Consagra este autor algunas líneas en el último capítulo a poner de manifiesto la opinión

de que los españoles decretaron leyes justas para Méjico. También cree que los conquistadores siempre deben entenderse con los vencidos en vez de esclavizarlos. No obstante, no hay tesis en *El nigromántico mejicano*. Su autor se propone escribir una novela grata y lo consigue.

Los cuentos principales constan de los amores de Ardel Otomias y Morbila, y los de Harakí, Cortés y doña Marina. Estos amores se refieren en episodios, y entrelazados con ellos hay muchas historias breves de los padecimientos de las víctimas de la conducta inhumana de los caciques. Usualmente las víctimas relatan sus propias experiencias. Parece que para el autor muchos aztecas tenían nobleza de espíritu, pero los caciques ninguna. De estos episodios, como también del resto de esta obra, sale un retrato fiel de la vida y las costumbres aztecas del siglo xvi.

Además, usa Pusalgas y Guerris varios artificios para crear una obra interesante. Por ejemplo, nos describe las congojas de Ardel Otomias y Morbila. Entonces estas dos personas desaparecen de la historia hasta que los misioneros los descubren y Ardel Otomias se pone a relatarles sus aventuras. Otro artificio es el de ocultar la identidad de ciertas personas por algún tiempo. Uno más es el de enredar la trama casi tanto como lo hace Lope de Vega en una comedia, y más tarde todo se re-

suelve. Pusalgas y Guerris, más que ningún otro autor de los que consideramos, es maestro del enredo.

Las costumbres que se describen no nos cansan ni lo hacen los paisajes que él describe ni los diálogos de que se sirve. En conjunto, *El nigromántico mejicano* sobresale como cuento pero no como historia fiel de lo que pasó durante esta conquista.

XII

EL SACERDOTE BLANCO ⁽¹⁾

POR IGNACIO PUSALGAS Y GUERRIS

En este cuento se vuelve la vista hacia los viajes que hizo Colón al Nuevo Mundo. Valentín, un joven español, va con Colón al Nuevo Mundo y deja atrás a su novia, Elvira. Al llegar a Cuba Valentín se enamora de Pezinka, hija de un cacique. Pezinka abraza la fe cristiana, como también lo hace su padre, Koaapa. No obstante, hay una interrupción en las cosas cuando Elvira sigue a Valentín a Cuba. Aquí sabe de los amores de Valentín y Pezinka y se suicida.

(1) Barcelona, 1839.

Por el trato que Valentín ha usado con Elvira, Koaapa ahora se opone al enlace de Pezinka con él. La india ahora confiesa a su padre sus relaciones íntimas con Valentín y que está embarazada. Conforme a las leyes indias, Koaapa la condena a muerte. Oportunamente llega Colón con sus tropas y la salvan.

Pezinka ahora decide ir a España para hacerse monja. Cuando Valentín sale para España, algunos papeles suyos revelan que él es Hernando, hijo de Colón, y hay una reunión feliz entre el padre y el hijo perdido. Al llegar a España, sabe Hernando que Pezinka va a ser monja. Defraudadas sus esperanzas de casarse con Pezinka, Hernando se hace monje. Los dos mueren poco después.

Además de la acción principal, hay varios episodios, como aquél donde el cacique cuenta sus amores y su casamiento y uno en que Colón relata la historia de sus dos casamientos.

El autor cita para informaciones históricas a Mariana, la *Geografía* de Torrente, el *Diccionario histórico*, la *Historia de las Indias occidentales*, el Padre Gumilla, Marmontel, Las Casas, la *Historia del descubrimiento del Nuevo Mundo*, la *Historia de las Cruzadas*, y Payle.

Los elementos históricos de esta obra son el cuento familiar del descubrimiento del Nuevo Mundo; el casamiento de Colón con Filippa

Palestrello;⁽¹⁾ sus amores con Beatriz Enríquez, madre de su hijo, Hernando; la ayuda que dió fray Juan de Marchena a Colón en la realización de sus proyectos; el arresto de Colón por orden de Bobadilla; el hecho de que Diego, hijo mayor de Colón, sirvió por algún tiempo de paje en la corte de los Reyes Católicos.

Las partes que no corresponden a los hechos verídicos de la historia son: la representación de que Hernando acompañó a su padre en el primer viaje de éste al Nuevo Mundo y después tomó el hábito de monje y murió antes que su padre. Además, Colón nunca se casó con la madre de Hernando, como se dice en la novela. También son invenciones del autor Gabriela, hija del gran descubridor, y «El Cruzado», quien en el cuento asesina a la madre de Diego Colón.

Pero en esta novela, como en *El nigromántico mejicano*, Pusalgas y Guerris tiene presente la idea de producir una novela grata, no una obra de valor histórico, y logra su fin. Se sirve mucho del ardid de ocultar por mucho tiempo la identidad de varias personas. Muchos episodios interrumpen la marcha de la trama. Éstos nos impiden clasificar como bue-

(1) Existe un argumento acerca del apellido de la esposa de Colón; C. K. Adams dice que, según la palabra de Diego Colón, ésta tenía Mólniz por nombre de familia. Véase Adams, C. K.: *Christopher Columbus, His Life and His Works*, New York, 1892, 18.

no su estilo, pero, al mismo tiempo, sirven para dar al lector un retrato fiel de las costumbres indias.

Como en su otra obra que hemos considerado, Pusalgas y Guerris aquí no tiene tesis. Admite que algunas veces los españoles eran crueles con los indios. En cuanto a los naturales de Cuba, dice por boca de Valentín: «los habitantes de estos lugares ignoraran, a lo menos, la ambición del oro, la pompa, el lujo, la vanidad, y la intriga para los empleos que tanto atormentan al hombre social».⁽¹⁾ En otra página protesta en contra de las guerras: «¡O humanidad santa! ¿Qué son, dejando aparte las satisfacciones que proporcionáis, los sucesos mortíferos de los combates y la inhumana gloria de las tramas guerreras?».⁽²⁾ Y el padre Augustín sirve de benévolo misionero en esta obra como lo hacen los otros padres de *El nigromántico mejicano*.

En conjunto, se puede decir que, aunque hay mejores novelistas entre los que consideramos en este estudio, no hay ninguno que vea más lo bueno de la raza humana ni que, de esta manera, se muestre más optimista.

(1) I, 121.

(2) II, 7.

XIII

EL TEMPLARIO Y LA VILLANA ⁽¹⁾

POR JUAN CORTADA Y SALA

Este autor era natural de Barcelona. Consagró su vida en su mayor parte a la enseñanza y la literatura. En este ramo escribió artículos periodísticos, algunas historias, y varias novelas. Entre éstas tenemos *El rapto de doña Almodis*, *El bastardo de Entença*, *El templario y la villana*, el *Lorenzo*, el *Tancredo en Asia*, y *La heredera de Sangumí*.

La acción de *El templario y la villana* se verifica en Cataluña y Aragón en los primeros años del siglo xiv. El fondo histórico se basa en los ataques del Papa y de los reyes europeos contra los templarios y en la disolución final de su orden.

Ricardo de Puigvert, un joven catalán de estirpe noble, se enamora secretamente de Teresa, hija del mayordomo de su padre. A la edad de quince años, Ricardo va de cruzado a Tierra Santa para aprender las artes de la guerra de su tío, Guillén, comendador de los

(1) Barcelona, 1840-1841.

templarios. A invitación de éste, Ricardo es iniciado en su orden. Algunos años después se da cuenta de que, de esta manera, ha hecho voto de celibato.

Pasan catorce años. Ricardo vuelve a casa de su padre, pero descubre que ahora es proscrito por ser templario. A instigación del padre Poncio, confesor de su familia, se reúne con los hermanos de su orden que están ahora buscando refugio en la fortaleza de Monzón.

Interesándose en las fortunas de Ricardo y Teresa, el padre Poncio se entrevista con el rey, Jaime II. Este monarca promete perdonar a todos los templarios si ellos consienten en rendir sus armas. Pero los caballeros se creen perseguidos y no culpables y rehusan su oferta.

Ricardo en este tiempo ha abandonado toda esperanza de felicidad, aunque el padre Poncio ofrece pedir la absolución de sus votos al Papa. Un día, desesperado, Ricardo se propone casarse con Teresa a pesar de todo, pero ella no consiente en ello, creyendo que tal conducta resultaría en la muerte de don Bernardo, padre de su amante. Pero, a ruego de Teresa, Ricardo va a su propio castillo, Rocafort, a fin de pasar sus últimos días al lado de ella.

En esto, la mayor parte de los caballeros rinden sus armas a las tropas de don Jaime II y reciben el perdón regio. Los demás se reúnen con Ricardo. Éste y Teresa hacen un pacto de

suicidarse juntos. No llegan a efectuarlo, sin embargo. Los soldados del rey sitian a Rocafort. Teresa se tira desde una torre incendiada y muere. Pocos momentos después fallece Ricardo cuando se derrumban los muros de la misma torre.

Cortada y Sala cita el hecho principal histórico en que se basa esta novela: «En esa catástrofe general que quizá tuvo transcendencia en todo el mundo entonces conocido hubo una singular anomalía. En todas las naciones los caballeros fueron repentinamente presos, o se entregaron por sí mismos a los reyes, no sé si por cobardía, o por efecto de la confianza que inspira la inocencia; mas en el reino de Aragón, esto es, en las tres provincias que componían esa memorable Corona, los templarios encerrados en sus castillos desafiaron al rey y vencieron; porque en las circunstancias en que se hallaban no morir es alcanzar la victoria».⁽¹⁾ Consta que esto se refiere a que la mayoría de los de Aragón se opusieron por algún tiempo al rey y, después de entregar sus armas, salieron vivos.

Siendo historiador, Cortada y Sala se documenta sin reserva. Para los hechos que forman la parte histórica de su obra, se refiere en su mayor parte al *Archivo de la corona de Aragón* y a Michaud. También cita de vez en cuando

(1) Introducción, VII.

a Diago, Feliú, Mariana, y Zurita para comprobar aserciones menores. Además de éstos, incluye en sus notas una copia de la bula del Papa Clemente V y otros documentos. Parece que la idea de amores imposibilitados por cosas fuera del alcance de los amantes recuerda a Rousseau y *Werther*.

Una observación suya que no parece verídica se halla donde dice que no se acusó de idolatría a los templarios.⁽²⁾ Esto parece inadvertencia suya, porque esta acusación se incluye en la bula papal que aparece en sus notas.

La tesis de Cortada y Sala es la de refutar los ataques hechos contra la reputación de los templarios en el *Misterium Baphometi Revelatum* de Mr. Hammer. Cita la acusación hecha por éste de que los templarios fueron idólatras y la niega. Cree que la buena reputación de esta orden se ha establecido en los quinientos años que han seguido a su extinción. Observa que «La política inventó delitos y supo cubrir sus invenciones con un velo que bastó para conjurar al mundo contra los templarios».⁽³⁾ Pero la flaqueza de su tesis es que no comprueba nada. Para él, la negación basta.

La trama es muy sencilla. Diálogos largos se hallan con frecuencia, y éstos recuerdan a

(2) I, 217-218.

(3) I, 17.

Werther en el abandono completo de toda esperanza de la felicidad. Es una de las primeras novelas de tesis que consideramos aquí, y esto marca un avance en la historia de este género.

XIV

LA HEREDERA DE SANGUMÍ ⁽¹⁾

POR JUAN CORTADA Y SALA

En esta novela, también, Cortada y Sala pone la escena de los sucesos en Cataluña. Se verifican en el reinado del conde Berenguer III en los primeros años del siglo XII.

Gualtero de Monzonís y Matilde de Sangumí, dos jóvenes de noble alcurnia, son los protagonistas. Por testamento del padre de ella, Matilde recibirá la mayor parte de las propiedades y los títulos de su familia en caso de casarse con Gualtero. Arnaldo, disoluto hermano de Matilde, será casi desheredado.

Enfurecido por este trato, Arnaldo arma pendencia con Gualtero. Cuando las cosas están a punto de ponerse serias, el padre de Arnaldo ruega a los enemigos encolerizados

(1) Barcelona, 1835. Para este estudio se usó la edición de Barcelona, 1841.

que declaren tregua y se alisten en las filas de los Cruzados que van a Tierra Santa. Ceden a su petición.

Pasan diez años. Arnaldo vuelve a la casa paterna. Su padre ya está muerto. Gualtero ha de llegar en poco tiempo. Pensando heredar a toda costa las riquezas de su padre, Arnaldo encierra a Matilde en un convento.

A su debido tiempo, Gualtero aparece en la escena. Pronto averigua lo que ha sido de Matilde. Resuelto a ver a su novia, entra por fuerza en el convento. Descubre que Arnaldo la ha hecho creer que su amante le ha sido infiel. Por esta razón, el afecto de ella se enfría.

Arnaldo ahora hace saber al conde Berenguer III que Gualtero ha profanado un edificio santo. Ramón Berenguer sentencia a Gualtero a servir de soldado en una campaña contra los moros de Balaguer. Antes de salir, Gualtero persuade a Matilde de que es inocente de la calumnia de su hermano.

Estando ausente Gualtero, Arnaldo fuerza la voluntad de Matilde y ella se casa por su orden con Gerardo de Roger, un cruzado que es desmerecedor de ella. Gualtero llega a saber lo que pasa. Consiguiendo licencia, se precipita al lado de Matilde. Ya es tarde. Los votos del matrimonio han sido pronunciados algunos momentos antes.

En esto, Gualtero hace llamamiento a Ra-

món Berenguer para que éste anule el casamiento de Matilde. El conde promete hacerlo, pero por razón inexplicada aplaza el día de cumplir con su promesa. Logra Gualtero persuadir a Matilde que huya con él al extranjero. Antes de salir, Gualtero tropieza con Gerardo. Resulta un duelo entre los dos en que se matan el uno al otro. Matilde, desesperada, muere sobre la tumba de su amante.

La heredera de Sangumí corresponde a la historia en que Ramón Berenguer III reinaba de conde de Barcelona en esta época. El elemento histórico, no obstante, apenas entra en el cuento. Los amores de Gualtero y Matilde predominan en toda la extensión de la novela. Diálogos largos se hallan aquí y allí entremezclados en el hilo de la trama. Consta que la idea de que «ya es tarde» había existido antes en *Los amantes de Teruel* y en *El doncel de don Enrique el Doliente*.

Como obra de literatura, *La heredera de Sangumí* pertenece a las producciones en que influyó más la boga del fatalismo de este período.

XV

PIZARRO Y EL SIGLO XVI ⁽¹⁾

POR PEDRO ALONSO DE AVECILLA

Este escritor (1810-1860) nació en Salamanca, pero pasó la mayor parte de su vida en Madrid. En diferentes períodos fué abogado, diputado, redactor de *El siglo*, director de *La Iberia*, y auditor general de guerra. Entre sus producciones literarias están la *Poética trágica* y la novela histórica, *Pizarro y el siglo XVI*.

Empieza la acción de la novela poco después de la entrada de los invasores españoles en el Perú. Pizarro, habiéndose entrevistado con los jefes incas, se apasiona de Ocollo, concubina de Atahualpa, rey de los incas. Al mismo tiempo, Diego de Almagro, capitán del ejército español, se enamora de Coya, una princesa inca, la cual le corresponde con su amor. Bajo su persuasión, Coya se convierte a la fe cristiana, pero ella y su amante permanecen leales a sus respectivos compatriotas.

Mientras tanto Atahualpa cae en manos de Pizarro y ofrece sumas enormes de oro por su

(1) Madrid, 1845.

libertad. Pizarro acepta la oferta, pero al recibir el rescate, decide hacerle aceptar la fe.

En esto los incas descubren que Pizarro ha tenido mala fe con ellos y atacan a los españoles. Ocollo viene a Pizarro a suplicarle que ponga en libertad a Atahualpa. Pizarro ofrece acceder a su petición bajo condición de que ella se rinda a sus deseos. Ella menosprecia su oferta, y más tarde Pizarro manda ajusticiar a Atahualpa.

Ahora Almagro principia a pedir a Pizarro que cese en sus muchos actos de crueldad contra los incas. Por orden de Pizarro, Almagro tiene una entrevista con el concilio de los naturales. Éstos ofrecen condiciones muy ventajosas a los españoles, pero aun no queda Pizarro satisfecho, y se niega a aceptarlas.

Pronto prenden a Ocollo, quien no quiere aceptar la religión de los conquistadores y rehusa la oferta de casarse con Pizarro. Él ahora la sentencia a muerte. Almagro se opone a esta injusticia. A punto de concertarse un duelo entre ellos, Ocollo promete su mano en matrimonio a Pizarro. Éste, ya encolerizado, manda ajusticiar a Almagro.

Coya ahora logra entrar en el campamento con una banda de incas, salva a su amante, y huye con él a los Andes. Aquí Almagro enseña a los incas las artes de la guerra. El padre Las Casas se reúne con ellos y convierte a

muchos naturales. Al fin Ocollo mata a Pizarro y los incas obligan a los españoles a retirarse a sus buques.

Avecilla nos dice que esta novela está basada en «manuscritos y textos peruanos que nos han servido de guía en esta obra».⁽¹⁾ También en otro párrafo se refiere a «auténticos quiepos y códices que hemos tenido a la vista».⁽²⁾

En cuanto a la iglesia, el autor parece buen católico. No obstante, su tesis es que las conquistas de América fueron caracterizadas por muchas acciones crueles, pero se esmera en disculpar a los españoles con esta idea: su conducta con los indios no procedió de una depravación nacida en el corazón de los perpetradores, sino del fanatismo del siglo xvi. En resumen, cree que esta época fué caracterizada por la tiranía de los reyes y la temeridad de los soldados, quienes, acostumbrados a la barbarie de las guerras con los moros, mostraron los resultados de su servicio militar anterior en su manera de tratar a los naturales de Occidente. En cambio, cree que los incas eran una raza de muchas virtudes.

Cree Avecilla que Pizarro fué un personaje «de un temperamento robusto, de un valor impávido, de una ambición sin límites, y de

(1) 1.

(2) 312.

un alma dispuesta a la virtud y al crimen». ⁽¹⁾ Su actitud tocante a Cortés es más benévola. Era «robusto, vigoroso, elocuente, sagaz, y animado de todo el entusiasmo por la gloria que forma la primera virtud de los héroes». ⁽²⁾

Los amores que se describen en la parte novelesca no se relatan hasta que Avecilla ha descrito detalladamente los hechos históricos que pertenecen a la conquista del Perú. Aun después la marcha de la trama se interrumpe frecuentemente con la interpolación de la historia. Por esto, el estilo resulta episódico.

Los elementos históricos que se incluyen son que Diego de Almagro y el padre Luque acompañaron a Pizarro en esta expedición; Atahualpa, hecho prisionero, ofreció a Pizarro un tesoro de oro por su libertad; a pesar de esto, Atahualpa fué condenado a muerte por Pizarro; Diego de Almagro y otros españoles se sublevaron contra Pizarro; al fin éste fué matado. La parte acerca de lo que hicieron Ocollo y Coya parece ficticia. Por razón inexplicada, en esta novela Diego de Almagro desempeña el papel de soldado humano y generoso, respetado, aun querido de los incas. Esta idea parece infundada también.

Pizarro y el siglo XVI, por tener demasiadas inexactitudes, carece de valor como obra de

(1) 32-33.

(2) 18.

historia. No obstante, es obra valiosa por sus descripciones de la civilización incaica. Por otra parte, Almagro, Coya y Ocollo son tres de las personas más interesantes que se hallan en las novelas que consideramos, y el cuento es muy entretenido.

XVI

GUATIMOZÍN, ÚLTIMO EMPERADOR DE MÉJICO ⁽¹⁾

POR GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA

Esta autora (1814-1873) nació en Cuba, pero se trasladó a España cuando todavía era joven y vivió en este país casi todo el resto de su vida. Escribió artículos, piezas dramáticas, poesías, y novelas. Entre éstas, las más conocidas son *Sab*, *Dos mujeres*, y *Guatimozín, último emperador de Méjico*.

En esta obra la autora vuelve la vista hacia la invasión de Méjico por Cortés. Velázquez de León, oficial español, se enamora de Teuixpa, hija de Moctezuma. Ella le corresponde con su afecto. Pero antes de la llegada

(1) Madrid, 1846.

de los españoles, Cacama, un príncipe azteca, ha tenido afición por ella, aunque nunca se lo ha dicho.

Cuando llega Cacama a conocer los amores de su rival y Tecuixpa, tiene envidia y se concierta un duelo entre los amantes que es frustrado por la intervención de Guatimozín, pariente de Moctezuma. Poco después, Velázquez de León sale de la capital y recibe una herida mortal en una batalla con los indígenas. Cacama lleva a su rival al lado de Tecuixpa para que pueda pasar los últimos momentos con ella, y Velázquez de León fallece.

Después de algún tiempo, Cacama se arma de valor y confía a Tecuixpa que la quiere. Sin aguardar su respuesta, no obstante, Cacama abandona su presencia. Ella, fiel a la memoria de Velázquez de León, nunca se casa. Cacama es matado poco después por enemigos políticos.

Gómez de Avellaneda no desfigura el fondo histórico de su obra como lo hacen algunos otros. Se refiere a Bernal Díaz del Castillo, Clavijero, Robertson, Sandoval y Solís. Sus opiniones en cuanto a Cortés son que éste era un general grande e ingenioso que no derramaba sangre sin motivo, sino que consideraba primero sus fines y últimamente los padecimientos que estos fines ocasionaban. Ella odia la idea de la guerra entre las sectas religiosas. Se opone a todas las guerras, como consta por el

retrato que pinta de los horrores de esta campaña. Además, claro está que admira las cualidades nobles de los aztecas.

La trama del *Guatimozín* es muy sencilla, pero está subordinada a la narración de la historia que recita. Esta novela sirve para despertar en el lector una simpatía por los indígenas más bien que por los invasores. Una atmósfera placentera es producida por medio de diálogos y descripciones del paisaje mejicano y las costumbres de los aztecas.

En primer lugar el *Guatimozín* es obra histórica, pero los amores de los protagonistas parecen imbuídos del espíritu fatalista del romanticismo. En este respecto, la obra posee ideas que no se encuentran en las primeras novelas que consideramos aquí.

XVII

EL DOS DE MAYO ⁽¹⁾

POR JUAN DE ARIZA

Juan de Ariza (1810-1876) nació en Motril, provincia de Granada. Pasó algún tiempo en Cuba, donde fué secretario del Tribunal de

(1) Madrid, 1845. Usamos para este estudio la edición de Madrid, 1846.

Cuentas. Escribió algunas piezas teatrales, artículos para la prensa, y varias novelas, entre las cuales están *Los dos reyes*, *Las tres navidades*, *Don Juan de Austria*, *Las ruinas de Sancho el Diablo*, *Un viaje al infierno*, y *El dos de mayo*.

La novela titulada *El dos de mayo* está basada en las luchas del día memorable que le sirve de título. Anteriormente a la llegada de las tropas de Napoleón, Luis Daoiz, capitán de artillería, es novio de Elisa Téllez. También, Rosa, hermana de Luis, está apalabrada al capitán Pedro Velarde. Dolores, otra madrileña, ha prometido su mano a Manuel, natural de la corte.

Llegado a Madrid, Murat, general en jefe de los invasores franceses, galantea a estas tres señoritas. Elisa le corresponde, pero Dolores y Rosa rechazan sus atenciones y son fieles a sus respectivos amantes. Daoiz, ya traspasado de dolor, desiste de cortejar a Elisa, y los amores de Dolores y Manuel cesan de marchar bien cuando él cree que ella quiere a Murat. A su vez, Dolores tiene sospechas de Manuel cuando él deja de explicarle ciertas acciones suyas que, no obstante, han sido motivadas por su conexión con un viaje que él ha hecho por los partidarios del rey.

Daoiz y Velarde, mientras tanto, idean resistir a las intrigas de los franceses contra el trono de España, y dirigen los motines del dos

de mayo. En las luchas de este día, Velarde es muerto y Daoiz recibe herida mortal. Manuel es preso y ajusticiado por los invasores. Elisa muere arrepentida poco después.

Ariza nombra las autoridades en las cuales se apoya para datos históricos. Son varias ediciones de *La Gaceta* y *El Monitor*, la *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*, Muñoz Maldonado, las *Memorias* de Nellyerts, las *Memorias* de Ofarril y Azanza, y otras obras de menor importancia.

Los elementos verídicos de la historia son los hechos principales que se verificaron en aquel día histórico y los precedentes. Los amores de las personas que desempeñan el papel principal son probablemente ficticios. Con excepción de algunos puntos menores, Ariza sigue estrechamente la historia.

Ariza, como doña Casilda Cañas de Cervantes, muestra su prejuicio en contra de Godoy. Igualmente, como hace ella, Ariza se esmera en componer un canto de patriotismo ardiente. Pero esta obra de Ariza tiene más trama, más intriga y más elementos novelescos que la obra de aquélla. *El dos de mayo* no tiene nada de tesis ni de sermón. Su trama es algo complicada y no marcha rápidamente, debido a la narración de la historia. Una atmósfera belicosa impregna muchas páginas, y las escenas entre los amantes son típicas del

romanticismo. Además, hay rasgos de fatalismo que parecen impedir a los amantes la realización de sus esperanzas.

El dos de mayo es de mucho valor histórico a causa de la exactitud de su relación. En esta obra el autor parece haber seguido las huellas de los que iniciaron el pesimismo de su época.

XVIII

EL PATRIARCA DEL VALLE ⁽¹⁾

POR PATRICIO DE LA ESCOSURA

La acción de esta novela está fundada en las luchas políticas que existieron en España entre los años de 1815 y 1834, y también en la revolución de los carlistas en contra de María Cristina e Isabel II desde 1833 hasta 1839.

Simón del Valleignoto mata a su rival por el amor de la señora de Montefiorito y se escapa a Méjico. Pasan algunos años y logra obtener su perdón. Ahora, viudo e indiano riquísimo, vuelve a España con su única hija, Laura.

Leoncio de Montefiorito, un marqués de noble alcurnia, pide la mano de Laura a su padre. Éste, por razón inexplicada, se niega a con-

(1) Madrid, 1846-1847.

sentir el enlace y se esfuerza en impedirlo. Al fin Simón mete a Laura en un convento. A pesar de este impedimento, los novios logran casarse. No obstante, apenas han sido pronunciados sus votos cuando Simón entra precipitadamente a decirles que Leoncio es su hijo ilegítimo y medio hermano de Laura. Hecha esta revelación, Simón cae muerto.

Leoncio, ahora, no quiere manchar la reputación de su madre y, por consiguiente, la anulación de sus votos es imposible. Habiendo estado aliado a los liberales, cree prudente emigrar a Inglaterra. Laura va con él. Después de establecer ellos su residencia allí, el capitán Mendoza, también liberal y amigo de Leoncio, viene a vivir con ellos.

Mendoza posee cartas que no sólo revelan la ilegitimidad de Leoncio, sino también que éste ha sido, en diferentes épocas, partidario de los liberales y de los monárquicos. Como no tiene conciencia, Mendoza espera valerse de estas pruebas para seducir a Laura.

Desde Londres, los tres pasan a París. En esta ciudad el coronel Ribera, partidario leal del rey, se enamora de ella, y Laura, a su vez, le corresponde. En este tiempo Leoncio recibe el perdón real y vuelve a España a desempeñar un cargo en el gobierno.

Desde ahora en adelante la vida de Laura viene a ser una lucha contra Mendoza, quien está resuelto a hacerla rendirse a sus deseos.

Ella se establece en varias ciudades de España y Francia y va incluso a los Estados Unidos. En este país, Simón, uno de los antepasados de su padre, trata de convertirla a la fe católica, puesto que ella es incrédula en cuanto a religión.

Leoncio ahora se ha hecho libertino. No obstante, insiste en que la conducta de Laura sea intachable, porque el mundo cree que ella es su esposa. Mientras tanto, Mendoza y don Ángel, otro conspirador, hacen esfuerzos por estorbar sus amores con Ribera. Éste no conoce las circunstancias de su casamiento. Pero Laura siempre logra refrenar a Mendoza, porque tiene evidencia de sus anteriores conspiraciones políticas.

Más tarde, Ribera es nombrado general de los cristinos. Un día cae en manos de los carlistas y ha de ser fusilado, porque no dan cuartel. Laura va a su lado. Un carlista, a quien Ribera ha favorecido, intercede en su favor y resulta que Ribera sale libre.

En esto, Laura, profundamente impresionada por las virtudes cristianas de Ribera durante el tiempo de su prisión, se hace católica. Está a punto de retirarse a un convento hasta que muera Leoncio, cuando llega la noticia de que éste ha sido matado en un duelo. Ya no hay impedimento y Laura se casa con Ribera.

Escosura sigue fielmente la historia del período comprendido entre 1815 y 1839. Echa

la culpa de la agitación política de aquel entonces a las sectas secretas, como lo hace Riera y Comas, cuya obra, *Misterios de las sectas secretas*, recibirá nuestra atención a su tiempo.

Consta que Escosura conocía *La nueva Heloísa* de Rousseau, porque nos dice que las cartas que escribió Ribera a Laura eran de las «que envidiaría Saint Preux».⁽¹⁾ La idea del amor que existe bajo impedimentos insuperables, como se retrata en *El patriarca del valle*, corresponde estrechamente al de dicha novela de Rousseau. La precipitada llegada de Simón a la escena del enlace de Laura y Leoncio recuerda la idea de que «ya es tarde» que se encuentra en *Los amantes de Teruel* y en *El doncel*.

Cejador y Frauca tiene la opinión de que el estilo de esta obra de Escosura está modelado en el de Eugenio Sue⁽²⁾. Claro está que Escosura no opina en cuanto a los jesuítas como lo hace Sue en *El judío errante*, pero los vicios de Mendoza y las sectas secretas tal vez tienen un fondo en la traición del hipócrita, Rodin, de esta novela de Sue, y Escosura quizás tenía presentes los retratos de los vicios contenidos en *Los misterios de París* del mismo autor francés.

(1) II, 214.

(2) *Historia de la lengua y literatura castellana*, VII. Madrid, 1917.

Ciertas semejanzas generales con *El judío errante* se pueden notar en *El patriarca del valle*. No cabe duda de que la creación del padre de Laura se asemeja a la figura central de *El judío errante*. En la novela de Escosura y en la obra de Sue los autores emplean la leyenda de *El judío errante*. Las dos novelas tratan del amor platónico y crímenes repugnantes, y utilizan toda clase de contrastes dramáticos.

Si Escosura tiene una tesis, es la verdad de la religión cristiana. Todo el cuento está impregnado de los esfuerzos de varios sacerdotes por convertir a Laura a la verdadera religión, la cual al fin acepta. Nuestro autor se opone a los «fanáticos apostólicos» y es buen católico. Da voz a su fe religiosa diciendo: «Pocas veces consiente la Providencia en que por depravados medios se llegue a buenos fines.»⁽²⁾

En la política, Escosura aquí parece moderado. No es extremado en pro de los liberales ni de los monárquicos. Entre sus opiniones, se pueden citar las siguientes: a las sectas secretas se debe echar la culpa de la revolución de 1823, y los periódicos, el *Trágala* y el *Zurriago* la promovieron; es muy enemigo de los Comunes y los Francmasones; las leyes deben ser expresión de la voluntad de la gente; teniendo la prensa ahora gran influencia, los gobiernos

(1) I, 166.

tienen sólo el recurso de gobernar bien; donde es posible conseguir la libertad, la gente ni la quiere ni es capaz de gozarla; la dictadura es el único régimen conveniente, pero los ministros deben prestar atención a la gente; los abusos y los excesos de parte de los realistas ya conmovieron a los liberales en 1812; estas injusticias resultaron en la existencia actual de las sectas secretas; el repentino liberalismo de la Constitución de 1812 fué un sueño dorado; la tiranía, la ineptitud, y el ciego favoritismo resultaron en la Revolución de 1820; la guerra es un medio por el cual los ambiciosos ascienden a la gloria; Miyar, Torrijos, y otros revolucionarios fueron injustamente fusilados; Cea Bermúdez, y no María Cristina, merece la culpa del absolutismo del período de la regencia; la sociedad humana es injusta, castigando a las mujeres sólo cuando por torpeza o por desgracia sufren las consecuencias de su delito, acogiéndolas bajo otras circunstancias; los ricos deben proporcionar recursos a los desvalidos y abrirles escuelas; un buen maestro de escuela y un buen cura logran operar resultados beneficiosos en los hijos.

Las explicaciones de hechos históricos y una tendencia marcada a moralizar hacen pesada la marcha de la trama. Escosura mismo reconoce esto, porque con frecuencia se detiene con tales palabras como: «Volvamos nosotros,

descendiendo de las alturas a que nos hemos remontado, a la humilde narración de la historia pendiente»⁽¹⁾. Logra crear un interés intenso en el lector por la lucha de Laura contra el bribón Mendoza. Además, se usan algunas descripciones.

Desde el punto de vista del historiador, esta novela es valiosa, pero el estilo es inferior al de otras varias que tratamos.

XIX

MISTERIOS DE LAS SECTAS SECRETAS O EL FRANCMASÓN PROSCRITO ⁽²⁾

POR JOSÉ MARIANO RIERA Y COMAS

Este autor (1827-1858 ó 1865) nació en Mataró y fué viceregente de la Propaganda Católica de España. Sus obras incluyen *La religión y la filosofía moderna; la Frenología y el siglo; Causas secretas de las principales revoluciones del globo en favor de la libertad; Ojeada filosófica sobre los progresos del siglo; Ojeada filosófica sobre el Instituto de los jesuitas*, y la novela histórica, *Misterios de las*

(1) II, 160.

(2) Madrid, 1847-1851.

sectas secretas o el francmasón proscrito. Esta última obra fué considerada antimasónica y logró tanta fama que, cuando su autor murió tísico, corrió la voz de que las sectas secretas le habían envenenado. «Los ánimos de amigos y adversarios se enconaron no poco, y como la obra no representaba un valor literario ni histórico muy considerable, el tiempo hizo caer totalmente en el olvido a la obra y a su autor.»⁽¹⁾

Está basada esta novela en las luchas políticas de los años 1818-1839. Recita las injusticias de que son víctimas Aurelio Evarini y sus amigos, todos buenos católicos, a las manos de los Francmasones y otras sectas secretas.

Algunos Carbonarios asesinan en 1818 al duque de las Siete Torres cuando éste se niega a entregarles algunos papeles que acusan a ciertos Francmasones. Aurelio, su hijo, nace póstumo. Los Carbonarios, obrando de concierto con los francmasones, tatúan a Aurelio en el brazo las letras t. h. (*tibi hostis*), y le entregan a Jorge Evarini, hombre bien acomodado. Éste, por su orden, ha de criar al niño o sufrir las consecuencias.

Pasan muchos años. Los Francmasones persuaden a Evarini de que sea iniciado en su orden. Hecho esto, Evarini se da cuenta de la enormidad de sus maquinaciones, y se las co-

(1) *Enciclopedia universal ilustrada*, LI, 527.

munica al Padre Vincenio Vivar; jesuíta y director de la Sociedad Contramina. Esta organización está violentamente opuesta a los Francmasones y a los Carbonarios.

En esto, los Francmasones y los Carbonarios decretan la muerte de Evarini. Éste huye pronto, pero sus enemigos le asaltan y le dejan por muerto. Ahora Joaquín Venlor, que ha tomado parte en este crimen sólo por miedo a sus superiores, recoge al herido y lo cuida hasta que está algo restablecido. Más tarde, Evarini es encarcelado en una prisión que los Francmasones tienen a su cargo en Barcelona.

Mientras tanto, Aurelio traba amistad con la marquesa de Roquebrune. Ella y la familia de Evarini se reúnen en Barcelona. Julieta Casarrubios, una amiga de éstos, consigue librar a Jorge Evarini. Ella quiere a Aurelio, pero él no le corresponde. En cambio, él se enamora de Laura de Rosa-Lis.

Durante todos estos años, hay una lucha formidable entre el Padre Vincenio y su propio hermano, Santiago, uno de los conspiradores de las sectas secretas. Un día Aurelio tropieza con Carlos Venlor, antiguo mayordomo de su padre. Carlos descubre a Aurelio que éste es en realidad hijo de la marquesa de Roquebrune, viuda del duque de las Siete Torres. Por supuesto sigue una reunión feliz entre madre e hijo.

Hasta este momento, los Francmasones no han logrado apoderarse de los papeles del padre de Aurelio, los cuales están en poder de Villa-Lón, tío de Aurelio. Resulta que Aurelio y Matilde, hija de Villa-Lón, son presos por un Francmasón, Saint-Just. Villa-Lón recibe la noticia de que los jóvenes han de servir de rehenes hasta que les entregue los documentos en cuestión.

No obstante, caen estos papeles en manos de otra secta que es enemiga de los Francmasones. Pronto son entregados Aurelio y Matilde a un bandido italiano y quedan prisioneros por mucho tiempo. Esta asociación resulta en el casamiento de Aurelio y Matilde. Al fin, Saint-Just es asesinado y el bandido les pone en libertad. Julieta y Laura, las dos afligidas por no haber conseguido el amor de Aurelio, profesan en un convento.

Para probar ciertos puntos, Riera y Comas se refiere a la *Biblioteca de la Religión*, al Abad Berruel, a Clavel, y al *Vapor* de Barcelona (edición del 14 de julio de 1835).

Su tesis es clara. Se esmera en probar que los Francmasones no sólo son asesinos y bribones, sino que son feroces enemigos de la iglesia y que son un grupo de librepensadores. Además, esta obra es muy projesuíta. El sabio consejero de la novela es el Padre Vincencio.

Los elementos históricos son las actividades de las sociedades secretas en pro de los liberales entre 1818 y 1839; las luchas entre los liberales, los absolutistas, y otros partidos; la conducta del gobierno y de los liberales en contra de la clerecía; la acción de cerrar los monasterios por orden del gobierno; la quema de los conventos de Barcelona.

La opinión de que los Carbonarios, los Francmasones, y los Comuneros obraron de acuerdo en esos días parece innegable, como también sus ideas en cuanto al papel que estos tres grupos desempeñaron en la política de dicha época. Sería difícil probar la parte exacta que tenían en la promulgación de la Constitución de 1812, la de 1820, la del Estatuto Real y otros sucesos de aquel entonces, aunque cree Riera y Comas que lo promovieron todo. La acusación que les lanza en cuanto a tener dos objetos, la destrucción del trono y el altar parece algo verídica.

Esta novela, como *El patriarca del valle* de Escosura y la *María* de Ayguals de Izco, discurre sobre la condición política de España de los años 1830 a 1840. Estas tres obras se parecen en que una figura central de cada una, Aurelio en la primera, Laura en la segunda, María en la tercera, es víctima de una persecución ilimitada. En el caso de Riera y Comas y Ayguals de Izco, los personajes principales

son objeto de persecución organizada por sus enemigos. Riera y Comas se opone fuertemente a las sectas secretas. Escosura, aunque hace un retrato desfavorable de ellas, escribe sin la amargura de Riera y Comas. Es decir que Escosura las presenta en su novela algo incidentalmente, en tanto que Riera y Comas tiene por tema la idea central de atacarlas. Escosura en *El patriarca del valle* está en contra de la sociedad llamada «El Ángel Exterminador», y Ayguals de Izco también protesta en *María* en contra de esta organización. Pero Ayguals de Izco es completamente un predicador de reforma social, muy antijesuíta, y está en contra de los frailes, mientras que Riera y Comas es projesuíta y Escosura es fiel a la Iglesia, en general.

El plan de los *Misterios de las sectas secretas* es del todo episódico; lo olvida el autor para dar voz a sus opiniones acerca de asuntos políticos o religiosos. El interés central consiste en que se oculta la identidad de Aurelio y su madre hasta que está muy avanzado el relato. En el afecto de la marquesa de Roquebrune por su hijo antes de saber la relación que existe entre ellos, se ve un elemento psicológico. En conjunto, se debe decir que la excesiva propaganda la hace resultar inferior a todas las otras novelas que se analizan en este estudio.

XX

EL HORÓSCOPO REAL ⁽¹⁾

POR MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Nació este escritor en Sevilla, pero pasó muy joven a Granada, donde se graduó en filosofía y leyes en la Universidad. En 1850 estableció su residencia en Madrid. Aparte de algunas poesías y obras dramáticas, su obra cae enteramente en el campo de la novela. Escribió algunas trescientas obras de este género. Hurtado y Palencia nos dicen que este autor «comparte con Lope de Vega el don de una fecundidad tan extraordinaria que casi parece increíble.»⁽¹⁾ «Sobresalió en fantasía, ingenio, gracia, amor por España. Cultivó la novela histórica por muchos años, pero sacrificó el estudio, la preparación, el análisis de carácter y las descripciones precisas por la producción en masa.»⁽²⁾

En *El horóscopo real* volvemos la vista de nuevo hacia el siglo xvi. La heroína es María

(1) 1847. La edición que se usó aquí fué la de 1858.

(1) *Historia de la literatura española*, Madrid, 1925, 995.

(2) *Ibid.*, 994-995.

de Pacheco, hija de Íñigo López de Mendoza, capitán-general de Granada. Ella pasa sus primeros años entre los soldados de su padre. Aquí María se aficiona a la vida militar. Lelia, esposa morisca de Juan de Castro, escudero favorito de su padre, predice que algún día María será reina. Poco a poco la niña viene a estar poseída de esta idea.

Cuando llega María a la mayoría de edad, los súbditos de Carlos V están descontentos con su gobierno por razón del favoritismo del emperador hacia los flamencos. María se casa con Juan de Padilla y los dos promueven una rebelión contra Carlos V con intento de destruirle y elevar al trono a Juana la Loca.

Juan de Castro, que es ahora un capitán de bandidos, se alista en las filas de Juan de Padilla. En ocasión de una visita que hace Juana la Loca al campamento de sus partidarios, Guillermo Herman, su acompañante, intenta valerse de su locura. Esto produce una pendencia entre Herman y Juan de Padilla y da origen a una enemistad entre estos dos.

Llega el día de la batalla de Villalar, y los soldados del rey vencen a los de Padilla. Los caudillos de los rebeldes son condenados a muerte. Herman, que está ahora en gran favor de la corte, ofrece salvar a los jefes rebeldes a cambio del amor de María. Ella lo rehusa. Juan de Castro mata a Herman, que ha sido

traidor a los de Padilla, y después ayuda a María a escaparse a Toledo. Aquí ella vuelve a oponerse al emperador y esta vez escapa con la ayuda de Castro a Portugal, donde pasa una expatriación larga.

Fernández y González se refiere una vez a Sandoval.⁽¹⁾ Parece haber usado la obra de este historiador para extraer materiales históricos. Los elementos verídicos de la historia son: la sublevación de Padilla y sus partidarios en contra de Carlos V; esta sublevación tuvo por fines hacer reina a Juana la Loca; la derrota de los rebeldes en la batalla de Villalar; la pena de muerte de Padilla y los otros caudillos; la continuación del sublevamiento por María de Padilla y su subsecuente fuga a Portugal. La historia que se narra en esta novela parece verídica casi en su totalidad.

Las observaciones de Fernández y González sobre el reinado de Carlos V y su época se manifiestan en estas palabras: «En Villalar murieron con Padilla los fueros castellanos: en aquel mismo siglo debían morir con Lanuza las libertades de Aragón.

El pueblo se había unido al trono para matar al feudalismo; los restos del feudalismo se ven-gaban del pueblo, ayudando al trono y robusteciéndole a su costa.

Llegaba, pues, a los reyes su época de omni-

(1) 64.

potencia, y la de servidumbre al pueblo; era aquél el paso de transición de la Edad Media a la edad moderna, la edad que desencadenándole debía vengar a su vez al pueblo, haciendo vacilar los tronos.»⁽¹⁾ Además, dice Fernández y González que el descontento de la gente por el reinado de Carlos V fué justo, y que las antiguas propiedades de Juan de Padilla ahora se estiman por todos los buenos españoles como un monumento de lealtad, de honor y de independencia nacional..⁽²⁾

El interés novelesco de esta obra está concentrado en esperar los resultados que la predicción de la morisca va a tener en el espíritu de María. Una atmósfera lúgubre se encuentra en las escenas donde aparece Juana la Loca acompañando al cadáver de su marido.⁽³⁾ Abundan diálogos animados.

El horóscopo real es más cuento que novela, pero suministra tan verídica narración de la historia de la época en que cae la acción que ocupa posición de importancia en su género. Además es obra muy interesante y bien escrita.

(1) 54.

(2) 67.

(3) 34-35, 48.

XXI

LA MANCHA DE SANGRE ⁽⁴⁾

POR MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Principia el cuento en 1535. El senador Salvador Gieromi de Nápoles, comandante de una galera italiana, pone preso al padre de Abul-Rakji y lo sentencia a muerte. Abul-Rakji desea vengarse. Manuel Asensio, uno de sus presos, gana su propia libertad cuando rapta a las tres hermanas de Gieromi, Inés, Eleanora e Isabela, y las entrega a su apresador.

Pietro Pazzi, comandante de otra galera italiana, y Mateo Zenete, un pasajero rico, consiguen salvar a Inés e Isabela, pero Manuel salta al agua con Eleanora y se escapan juntos, mas caen en manos del cadí Hasam-Bul-Bul de Estambul y son esclavizados. Mateo Zenete e Inés se casan como también Pietro Pazzi e Isabela.

Eleanora se enamora de Abu-Kent, que se supone ser un joven musulmán, y desdeña el galanteo de Manuel. Un día ella asesina a

(4) Madrid, 1845. Para este estudio se sirvió de la edición de Madrid, 1858.

Hasam-Bul-Bul, quien ha insistido en que ella fuese concubina de su serrallo. Pronto llega Pietro Pazzi y revela que Abu-Kent es don Juan Osorio, Marqués de Encinares, y heredero de las propiedades de su padre, don Tello. Éste y la madre de Juan fueron asesinados en otro tiempo por Hasam-Bul-Bul durante la niñez de Juan.

Juan y Eleanora vuelven ahora a España, se casan, y tienen dos hijos, Luis e Irene. Inés y Pietro Pazzi pasan a vivir a Venecia y tienen una hija, Angiolina. Inés muere poco después del nacimiento de ésta. El padre de Angiolina la confía al cuidado de una familia judía, y se la cría con Benjamín, hijo de estos judíos. Isabela muere algunos años después de su enlace con Mateo y le deja una hija, Juana.

Con el transcurso de los años, Mateo se enriquece. Pietro Pazzi llega a ser senador y socio del Concilio de los Diez. Se anubla la felicidad de estas dos familias cuando Juana, seducida por Antonio, conde de Montevalle, da a luz a un hijo, y Angiolina tiene una hija de Benjamín. Esta hija se llama Teresa. Benjamín quiere casarse con Angiolina, pero Pietro Pazzi lo destierra de Venecia. Antes de salir, Benjamín confía Teresa a Antonio, quien es ahora funcionario de Felipe II. Antes de que pueda Antonio salir de Venecia, Juana viene a él a pedir que se case con ella. Cuando Antonio rehusa hacerlo, ella le da de puñaladas y le deja

por muerto, pero encuentra a Teresa y la lleva consigo.

Durante estos años Manuel odia a Eleanora porque ella lo ha desdeñado. Una noche conduce a su casa a algunos facinerosos, quienes fingen ser de la Inquisición. La secuestran y hieren a su marido. Más tarde, Juan de Osorio es atacado por otros bandidos, y Benjamín, que llega a la escena, se esfuerza en ayudarle. Resulta que dos antiguas heridas causan la muerte de Juan, pero él, antes de morir, ruega a Benjamín que sea tutor de Luis e Irene.

Luis está ahora tan indignado por las crueldades de la Inquisición que se alista en las filas de los moriscos de las Alpujarras, quienes están organizándose en contra de los españoles. Mientras tanto Luis se ha enamorado de María, hermana de su escudero, Pablo. Pablo tiene igual inclinación hacia Irene. Manuel es ahora aliado de los conspiradores moriscos. Cuando Luis y Pablo asisten a una reunión de éstos, encuentran allí prisionera a Eleanora y la ponen en libertad.

Anteriormente Manuel ha informado a Pietro Pazzi que Eleanora puede ser rescatada en una ermita que está cerca de donde se reúnen los conspiradores. Al llegar allá, encuentran a Antonio haciendo penitencia. Pronto viene Juana por el mismo motivo. Ella reconoce a Antonio y le dice que ha criado a Teresa, quien aparece como María, la hija de Pablo.

Los sublevados moriscos pronto son dispersados por los españoles. Pietro Pazzi consigue el perdón de Luis. Éste se casa con Teresa, y Pablo e Irene también se casan. Manuel intenta asesinar a Pietro Pazzi, pero éste le mata. La sangre de Manuel forma una mancha que el autor dice que encontró en el castillo de Juan Osorio. De esta mancha procede el título de la novela.⁽¹⁾

Los únicos hechos históricos que aparecen en esta obra son la existencia de piratas turcos en el Mediterráneo en aquel tiempo y la rebelión de los moriscos en contra de Felipe II. Aparte de esto, el cuento es probablemente ficticio.

Fernández y González ataca al gobierno de Felipe II y a la Inquisición, y les echa la culpa de la insurrección de los moriscos. No es tan violento en contra de este monarca como lo es Ochoa en *El auto de fe* ni como Escosura en el *Ni rei ni roque*. No obstante, dice tocante a los detalles históricos y al trato que dieron los españoles a los moriscos: «He tomado estos apuntes de la historia que de esta guerra escribió Mendoza, porque en ellos se concibe por los resultados la consecuencia de gobernar con excesiva rigidez a la gente recién conquistada, discolosa y crecida en otras costumbres; la intolerancia, la humillación y la justicia ejercidas con ellos como una cosa que no se tiene; la so-

(1) Prólogo, 8.

berbia de los conquistadores, la ambición y mil otras miserias que caen sobre el vencido, exasperadas y llevadas a cabo de una manera aflictiva; en fin, el disgusto de verse desposeídos de lo suyo, mandados por extraños a doblar su también grande fanatismo adoptando otra religión y otros hábitos... reducidos por fuerza de armas a la obediencia se vieron deportados, presos, vigilados, juzgados al fin sin piedad, y ejecutados a veces sin más fundamento que el capricho, por el tribunal de la Inquisición, creación celebrada por algunos como una sabia medida política, y que yo miraré siempre por más de una razón como muestras de vergonzosa debilidad por parte del trono... la exasperación creció no sólo cuando les forzaron a abrir sus casas, obligando a las mujeres a llevar el rostro descubierto, contra su costumbre, sino también a abstenerse del baño, cuando les hicieron vestir a la castellana y se vieron violentamente separadas de sus hijos; prohibiéronse las reuniones que pasasen de tres y llevaron el rigor a tal extremo que al fin, dejado el temor, se aprestaron en silencio al combate.»⁽¹⁾

La trama de *La mancha de sangre* es muy complicada, pero estrechamente enlazada. El interés principal se concentra en la sed de venganza de Manuel Asensio, en el retrato de las

(1) 158-159.

desgracias de las hermanas Gieromi y sus hijos, y en que se oculta la identidad por mucho tiempo de ciertas personas. Hay abundantes descripciones y diálogos.

La construcción de la trama muestra la mano de un maestro. Es una de las mejores que aparecen en este estudio. En cambio, esta novela tiene poco valor histórico.

XXII

LOS HERMANOS PLANTAGENET ⁽²⁾

POR MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

En esta novela volvemos a la Inglaterra de la época de las Cruzadas. Ricardo, un joven de origen desconocido, va a Tierra Santa donde el rey Ricardo de Inglaterra le confiere el título de marqués. Hechas las paces de Tolemaida, Ricardo y el rey se ponen en camino de Inglaterra. El rey es encarcelado en Alemania. Ricardo llega a Inglaterra, donde recibe una acogida muy fría del infante Juan, hermano del rey, y del obispo Longchamp, quienes tienen a su cargo el gobierno.

(2) 1847. La edición de Madrid, 1858, se usó para este estudio.

Para ganarse la vida, Ricardo principia a cazar en el vedado real, y pronto es proscrito. Ahora se alista en un grupo de conspiradores que intentan echar abajo al obispo y a los nobles, quienes oprimen a la gente. Entre estos conspiradores hay un abogado, Adán Wast, y Godofredo, verdugo de la Torre de Londres y hermano de Ricardo.

Ketti, la esposa de Wast, es dama de Ester, condesa de Salisbury. Antes Ester ha sido novia de Ricardo. Éste da con Ketti una noche y la acompaña a casa de Ester, quien le insta a un casamiento inmediato. Él pone dificultades por razón de su pobreza. Cuando Ricardo se va de casa de Ester, él y Ketti pasan a la residencia de una amiga de ella. Aquí Wast los encuentra y tiene celos. Sigue un duelo entre Ricardo y Wast, el cual pronto degenera en un alboroto. Llegla la policía y aprisiona a Wast.

Esta misma noche vuelve el rey Ricardo a Londres. Pronto averigua que un judío, Saúl Abiab, y Wast han apoyado al infante Juan en el plan de éste de suceder a su hermano como rey, mientras que el obispo apoyaba a Artús de Bretaña para la misma dignidad. El rey es generoso con sus enemigos, pero manda ejecutar a Wast.

No obstante, Ricardo sabe que Saúl ha perpetrado un crimen en Tierra Santa. Saúl teme

que Ricardo se lo descubra al rey y consulta con el obispo, quien ahora apoya al infante Juan. El obispo y el judío creen que, si ponen en libertad a Wast, éste asesinará a Ricardo y al rey. Por consiguiente, sobornan a Godofredo, y Wast sale de la torre.

Entretanto sabe el rey que Godofredo, Ketti y Ricardo son los hijos ilegítimos de su padre, el difunto rey Enrique II, y reconoce el parentesco. La aprobación real se otorga al enlace de Ricardo y Ester. Algunos meses más tarde, Wast consigue vengarse cuando mata al rey durante una batalla en Francia.

La trama es sencilla y cuidadosamente entretrejida. El interés principal se halla en la identidad oculta de Godofredo y Ricardo. Una atmósfera grata se produce por medio de diálogos y descripciones de escenas de la corte inglesa. No obstante, esta obra es más cuento que novela, pero señala un paso de importancia en que su autor busca su tema en la historia extranjera.

Los elementos históricos son la conspiración del infante Juan y sus partidarios en contra del rey Ricardo; la cancillería del obispo Longchamp; la encarcelación del rey Ricardo en el continente; su vuelta inesperada a Inglaterra; el hecho de que uno o más de los hijos de Enrique II probablemente estaban complicados

en su muerte; el rey Ricardo fué muerto en una batalla después de su vuelta a Inglaterra.

Además de esto, sin embargo, el autor de *Los hermanos Plantagenet* peca de descuidado en su relación. Primero, el conde de Salisbury de aquella época fué Guillermo, medio hermano del infante Juan. Segundo, en la novela se representa que Enrique II murió en Southwark. En realidad, murió en Chinon. Tercero, según la novela, Enrique II murió por una herida que recibió en el puente de Londres, después de maldecir a los infantes Enrique y Juan y al príncipe Ricardo, pero perdonándoles antes de su muerte. Según la historia, Juan mereció la culpa moral de la muerte de su padre porque había conspirado en contra de él. Cuarto, en vez de ser encarcelado en Alemania, como se dice en la novela, el rey Ricardo fué aprisionado en el Castillo de Durenstein por el Duque de Austria. Quinto Ketti parece invención del autor. Sexto, el rey Ricardo fué muerto por Bertrand de Gourdon, y no por Wast. Séptimo, el obispo Longchamp fué privado del rey Ricardo y la muerte del infante Godofredo precedió a la de Enrique II. Estos cambios, aunque sean en parte necesarios a la trama, no dejan de enseñar que Fernández y González a veces falseaba la historia verídica. Esto no deja de mermar el valor histórico de la obra. En cam-

bio, la representación del rey Ricardo corresponde a la opinión general de este monarca; es decir, era generoso y afable aunque belicoso, pero poseía muy poco talento para regir una nación. En conjunto, el cuento es muy grato, pero sin mucho valor literario.

XXIII

MARÍA O LA HIJA DE UN JORNALERO ⁽¹⁾

POR WENCESLAO AYGUALS DE IZCO

Este escritor (1801-1873) nació en Vinaroz. Cuando todavía era muy joven fué a Barcelona, donde estudió varias lenguas antiguas y modernas. Sirvió algún tiempo de alcalde de Vinaroz, fué comandante de la Guardia Nacional durante la primera guerra civil y diputado a Cortes tres veces. Fué desterrado en 1840, pero en 1843 estaba de vuelta en Madrid. Aquí fué director de la *Sociedad Literaria*. Esta casa editora publicó la mayor parte de sus obras que incluyen comedias, dramas y novelas. Entre éstas se hallan *Pobres y ricos o la bruja de Madrid*; *El tigre del Maestrazgo o sea de grumete a general*; y la serie de *María o*

(1) Madrid, 1845-1846.

la hija de un jornalero, La marquesa de Bella-Flor o el niño de la Inclusa, y El palacio de los crímenes.

Los sucesos de *María* acontecen, en su mayor parte, entre 1834 y 1836 y tienen que ver con las condiciones de la política de aquella época.

Anselmo, el padre de *María*, es un antiguo soldado valeroso. Ahora se encuentra con la imposibilidad de conseguir bastante trabajo para mantener a su familia. Luisa, su esposa, pierde la vista. El hambre los amenaza.

Hace algún tiempo que *María*, la hija mayor, es objeto de las pasiones violentas de fray Patricio, un franciscano de Madrid. Sin embargo, ella sigue una vida intachable. El Día de la Matanza de los Frailes, Anselmo, ignorando la identidad y el carácter de fray Patricio, le salva de los amotinados, pero al mismo tiempo Anselmo recibe una herida grave. Fray Patricio ofrece a *María* toda la comodidad necesaria al bienestar del herido y su familia si cede ella a sus deseos. Ella lo rechaza. Anselmo oye por casualidad la oferta, lo pone en la calle, y pronto recobra la salud. Entretanto Luis de Mendoza, hijo de una familia rica y respetada, se enamora de ella. No obstante, Luis al parecer muere en un duelo, y ella decide hacerse criada para ayudar a su familia.

A instancia de fray Patricio, Esperanza, una alcahueta, dirige a *María* a casa de la mar-

quesa de Turbias-Aguas. Ésta es una mujer a quien las maquinaciones políticas de fray Patricio han elevado de aguadora a una posición social, pero cuya vida ha sido lasciva y sin escrúpulo. María, al llegar allá, recibe acogida afectuosa. Poco después los esfuerzos de fray Patricio por sujetarla a sí mismo resultan en mayores padecimientos para la infeliz. El clérigo hace arrestar a Anselmo bajo acusación de asesinato. Además, el barón del Lago, un hombre ya casado, intenta seducirla. Ella sabe que Luis aún está vivo, pero fray Patricio le dice a él que María es ramera. Al fin, la pobre se vuelve loca cuando fray Patricio le dice que Luisa está muerta y que Anselmo está preso.

Después de algunas semanas pasadas en el manicomio, María encuentra a una bienhechora en Emilia, la baronesa del Lago. Antonio de Aguilar, hermano de ésta, cura a María y a su cuidado Luisa, que no había muerto, recobra la vista. Emilia no sabe nada acerca de los requerimientos amorosos de su marido a María, y se la lleva consigo a su casa. Por intervención de Emilia, sigue una reunión entre Luis y María.

En esto fray Patricio vuelve a meterse en los asuntos de María. Él logra sembrar sospechas de infidelidad en todos. El barón cree que Luis y Emilia tienen amores clandestinos. Emilia sospecha de María y el barón. Luis recibe una carta participándole que el barón y María tie-

nen amores ilícitos. De igual manera María cree que Emilia y Luis están gozando de amores adúlteros. Pero al fin Antonio de Aguilar disipa las sospechas.

No obstante, María pronto vuelve a tener sospechas de Emilia y Luis y va a casa de Anselmo. Luis ahora está encarcelado por ser liberal, pero escapa y salva a Anselmo de los verdugos. Fray Patricio le ha dicho que María está manteniendo a su familia a costa de su virtud. Por esto, Anselmo la despide de casa. María trata de suicidarse. En esto, Tomás, el fiel criado negro de Emilia, la salva y asegura a Anselmo acerca de su honradez.

Resulta que el padre de Luis es el antiguo coronel de Anselmo, y pide a éste que consienta en la boda de los novios. Éstos, ya desvanecidas sus sospechas, se casan.

Cuando Ayguals de Izco dedica esta obra a Eugenio Sue, dice a éste: «Voy a manifestaros en dos palabras el objeto de mi composición: Abogar, cual vos, por las clases menesterosas, presentar el vicio en toda su deformidad, ora se oculte haraposo en hediondas cavernas, ora ostente bordados y condecoraciones del gran mundo, ora vista sacrílegamente la modesta túnica del Salvador.»⁽¹⁾

Las siguientes semejanzas se encuentran entre *Los misterios de París* y *El judío errante*

(1) 5.

de Sue y *La marquesa de Bella-Flor* y la *María* de Ayguals de Izco. En la *María* y en estas dos novelas de Sue se representa la justicia que funciona mal. En todas estas cuatro novelas hay bribones de matices absurdamente perversos. En *Los misterios de París* y en las dos novelas de Ayguals de Izco se predicán sin cesar las reformas sociales. En esta misma novela de Sue y en estas dos de Ayguals de Izco hay un antiguo esclavo que es modelo de fidelidad. En *Los misterios de París* Morel y su hija son injustamente encarcelados. En el mismo caso se halla Anselmo, padre de *María*. Además, la familia de Morel y la de Anselmo son proletarias. Rodolfo de *Los misterios de París* es rico y bienhechor de los pobres. *María* desempeña el mismo papel en *La marquesa de Bella-Flor*. En fin, en *El judío errante* la familia de Rennepont es perseguida por dinero a manos del jesuita Rodin. En *Los misterios de París*, Luisa Morel es perseguida por el notario, Ferrand, que es impulsado por la codicia. De igual manera, en *La marquesa de Bella-Flor*, el conde del Rosal quiere seducir a *María*. En la novela *María* fray Patricio intenta lo mismo con la heroína. Como obra de propaganda, Ayguals de Izco en *María* se inclina a presentar un tipo de clérigo muy repugnante mientras que cubre las apariencias contrastándole con un clérigo que es modelo de virtud. Y lo mismo hace Sue.

Sin embargo, Ayguals de Izco pintá tipos madrileños desde los de la taberna del Tío Gazpacho hasta los del palacio de María Cristina, aunque no cabe duda de que pinta injustamente a los frailes. Pero Sue es injusto con los jesuítas.

La tesis de *Los misterios de París* y la de la *María* corresponden estrechamente, es decir que la civilización moderna oprime a la clase obrera e impele a los inocentes a la corrupción y la inmoralidad. Las opiniones de Ayguals de Izco en cuanto a los frailes corresponden a las de Sue en lo concerniente a los jesuítas. Además, Ayguals de Izco puede haber sido inspirado por Sue a escribir novelas por entregas. María aparece de nuevo en *La marquesa de Bella-Flor*.

El autor de *María* se documenta en varias obras y periódicos españoles y extranjeros. Los elementos históricos de esta novela son la matanza de los frailes (17 de julio de 1834); el reconocimiento en 1836 por María Cristina de la Constitución de 1812; la epidemia del cólera; la guerra carlista de 1833-1839; la caída del ministerio de Martínez de la Rosa. El autor no se aparta de los hechos históricos, pero en el trato que les otorga difiere mucho del de Escosura y Riera y Comas.

Los remedios que sugiere Ayguals de Izco para los abusos sociales se expresan así: «Lo

que deseamos es igualdad ante la ley; castigo contra el delincuente, no contra el pobre; justicia en pro de la inocencia, y no consideraciones al rico; derechos sociales para todos los españoles; voto en todas las cuestiones para los pobres honrados.»⁽¹⁾ Además favorece los bancos de ahorros, las sociedades filantrópicas, la libertad de la prensa, la abolición de la pena de muerte, la supremacía de la voluntad popular, el ejercicio de la virtud, la separación del estado y la iglesia, y odia la esclavitud y la hipocresía.

El plan es sencillo, pero sufre muchas interrupciones. El autor conserva la atención del lector ocultando la identidad de varias personas hasta que está muy avanzado el relato; por las luchas constantes de María y su familia en contra de fray Patricio; mediante la reaparición de personas que se suponen ya muertas. Un colorido local se crea en las descripciones de muchos puntos de interés de Madrid. En este último punto, Ayguals de Izco parece seguir el procedimiento de Víctor Hugo en *Notre dame de Paris*.

María es un grito en contra de la tiranía. Intenta elevar a la gente; es un precursor de la novela naturalista. No obstante, se debe admitir que hay muchas verdades en la observación que sigue: «Tuvo este autor innegables

(1) I, 93.

dotes para producir obras de carácter narrativo y descriptivo, pero careció en absoluto de conocimientos y sentido psicológico para crear personajes y dar forma de verosimilitud a sus concepciones. Acentuando la nota pesimista, y cargando la mano al dibujar personajes de ideas ortodoxas, mostróse tan sañudo y cruel, que sus cuadros más bien resultan casos de morbosidad literaria, que producciones artísticas.»⁽¹⁾

XXIV

LA MARQUESA DE BELLA-FLOR O EL NIÑO DE LA INCLUSA ⁽²⁾

POR WENCESLAO AYUALS DE IZCO

La acción de *La marquesa de Bella-Flor* principia en 1840, tres años después del casamiento de María y Luis, marqués de Bella-Flor.

Al principio del cuento, María y su marido son supremamente felices. Ahora tienen un

(1) *Enciclopedia universal ilustrada*, XXVIII, 2304.

Parece que el autor limita su crítica a los hipócritas del clero, pero quizás el sermón en contra de la iglesia sea sobrentendido. Ayuals de Izco fué un radical que escogió tipos raros en vez de los más frecuentes.

(2) Madrid, 1847-1848. Se usó la edición de Madrid, 1869.

hijo. Rosa, hermana de María, vive con ellos. Anselmo, debido a la influencia de Luis, es un arquitecto prominente. Desgraciadamente Luis es muy amigo del conde del Charco y del conde del Rosal, dos nobles sin conciencia, pero ignora su carácter verdadero. El conde del Charco se sirve de su acogida en casa de Luis para esforzarse en seducir a Rosa. El conde del Rosal piensa hacer lo mismo con María.

Ésta, debido a sus anteriores experiencias amargas, comprende los propósitos de los condes, y no sólo se niega a ceder al conde del Rosal, sino que también aconseja a Rosa en contra del otro. El conde del Rosal decide lograr su intento a toda costa. María pasa mucho tiempo en obras de caridad en compañía de don Claudio, un cura muy digno. El conde del Rosal logra hacer creer a Luis que las relaciones entre María y don Claudio son ilícitas. Esta sospecha de Luis se aumenta cuando María lleva a casa a Adolfo, un expósito de la Inclusa. Desgraciadamente, María dice a Luis que Adolfo es hermano de Paquita, una muchacha a quien ella ha rescatado de las heces de la pobreza. La verdad es que Adolfo es hijo de Paquita.

Los planes del conde del Charco en lo relativo a Rosa quedan frustrados cuando Luis y María averiguan que el conde es el padre de

Adolfo, y resulta que se transforma en buen hombre y se casa con la madre de su hijo.

Entretanto, Antonio de Aguilar, el médico de la novela *María*, galantea a Rosa. Por desgracia Luis encuentra algunas cartas amorosas y anónimas en el aposento de María. Éstas, aunque no pertenecen a María, convencen a Luis de que María le es infiel. Se resuelven bien las cosas cuando el barón del Lago admite que escribió las cartas a una antigua novia suya. El conde del Charco mata en un duelo al conde del Rosal. Se establece que éste era enemigo del gobierno, y el conde del Charco sale libre. Antonio de Aguilar se casa con Rosa.

Ayguals de Izco cita muchos periódicos y documentos del gobierno, además de historias y otras obras. Los puntos históricos que se narran en la novela son: la proclamación de la Constitución de 1837; el juramento de observarla que hizo María Cristina; la abdicación de ésta en 1840; la conspiración de 1841 en pro de María Cristina; la abdicación de Espartero y su fuga en 1843; los ministerios de sus sucesores, Bravo Murillo, Olózaga, etc.; la vuelta de María Cristina a España en 1844.

En *La marquesa de Bella-Flor* Ayguals de Izco vuelve a mostrarse el más violento de los liberales cuyas obras consideramos. No parece anticatólico ni anticlerical, pero está en contra

de los frailes y los apostólicos. En cuanto a los apostólicos, corresponde a Escosura.

Las ideas a que da voz Ayguals de Izco en esta obra están concentradas alrededor de dos principios: el bienestar de toda la raza humana, especialmente la elevación de los obreros a mejores condiciones de vida. Cree que se debe permitir casarse a los curas. Predica en contra de los usureros y los funcionarios del gobierno, que gozan de lujo mientras que la gente sufre de pobreza. Mantiene que se deben compadecer los errores de la juventud. Clama en contra de los padres que, conmovidos por la sed de oro, arreglan los casamientos de sus hijos. Desprecia a los cortesanos y los vicios de Madrid, y piensa que los gobiernos deben cuidar de que haya bastante trabajo para los que se ganan la vida. Alaba de nuevo las sociedades filantrópicas y critica el hecho de que la justicia de España es parcial. Al fin, se lamenta de que Espartero se haya servido de bayonetas en vez de promover la causa de los liberales.

La trama de esta novela es del todo episódica. El autor deja incompletas las escenas más interesantes para introducir materias que son extrañas al hilo de la narración. Como en la *María*, hay muchas descripciones y diálogos. Se crea el interés, como se hace en la *María*, mediante la identificación retardada de algunas

personas y una vez por la reaparición de una persona que se suponía ya muerta.

Ayguals de Izco es romántico en que escoge lo más raro de la sociedad y de la iglesia. No deja de narrar historia verídica ni de recitar cuentos que interesan al lector. María misma es uno de los caracteres más fuertes que aparecen en este estudio. No obstante, la inverosimilitud de muchas escenas y de ciertos personajes y el prejuicio del autor en contra de algunas clases nos mueven a creer que nunca llegó este autor a combinar ingeniosamente la propaganda y el arte.

XXV

DOÑA BLANCA DE NAVARRA ⁽¹⁾

POR FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA

Este autor (1818-1895) nació en Viana, provincia de Navarra. Desempeñó algunos empleos en el gobierno, pero hizo una considerable obra literaria. Fué redactor de *El español*, *La España*, *El Semanario Pintoresco* y *El Siglo Pintoresco*. También escribió las no-

(1) Madrid, 1847. Se usó la edición de Madrid, 1896 para este estudio.

velas *El Anticristo*, *Doña Blanca de Navarra*, y *Doña Urraca de Castilla*.

En la *Doña Blanca de Navarra* el rey Juan II de Aragón (1458-1479) por su enlace con la reina de Navarra tiene dos hijos, Blanca y Carlos. Blanca se casa con el rey Enrique IV de Castilla, quien más tarde se divorcia de ella. Al volver a Navarra, Blanca sabe que su padre, bajo la influencia de su segunda esposa, favorece a los hijos de ésta para sucederle en el trono. Por orden real, el príncipe Carlos ha sido encarcelado. Blanca averigua que ella está para sufrir la misma suerte. En este punto el conde de Lerín y sus partidarios, quienes la tienen por heredera legítima, la rescatan. Blanca va a Mendavia y se disfraza de villana con el nombre de Jimena. Conoce a Jimeno, un judío converso, quien abandona a su antigua novia, Inés, por ella.

Pronto los secuaces de su padre la raptan y la meten en un convento. Jimeno cree que ella está en manos de Sancho de Rota, un capitán de bandidos, mata a éste, y se hace bandido para buscar mejor a Blanca. Cuando no la encuentra, él y los otros bandidos se alistan en el ejército del rey. Aquí Jimeno llega a ser un héroe y, después de mucho tiempo, encuentra a Blanca. Casi simultáneamente Blanca cae en manos de su media hermana, Leonor, y ésta la envenena.

Jimeno llega a saber que él no es judío, sino hijo bastardo del difunto rey, Alfonso V de Aragón. Se empeña en vengarse de Blanca y llega a ser cortesano de Leonor, quien ahora es reina de Aragón. Inés, ahora dama de la corte, le disuade de envenenar a Leonor. Después de quince días de reinado, Leonor muere. Inés se hace monja y Jimeno sale para encontrar más aventuras en Castilla.

Navarro Villoslada se refiere a la *Crónica* de fray Irache, el *Diccionario de antigüedades del reino de Navarra*, la *Histoire des races maudites* de Michel, el *Archivo de la Cámara de Comptos de Pamplona*, y el *Epítome de los Anales de Navarra*. Los principales puntos de historia que forman la base de la novela son: Carlos, hijo de Juan II y príncipe heredero, murió bajo circunstancias que hicieron creer a la gente que fué envenenado; Blanca, ya princesa heredera, murió inesperadamente en una prisión, probablemente envenenada por orden de Leonor. La representación del autor de que Leonor mereció la culpa de la muerte del príncipe no parece sustanciada, pero sí sirve para vilipendiar más a Leonor y así para producir efecto novelesco.

Navarro Villoslada dista mucho de ser propagandista. Es buen católico y cree que las guerras civiles no sirven para nada. Aparte de esto, no expresa sus ideas sobre las cuestiones del día.

El argumento es sencillo. La historia que se narra está juntamente unida a la marcha del cuento. La identidad de Jimeno, que se oculta por mucho tiempo, la aparición de Inés disfrazada de penitente, la venganza anticipada de Jimeno mantienen el interés del lector. Una atmósfera romántica se produce por medio de diálogos abundantes y por la aparición de varias personas al momento más oportuno. La excelente técnica literaria y la narración imparcial de historia verídica sirven para hacerla una de las mejores obras de su género.

XXVI

ERNESTINA ⁽¹⁾

POR WENCESLAO AYGUALS DE IZCO

La *Ernestina* está basada en la invasión y toma de Sicilia por el emperador alemán, Enrique de Suabia, en el año de 1194. Cuenta los amores de Elisabet, princesa de Sicilia, y el príncipe de Provenza, y los de Ernestina y Mayoni, un criado de la corte. Ernestina es

(1) Madrid, 1848, en la colección que lleva el título de *El novelista universal*, LXIV.

hija de Bonelo, un siciliano rico. Mayoni es un natural de la misma isla.

Cuando Enrique usurpa el trono de Sicilia, Bonelo se retira a su finca. Elisabet es ahora princesa heredera de Sicilia, porque Enrique ha mandado ejecutar al hermano de ella, Guillermo, el rey. Viene Elisabet a residir en casa de Bonelo. Pasados algunos años, Elisabet sabe que su amante, el príncipe de Provenza, que cree que ella ha perecido a manos del usurpador, intenta vengarla. Ahora Enrique averigua el paradero de Elisabet y que Bonelo es un patriota leal. El manda arrestar a éstos dos. Entonces Ernestina por magnanimidad finge ser la princesa. Resulta que Bonelo y su hija son encarcelados y Elisabet queda libre. No obstante, la princesa no puede soportar el sacrificio de Ernestina, se revela al rey, y sufre igual suerte.

Bonelo y Ernestina se escapan con la complicidad de sus centinelas y de Mayoni. Éste se ha enamorado de Ernestina. A instancia de sus consejeros, Enrique decide casarse con Elisabet en vez de hacerla ejecutar. Ella lo rechaza, prefiriendo la muerte. Estando las cosas así, el príncipe de Provenza llega y sabe el apuro de Elisabet. Los sicilianos se arman y Ernestina, aprovechándose de que creen que ella es su reina, los incita a rebelarse. De esta manera ella espera salvar a Elisabet. Llega la

crisis cuando un desertor alemán informa al príncipe acerca de todo. Éste se disfraza de soldado enemigo y logra penetrar en la celda de su novia. Poco después viene Enrique a insistir en que lo acepte y de esta manera evite la muerte. Ella vuelve a rehusar su propósito. Enrique está a punto de matarla cuando llega a su defensa el príncipe. Enrique llama a sus soldados y ellos desarman al príncipe, a quien Enrique condena en unión de Elisabet. Ahora llega Ernestina con sus soldados y ella mata a Enrique. Los dos amantes se casan con sus respectivas novias y Elisabet llega a ser reina de Sicilia.

El autor nos dice en el prólogo que «El argumento de *Ernestina* es histórico en su base, si bien casi todos los personajes son de pura invención». Una comparación del cuento con la historia de Sicilia prueba, no obstante, que no sólo son invención la mayoría de las personas, sino que también Ayguals de Izco falsea de varias maneras la historia del reinado de Enrique. Los puntos históricos de la novela son que el rey Enrique VI de Alemania conquistó a Sicilia en el año de 1194; quitó el trono al rey natural, Guillermo III, y perpetró muchos actos crueles. El rey Enrique VI fué el primero de cuatro emperadores del oeste que reinaron sucesivamente en Sicilia. La parte que representa que Enrique VI fué matado y que los sicilianos recobraron su patria me-

diante un sublevamiento se debe a la imaginación del autor. Además, Enrique VI se había casado antes de llegar a Sicilia. Estos cambios se deben a que Ayguals de Izco era un liberal que habría gozado de ver las cosas así y también a que pone la lección del cuento sobre su valor histórico. Llama «reptiles» a los palaciegos.⁽¹⁾ Habla sus propios pensamientos cuando hace decir a Elisabet que «más honra el cadalso a un inocente que el trono a un usurpador».⁽²⁾ También, cuando muere Enrique en la novela, dice el autor: «Éste es el término de los tiranos. ¡Pueblos! Dios protege vuestra causa».⁽³⁾

El plan, sin embargo, marcha rápidamente y las digresiones son pocas. Muchos diálogos aparecen aquí y allí. Como en otras obras suyas, este escritor oculta la identidad de una persona por la extensión de algunas páginas.

La *Ernestina* es un cuento que excita el interés del lector. Tiene más verosimilitud que la *María* y *La marquesa de Bella-Flor*, y no contiene tanta morbosidad literaria como éstas. Pero la propaganda todavía la impide ser una obra de arte literario.

(1) 38.
 (2) 51.
 (3) 122.

XXVII

DOÑA URRACA DE CASTILLA ⁽⁴⁾

POR FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA

Se verifica la acción durante el reinado de doña Urraca de Castilla y León (1109-1126). La figura central del cuento es Ramiro, un paje del obispo Diego Gelmírez de Santiago de Compostela. El obispo es el jefe de una conspiración que tiene por objeto coronar al príncipe Alfonso como rey de Galicia. Así esperan los conspiradores frustrar las ambiciones de doña Urraca, madre del príncipe, la cual hace un esfuerzo por gobernar a Galicia lo mismo que sus otros reinos.

Se confía a Ramiro y sus compañeros una carta dirigida por el obispo a don Alfonso. Antes de llegar a su destino, son atacados por algunos partidarios de la reina. Ramiro es el único sobreviviente de su grupo. Comparece ante la reina pero no divulga ningún secreto. Entretanto Urraca le cobra afecto porque Ra-

(4) Madrid, 1849.

miro se parece a Bermudo de Moscoso, antiguo amante suyo, a quien ella cree muerto. Por esto ella impide el uso de la violencia contra Ramiro y él es encarcelado. Pronto el notario de la corte se asquea tanto de las finas atenciones de Urraca con el preso que él emplea a Pelayo, un mendigo, para matarle. El plan queda frustrado cuando Pelayo resulta ser amigo de Ramiro y le ayuda a escaparse.

El obispo ahora cree que Ramiro es víctima del encanto de Urraca y le concede un plazo en que él debe casarse con Munima, una amiga de su niñez, o hacerse monje. Pero Ramiro no quiere a Munima, sino a la condesa de Trava, viuda de Bermudo de Moscoso.

La reina llega a Santiago a consultar con el obispo. Ramiro le confía a ella sus dificultades. Resulta que el obispo y la reina investigan la paternidad de Ramiro. Pelayo, que fué anteriormente escudero de Bermudo de Moscoso, les descubre que Ramiro es hijo de éste y su esposa, Elvira de Trava. Les relata que, después de la desaparición de Bermudo, Ramiro fué criado por algunos campesinos que lo encontraron perdido.

Entretanto Ramiro va al castillo de Ataulfo a asistir al enlace de éste con doña Elvira de Trava. Después de la boda Elvira descubre

una carta escrita por la primera esposa de Ataulfo, la cual revela que Bermudo de Moscoso está vivo y es prisionero en el mismo castillo.

Ataulfo reconoce a Ramiro y le manda que salga al instante. De camino para su casa Ramiro encuentra a Pelayo, quien le revela los hechos de su paternidad. El joven vuelve al castillo de Ataulfo a reunirse con su madre.

Urraca, temiendo que Ramiro peligre, envía tropas a su ayuda. Ahora Ataulfo se opone a éstas pero fracasa. Al fin Ramiro lo mata para salvarse y Bermudo y su familia toman posesión de lo que Ataulfo les ha quitado. La reina, muy contenta de todo, promete armar caballero a Ramiro. Bermudo pide a su hijo que recompense la amistad de Munima casándose con ella, pero la muchacha cree que Ramiro la quiere como a una hermana y rehusa la idea.

El autor nos dice que una de sus fuentes es la *Historia de Sabagún*. También cita la *Crónica del emperador Alfonso VII* de Sandoval, la *Descendencia de la Casa de Castro* de este mismo autor, la *Historia de España* de Mariana, la *Historia genealógica de la Casa de Lara*, la *Historia del monje anónimo de Sabagún*, y la *Historia de Sabagún*. Otras obras

menores se citan para informaciones que no tienen que ver con el hilo del cuento. Ataulfo es una persona acerca de quien se han repetido muchas leyendas.

Navarro Villoslada recita historia verídica. Su tesis es que algunos historiadores han sido injustamente crueles con la reputación de doña Urraca. Se empeña en disculparla, echando la censura de sus errores a otros y la representa como una reina de corazón muy bondadoso. Pero se debe decir que su defensa de ella no está organizada para probar nada.

La parte verdaderamente histórica es el plan del obispo Gelmírez de coronar a Alfonso VII rey de Galicia. Aunque esta novela se debe clasificar en su mayor parte como una relación de aventuras cuidadosamente basadas en sucesos históricos, se puede afirmar que pocos autores de la época moderna se han compenetrado con la Edad Media con mano tan hábil como Navarro Villoslada. Lo abarca todo, costumbres, clérigos, cortesanos, villanos, y los resucita de una manera que hace creer que nos hemos remontado al siglo XII. Además, es sumamente justo con todos estos tipos y enlaza sus acciones con el hilo del cuento de una manera que recuerda el admirable procedimiento de Scott.

XXVIII

ALLAH-AKBAR (¡DIOS ES GRANDE!) ⁽¹⁾

POR MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Esta novela, o más bien cuento, está relacionado con Zoraida, esposa de Boabdil, último rey moro de Granada. Los acontecimientos ocurren durante el sitio de Granada en 1492 por los españoles y después de la toma de aquella ciudad.

Abén-Hamete, un noble de los Abencerajes, se enamora de Zoraida. Aunque ella es inocente de toda infidelidad, es sorprendida por su esposo en la presencia de Abén-Hamete. Boabdil condena a muerte a Abén-Hamete y aprisiona a Zoraida, creyendo que los dos son adúlteros. Zoraida recurre a un juicio de Dios. Su dama va al campamento de los cristianos y ruega a Manuel Ponce de León, Alonso de Aguilar, y otros que defiendan a la reina. Ellos consienten en hacerlo y derrotan a los defensores del acusador. Así se salva Zoraida, quien después se niega a volver a casa de su marido.

(1) Granada, 1849. La edición de Madrid, 1868, se usó para este estudio.

Al fin de la novela, Fernández y González se dedica a relatar la historia de la toma de Granada por los cristianos. Cita la *Crónica* de Hernán Pérez del Pulgar, la *Historia de la dominación de los árabes en España* de Conde; el *Libro del viajero en Granada* de Alcántara; Lafuente, y el *Archivo de Salar*.

El autor del Allah-Akbar, no obstante, dice en la introducción que el genio de la Alhambra le sugirió esta historia. La idea es sólo para inspirar interés al lector, porque la leyenda ya había aparecido en las *Guerras Civiles de Granada* de Pérez de Hita. Los sucesos que se narran en la novela son casi idénticos con la versión de ellos que se halla en la obra susodicha.

Los elementos históricos que se contienen en la versión de Fernández y González y en la historia que él recita son la conquista de Granada por los Reyes Católicos; el hecho de que Boabdil fué el último rey moro de Granada; las luchas que se verificaban en aquel entonces entre los Abencerrajes y los Zegríes; y el disgusto de Aixa, madre de Boabdil, sobre la rendición de Granada por su hijo.

Quizás se aparta el autor un poco de la historia cuando acredita ciertas acciones valerosas a los españoles en los capítulos VII y VIII. Pero estos puntos son menores, y sirven para añadir más rasgos de heroísmo a tales

personajes ilustres como Alonso de Aguilar, Hernán Pérez del Pulgar, Ponce de León, y Fernández de Córdoba.

Allah-Akbar se parece a *Doña Isabel de Solís* de Martínez de la Rosa en que estas dos novelas tratan de casi el mismo período de la historia granadina. Las dos obras contienen algo acerca de la guerra entre los moros y los cristianos anterior a la caída de Granada. La obra de Martínez de la Rosa, sin embargo, no se extiende, como el *Allah-Akbar*, hasta la rendición de la ciudad, pero describe mucho más detalladamente los sucesos históricos. Pero el relato de Fernández y González es mucho más interesante.

El *Allah-Akbar* no tiene tesis. Una atmósfera que recuerda el siglo xv se crea por razón de la descripción que al principio el autor nos relata de un viaje que hace a la Alhambra, donde tropieza con el genio de este palacio moro. Una corrida de toros añade colorido local, pero el juicio de Dios recuerda más que nada el siglo xv y despierta el interés del lector. El valor principal de esta obra se halla en su relación de costumbres y en sus elementos históricos. Es una de las obras de Fernández y González en donde se conforma a la historia sin dejar que su fantasía se cierna en loco vuelo.

XXIX

OBISPO, CASADO Y REY ⁽¹⁾

POR MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Los sucesos de esta novela principian antes de la coronación de Ramiro II de Aragón y se extienden al fin de su reinado en 1137. El cuento relata los amores de Hermesenda, una menor bajo la tutela de este rey, y Ramiro Díez, cuyo padre ha perdido sus bienes por falsas acusaciones hechas a Alfonso I de Aragón por Miguel de Aslor, padre de Hermesenda.

A pesar del noviazgo de Hermesenda y Ramiro Díez, su padre decide que ella ha de casarse con Ferriz de Lizana. Éste ayuda a Aslor en la elección del rey Ramiro II y exige la mano de Hermesenda como recompensa. Hermesenda se conforma a la voluntad de su padre porque Lizana la ha comprometido contra su voluntad.

Ramiro Díez ruega al rey Ramiro II que rectifique las injusticias hechas en contra de su padre por Alfonso I. El rey cede a su petición y Ramiro Díez recibe el título y las

(1) Madrid, 1850. Se usó la edición de Madrid, 1865, para este estudio.

riquezas de su padre. Aslor queda enfurecido y pone preso a Ramiro.

Hermesenda es ahora una dama de la reina Inés. Se esmera en proteger a los reyes de las maquinaciones de Aslor y Lizana, quienes intentan comprometer a la reina de modo que se crea que Petronila, la princesa heredera, es hija natural. El resultado de esto sería el destronamiento del rey y la coronación de Lizana en su lugar. Entretanto Hermesenda envía a sus guardias personales a librar a Ramiro Díez.

El rey descubre a Hermesenda que ella no es hija de Aslor, sino hija bastarda de Alfonso I y, por esto, heredera de la corona. No obstante, ella rechaza la idea de ser reina. Lizana, sabiendo lo que ha hecho Hermesenda por Ramiro, la hiere de muerte. En esto Ramiro Díez llega al palacio y se casa con la moribunda después de que son ejecutados Aslor, Lizana, y los otros conspiradores. Ramiro Díez ahora sale para Tierra Santa donde muere luchando por la Cruz. Ramiro II, aburrido de su reinado turbulento, vuelve al claustro después de entregar su reino al conde Ramón Berenguer de Barcelona, quien promete que se casará con Petronila cuando ella llegue a la edad conveniente.⁽¹⁾

(1) El reinado de Ramiro el Monje forma el tema de algunos romances que se encuentran en el *Romancero general* de Durán (1219-1223); los acontecimientos que se narran en esta novela parecen estar basados, en parte, en éstos.

Los sucesos históricos de esta novela son que Ramiro II, un monje, fué escogido como rey de Aragón en vez de Pedro de Atares; Ramiro más tarde se casó con Inés de Poitiers; Ramiro apenas pudo evitar disputas serias con Castilla y Navarra; después de tres años de reinado, Ramiro abdicó en favor del conde Ramón Berenguer IV de Barcelona, así haciendo posible la unión de Aragón y Cataluña. Parece que Fernández y González se aparta de la historia al representar que Hermesenda fué heredera del trono ⁽²⁾ y al decir que Aslor y Lizana fueron responsables de la elección de Ramiro II. ⁽³⁾

No hay tesis en esta novela. Sin embargo, la representación de Ramiro es la de un rey débil. Cree el autor que todos los monarcas de la Edad Media fueron verdugos o mártires. No hay interrupciones dignas de atención en la marcha de la trama. Abunda en descripciones cuidadosas y diálogos largos. El autor aquí vuelve a servirse del ardid popular de ocultar la identidad de algunas personas del cuento.

El *Obispo, casado y rey* es obra valiosa por ser una narración verídica del fondo de la unión de Aragón y Cataluña. Además, la parte ficticia marcha rápidamente y es encantadora.

(2) 180.

(3) 66.

XXX

EL LAUREL DE LOS SIETE SIGLOS ⁽¹⁾

POR MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Hay dos distintos cuentos en la leyenda, *El laurel de los siete siglos*, aunque el primero sirve de prólogo al segundo.

El primero narra como Muza, un caudillo del «Rey Chico» consultó con un patriarca para averiguar su porvenir. Este patriarca tiene siete hermanos, cada uno de los cuales representa a una de las centurias de la ocupación de España por los árabes, y los ocho relatan a Muza la historia de Ysahculhayl. Éste era un hombre de carácter muy noble que residía cerca del Golfo Persa. Alá lo escogió para convertir de nuevo a ciertos egipcios que se habían apartado de la fe del Profeta para rendir culto al demonio. Ysahculhayl, después de ir a Egipto para cumplir con su misión, llegó a ser rey de aquella tierra y los ocho hermanos que hablan con Muza ahora son descendientes del persa. Le dicen a Muza como Azrael, el arcángel de la Muerte, los trans-

(1) Madrid, 1850. Se usó la edición de Madrid, 1865.

portó en una nube a España, les enseñó el país, y predijo que los moros lo conquistarían, y más tarde lo perderían poco a poco, y que Granada sería el último reino que caería en manos de los españoles.

Después de la llegada de los moros a España, cada uno de los hermanos había plantado un laurel. Ahora entregan a Muza siete hojas de laurel, participándole que estas hojas son un talismán poderoso que le ayudará a hacerse dueño de una octava hoja que está alrededor del cuello de una mujer bella. Esta octava hoja servirá para hacer invencibles a Muza y sus soldados. En cambio, si esta mujer le quita las otras siete hojas a Muza, resultará en la ruina de Granada.

Aquí principia la segunda relación, cuya acción se verifica en el sitio de Granada y su toma en 1492. Gastón de Vargas, quien es capitán de las tropas cristianas y al mismo tiempo amigo de Muza, se informa por conducto de los infantes moros de la existencia de una joven cristiana que está encarcelada en Granada. Al instante determina Gastón que la salvará de su prisión. Pero tropezando con Muza, Gastón le confía la empresa de ponerla en libertad. Él mismo va al palacio de Muza donde pasa algún tiempo.

Cuando Muza encuentra a la dama, ella resulta ser la prisionera de Sidy Alhamar. Cuando

sale ella de la prisión, revela que es Schamsul-llemal, una mora que ha sido convertida a la fe cristiana. Tantos atractivos tiene que Gastón de Vargas, Muza, y aun el rey Boaddil se enamoran de ella. Gastón considera la idea de fugarse con ella al campamento de los cristianos, pero esta conducta por su parte no sería digna de él para con Muza, aunque la joven no quiere a éste y está enamorada de Gastón. Al fin, el capitán cristiano la deja en Granada para que ella pueda escoger entre sus galanteadores, y él mismo se reúne con sus tropas.

Durante la ausencia de su rival, Muza la corteja ardientemente, pero todo en balde. Resulta que ella es quien tiene la octava hoja. Muza no puede persuadirla que le dé el talismán. Al contrario, ella lo presenta a Gastón, y Muza pierde seis de sus hojas originales mientras que la galantea. Entretanto, se sabe que Schamsul-llemal es hija natural de la sultana Aixa. Así, según la profecía, Muza no sale bien en el conflicto y se resigna a llevarse chasco en sus amores. Gastón vuelve a sus compatriotas y lleva a Granada su novia y se casan. Pronto se rinde Granada a los cristianos. Los ocho profetas matan a Muza porque él ha perdido a Granada a causa de su amor por Schamsul-llemal.

Fernández y González se documenta un poco en el Corán y en la *Historia eclesiástica*

de Granada, de Bermúdez de Pedraza. Declara que este cuento es una tradición antigua.⁽¹⁾

Los elementos históricos que forman parte de la narración son que la reina Isabel acompañó a sus tropas durante esta campaña, y la mención de tales personas como Íñigo de Mendoza, Gonzalo Fernández de Córdoba, Muza, Boabdil, y Aixa, madre de Boabdil, en conexión con el sitio. Aparte de esto, los amores parecen una invención del autor, excepto que la parte que trata de Aixa como supuesta madre de la mora quizás esté fundada en la misma idea que la acusación de Zoraida en el *Allah-Akbar*.

El autor se resuelve a declarar que Rodrigo, el último rey godo, fué muerto por Tarican en el campo de batalla de Jerez. Consta que ésta es sólo una de las antiguas leyendas escritas acerca de la muerte de este rey. Además, la versión que Fernández y González nos da de la muerte de Muza y su historia de la relación de Aixa con la novia de Gastón son probablemente originales. Estos trozos son necesarios para acabar la novela de una manera interesante.

Esta novela se aproxima más a una relación completa de la historia de la conquista de Granada que el *Allah-Akbar* del mismo autor. Como novela, *El laurel de los siete siglos* tiene más rasgos de interés que *Doña Isabel de Solís*

(1) Prólogo, III-IV.

de Martínez de la Rosa. En su presentación de la historia, no hay diferencias dignas de mención en estas tres novelas, aunque describen a veces diferentes puntos de historia.

En cambio, Fernández y González gusta de exponer aquí y allá en frases cortas sus opiniones sobre varios puntos. Por ejemplo, en el prólogo de *El laurel de los siete siglos*, expresa sus ideas sobre el materialismo del siglo XIX como sigue: «La vida material del siglo XIX, con su positivismo, su incredulidad, y su atmósfera impregnada con el gas mortífero del interés, único móvil de su pesada máquina, es un camino árido, penoso, erizado de abrojos, sin que nada bello, ni sublime, ni santo encuentre la imaginación del poeta, que tiene que respirar aire de vida a esa región impalpable y bellísima donde bebe su estro de sus cantares y de sus romances.» Aparte de esto, consta que es un cristiano ortodoxo.

La trama de *El Laurel de los siete siglos* es complicada, pero la acción marcha rápidamente. La relación está llena de escenas de sepulcros, las cuales producen una atmósfera romántica y goda. Algunos diálogos largos aparecen a veces. La identidad oculta de la heroína aumenta el interés del lector.

Esta novela es de mucho valor como obra de historia. El cuento no deja de ser entrete-

nido. No cabe duda de que la última parte de la crítica de este autor, de la cual ya nos hemos ocupado, se puede modificar en el caso de muchas novelas suyas, ésta inclusa. Las personas que desempeñan papel en ella están representadas de una manera tan natural al lector que casi se ve transportar hacia atrás a la antigua capital de los moros. Además, hay en esta obra rasgos marcados del fatalismo romántico. En conjunto, esta novela es de mucha importancia en la historia de su género.

XXXI

EL ALMOGÁVAR ⁽¹⁾

POR GUMERSINDO GARCÍA VARELA

La acción de *El Almogávar* tiene lugar en las montañas de Aragón durante la primera década del siglo onice, es decir, en una época que coincide con los últimos años de la existencia del rey Sancho Ramírez de aquella tierra.

Rodrigo Vela, llamado también Athón, es el caudillo de una fuerza de almogávares, bra-

(1) Madrid, 1850. No tenemos datos específicos acerca de este escritor.

vos guerrilleros montañeses de la región de los Pirineos españoles. Está enamorado de Teuda, una muchacha campesina de ascendencia desconocida, a la que parece olvidar de súbito para pretender en matrimonio a Benilde de Riopar, hija de un prominente noble aragonés. Soborna a Gudesindo, paje de Benilde, para que le ayude a llevar a efecto sus ambiciones. Pero Benilde ha sido destinada por su padre a casarse con Bermudo de Cortázar, un joven noble que fué compañero de ella en la infancia y a quien ella no ha visto por un buen número de años. El padre de Benilde muere, y ella queda a cargo de una tía suya que se esfuerza en realizar los planes para el casamiento de Benilde conforme a los deseos del noble señor.

Entretanto Athón y sus compañeros, que hacen una correría contra los moros, logran rescatar a dos campesinas cristianas, Obdulia y su hija Daudili. Casi al punto Athón se siente fascinado por la belleza de Daudili; pero ella rechaza con firmeza sus ardientes declaraciones de amor. Athón siente herido su orgullo al verse desdeñado por Benilde y Daudili y decide vengarse de ellas sin pérdida de tiempo. La inesperada muerte de Obdulia viene a favorecer el desarrollo de sus planes. Se apodera de la indefensa Daudili y, en seguida, de Bermudo, a quien sorprende en un

camino solitario. El parecido físico entre él y Bermudo de Cortázar viene a ser el medio de que se vale para introducirse en el castillo de Benilde. Ella no descubre el engaño y arregla con él la fecha para la boda.

Teuda, a su vez, logra recibir de manos de Athón ciertos papeles que declaran que ella es de noble nacimiento, media hermana de Bermudo de Cortázar, y hermana de Daudili. En seguida se dirige al campamento de los seguidores de Athón, quienes ignoran la perfidia de su jefe, y les denuncia su conducta. Ellos ponen en libertad a Daudili y a Bermudo. Éste, sin tardanza, corre al castillo de Benilde a donde llega a tiempo de interceptar la ceremonia de su casamiento con Athón. El jefe de los almogávares huye a las montañas. Se ve rechazado por los suyos. Lupo, hermano de Daudili, el que, tiempos atrás, había pertenecido a la banda, se informa de la prisión de su hermana a manos de Athón, va a buscarle en las montañas, y le mata. Benilde y Bermudo consuman su unión. Pero la infeliz Teuda se aflige de tal modo por la muerte de su amante que pierde el juicio y muere de frío mientras que pasa los días lamentándose sobre el sepulcro del traidor.

Los elementos históricos de esta novela son la muerte de Sancho Ramírez en 1094, durante el sitio de Huesca; la existencia en esa

época de los almogávares; y la declaración de que moros y cristianos estaban en guerra en Aragón por esos años. El relato de Athón y sus amores puede muy bien ser una tradición.⁽¹⁾

El autor no tiene una ideología clara, pero deja ver de vez en cuando en sus pensamientos su modo de sentir. Acusa al siglo XIX de llegar en sus esfuerzos de incredulidad hasta el grado de negar lo más santo.⁽²⁾ En cierta parte muestra los más elevados ideales de ética para el pueblo y para sus reyes: «Gloria eterna al que, elevándose sobre las pasiones humanas, no mira otra cosa que la sagrada ley que premia la virtud y castiga el vicio, ni cubre sus exigencias antes de remediar las necesidades del pueblo. Sacrifique éste sus bienes y vida por salvar la corona, pero no olviden los reyes que los únicos medios de adquirir fama estriban en gobernar a sus súbitos con equidad y justicia hasta morir por ellos, como lo hizo Sancho I de Aragón.»⁽³⁾

A este párrafo sigue una breve defensa de Sancho, «a quien marca la historia con algunos lunares», explicando que esos defectos procedían del constante deseo del rey de hacer bien a sus gobernados.⁽⁴⁾

(1) El autor se refiere a «la tradición», 426.

(2) 78.

(3) 112.

(4) 112.

La descripción de la escena de la muerte de Obdulia y del apego del sacerdote a sus deberes muestra la creencia absoluta de García Varela en la fe cristiana y en la iglesia católica.⁽¹⁾

La trama de *El Almogávar* es sencilla y la narración se desarrolla con rapidez y sin interrupciones que merezcan mencionarse.

Una atmósfera romántica se hace por interminables diálogos y por descripciones abundantes.

El principal interés de la novela está en la esperanza que se forma el lector de que las víctimas de Athón se libren de sus garras.

La obra es singularísima entre cuantas tratamos en este estudio, en virtud de que el protagonista no es ni un héroe ni una heroína, sino un héroe negativo, en todo caso, si pudiéramos llamarle así, porque siendo cabecilla de intrépidos guerrilleros, como lo es, resulta en el fondo un hombre de corazón mezquino y cobarde si lo colocamos en parangón con sus iguales en fuerza. La historia es una de las más interesantes que analizamos en este grupo. Este punto, y nada más, es lo que constituye en verdad casi su solo mérito.

(1) 140-142.

XXXII

FERNANDO IV DE CASTILLA ⁽¹⁾

POR V. ÁFRICA BOLANGERO

Esta novela relata los amores de Juan Alonso Carvajal, infanzón del rey Fernando IV de Castilla (1295-1312), y Beatriz de Robledo, una dama de la corte. La parte histórica se basa en el sublevamiento promovido por el infante Juan, tío de don Fernando, y el conde de Haro en contra del rey.

Haro fracasa en el galanteo de doña Beatriz de Robledo porque ella prefiere a Carvajal. Por esto, Haro hace secuestrar a Beatriz y la tiene encarcelada por algún tiempo, pero ella se niega a aceptarlo. Durante su prisión Beatriz traba amistad con Piedad, supuesta gitana, que es la madre del hijo natural del conde de Haro. Al fin consigue Piedad rescatar a Beatriz y ésta se casa con Carvajal.

Entretanto el infante Juan y Haro, que odia al rey por razón de la muerte de su propio tío a manos del rey Sancho, padre de Fernando IV,

(1) La segunda edición, Madrid, 1850, es la más temprana que hemos podido encontrar, y se usó para este estudio.

urden una sublevación en contra del rey. Fernando priva a su tío de sus títulos. Entonces el infante cesa sus hostilidades a cambio de su posición anterior. Sin embargo, el infante continúa haciendo planes secretos con Haro, el cual ambiciona ser rey de Castilla.

Estando las cosas así, Haro es muy cruel con Piedad y hace secuestrar a su hijo del hogar materno. Ella consigue del monarca una sentencia de muerte firmada en blanco y su promesa de ordenar la muerte del asesino de un tal Benavides. El verdadero asesino, como se puede adivinar, es Haro. Por desgracia Piedad pierde el papel y Abén-Alhamar, un médico judío del rey, lo recoge y lo vende al conde de Haro. Éste trama la muerte de Carvajal y entrega la sentencia al rey, fingiendo que Piedad ha insertado en ella los nombres de Juan Alonso y Pedro Carvajal. El rey duda de su culpa pero no quiere violar su promesa. Sigue la ejecución de estos dos hermanos y Beatriz se hace monja. Entretanto Haro soborna a Abén-Alhamar y éste administra al rey un veneno lento. Fernando IV muere dentro del plazo fijado por los hermanos Carvajal en una maldición de ellos que pronunciaron un poco antes de morir.

Bolangero no cita fuentes específicas para la parte histórica de su novela, sino que se re-

fiere repetidas veces a las crónicas. Los elementos verdaderamente históricos son que Lope de Haro, tío del conde que figura en esta obra, fué muerto mientras atacaba al rey Sancho IV. Esta muerte originó una lucha en Castilla. Los condes de Haro se hicieron enemigos de la casa real y ayudaron al infante Juan en una sublevación contra Fernando IV. El rey mandó ejecutar a los hermanos Carvajal por la muerte de un caballero de la casa de Benavides, aunque su culpa no era cosa cierta. Estos dos hermanos «citaban al rey para que en él (es decir, en el tribunal divino) pareciese dentro de treinta días».⁽¹⁾ Fernando IV murió en el día treinta después de esta maldición. Durante su reinado, la madre del rey le ayudó a hacer las paces con sus enemigos. Abén-Alhamar parece invención del autor. Ben Simuel fué en aquel entonces privado del rey. El aserto de que Fernando IV murió envenenado es hecho para efecto novelesco, aunque su muerte fué inesperada. La representación del carácter bondadoso del Abad de San Andrés nos hace creer que Bolangero era buen católico. Además, en la novela Fernando IV es «justiciero y buen rey».⁽¹⁾ Quizás sea una exageración la infamia de Lope de Haro.

(1) Mariana, *op. cit.*, en *B.A.E.*, XXX, 445.

(1) 85.

La acción marcha rápidamente y la trama es muy clara. Una atmósfera romántica se produce mediante descripciones y diálogos largos. Los dos puntos de técnica que se usan para aumentar el interés del lector son la identidad oculta de Piedad y el relato del anatema que quedó sobre los descendientes de Alfonso el Sabio por razón de su blasfemia. En las palabras del Abad de San Andrés «Esa misma Providencia—maldijo hasta la quinta generación del Sabio Rey—. El arrogante y orgulloso don Alfonso X, por los grandes conocimientos que tuvo de las ciencias humanas, se permitió decir en desprecio de la Providencia y de la suma sabiduría del Supremo Hacedor, que si él fuera de su consejo al tiempo de la general creación del mundo, se hubieran producido y formado algunas cosas mejor que fueron hechas; y otras no se hicieran o se enmendaran y corrigieran».⁽²⁾

Como obra de historia el *Fernando IV de Castilla* es valiosa. La parte ficticia se narra admirablemente, y el autor logra unirla bien con los sucesos históricos del reinado de este monarca.

(2) 242.

XXXIII

ALFONSO EL ONCENO O QUINCE
AÑOS DESPUÉS ⁽³⁾

POR V. ÁFRICA BOLANGERO

En esta obra se halla el fondo histórico en el reinado del sucesor de Fernando IV. Relata los amores del rey Alfonso XI y Leonor de Guzmán, y los de Felipe, un desconocido, y Elvira, hija de Jimeno de Osorio, quien es un noble del vecindario de Burgos.

Jimeno y su hija caen en manos de una banda de salteadores y quedan prisioneros algunos días. Cuando vuelve de un viaje, el capitán de los bandidos pone en libertad a los dos cautivos porque reconoce en ella a su novia. Ella, a su vez, queda sorprendida al saber que su amante es un criminal y renuncia a su amor por él.

No obstante, Felipe no es un salteador por su propia voluntad. En la niñez fué robado de la casa paterna y entregado al cuidado de uno de estos bandidos. Por eso nunca ha co-

(3) Madrid, 1850.

nocido otro plan de conducta. Ahora determina ganarse buena reputación sirviendo a su rey. Llega a Burgos Leonor de Guzmán, que acepta el galanteo del rey y, al mismo tiempo, desdeña el de Gonzalo Martínez, maestre de Alcántara. Éste, por consiguiente, está celoso de Alfonso y apalabra a algunos bandidos para que asalten al rey. Cuando están ellos al punto de hacer esto Felipe aparece inesperadamente y los pone en fuga. Desde ahora en adelante Felipe es favorito de Alfonso.

El padre de Elvira hace un viaje y la deja bajo la tutela de la abadesa de un convento y del conde de Haro. Felipe visita allí a Elvira y renueva su noviazgo, pero Haro, ya también enamorado de ella, queda chasqueado.

Alfonso, a instancias de los nobles de su corte, abandona la idea de casarse con Leonor y, en lugar de esto, se casa con María, una princesa de Portugal. Sin embargo él sigue amando a Leonor y, por consiguiente, incita el odio de María. Pronto, a petición de María, Gonzalo Martínez se lleva a Leonor, pero Felipe y su escudero la rescatan. Por orden del rey, Gonzalo es ajusticiado.

El conde de Haro mientras tanto pide a Jimeno la mano de Elvira. El padre de ella estima el honor y accede a su petición. Pero Elvira sabe ahora que el conde es un bribón,

y se niega a obedecer a Jimeno. En esto Piedad, que es ahora una penitente, revela a Jimeno los crímenes del conde y que Felipe es hijo de ella y del conde de Haro. Jimeno aprueba el enlace de Elvira y Felipe, y las bodas se verifican después de que el conde lo legitima casándose con Piedad.

Los sucesos históricos que se relatan en esta obra son que no se permitió a Alfonso XI entrar en Valladolid sin que él desterrase al conde de Trastámara; al salir de la presencia del rey el de Trastámara se obstinó; Alfonso se casó con María, infanta de Portugal, pero vivió íntimamente con Leonor de Guzmán; ésta fué sentenciada últimamente a muerte por orden de Pedro, hijo legítimo de Alfonso XI, o de María de Portugal, o de los dos; Alfonso XI sentenció a muerte a Gonzalo Martín, maestre de Alcántara.

Se aparta Bolangero de la historia en algunos puntos. Primero, parece ficticia la representación de que Haro instigó la muerte de los hermanos Carvajal y del rey Alfonso XI. Segundo, la historia no indica que Haro fuese un bribón. Tercero, Bolangero trata a Gonzalo Martínez como si éste fuese maestre de Alcántara anteriormente al casamiento del rey, pero Alfonso XI mismo le confirió este honor después, mientras servía como su dispensero. Pero

estos cambios ayudan algo en la marcha de la trama y no quitan mucho mérito al retrato de los sucesos de este reinado.

Bolangero representa a Alfonso XI como rey generoso y justo, y parece creer que Leonor de Guzmán fué una buena mujer que era víctima de un afecto indomable por el rey. En cambio, según esta novela, María de Portugal fué una intrigante imbuída de odio y venganza en contra de Leonor. Esta opinión no se encuentra en *El primogénito de Albuquerque* de López Soler. El tono general del *Alfonso el oncenó* indica que Bolangero es leal a la iglesia.

La trama estrechamente enlazada marcha con rapidez. Se encuentra en la obra una abundancia de diálogos y descripciones. La identidad oculta de Felipe aumenta el interés. El cambio moral de Felipe de bandido en privado del rey es una idea interesante.

Con esta novela y otra de esta serie, *Don Pedro I de Castilla*,⁽¹⁾ que es evidencia de la continuidad del anatema que quedó sobre los descendientes de Alfonso X, consta que Bolangero fué uno de los novelistas que desarrollaron la idea de novelas por entregas.

(1) Esta novela no se incluye en este estudio.

XXXIV

LA CONJURACIÓN DE MÉJICO ⁽¹⁾

POR PATRICIO DE LA ESCOSURA

El fondo histórico de esta novela se encuentra en la conjuración de cierto grupo de conspiradores que proyectaron la idea de quitar esta colonia a España y de coronar a Martín Suárez de Monroi, hijo de Hernán Cortés, como su rey.

Fernando de Valdestillas, un joven mejicano de noble alcurnia, se enamora de Elvira Suárez de Monroi. Ésta es supuestamente nieta del rey Carlos V y de Hernán Cortés, y al mismo tiempo está casada con Alonso de Ávila. Su marido es un noble español que reside en Méjico.

Elvira y Alonso se han casado sin quererse. Alonso es un calavera, pero hace esfuerzos repetidos después de su casamiento por enamorarla. Ella cree que si cediese no sería nada más que una de sus víctimas y se opone a sus ga-

(1) Madrid y Ciudad de Méjico, 1850. La última citada fué usada aquí.

lanteos. Después de algunos años Alonso es herido. Su mejor amigo, Fernando de Valdesillas, la ayuda a cuidarlo. Nace un amor violento entre Elvira y Fernando, pero ella no se aparta de la senda de la rectitud. Cuando Alonso recobra la salud, desempeña un papel importante en la conjuración que hemos mencionado. Fernando, dándose cuenta de que no puede superar honradamente los obstáculos que hay entre él y Elvira, se hace monje.

Entretanto Alonso ha observado los amores de Elvira y Fernando y se pone a considerar su propia vida. Pronto siente remordimientos por su infidelidad a Elvira. Una noche ella le dice que ha llegado a quererle. Ahora él sabe que puede corresponder a su afecto, pero pronto es encarcelado por su connivencia con los conjurados. Gil de Ávila, su hermano, es también encarcelado por la misma razón, aunque él es inocente.

Aun antes de su proceso, Alonso está destinado a la muerte. Los oidores de la audiencia le tienen rencor por razón de su conducta anterior con la hija de uno y la esposa de otro de ellos. Gil es sentenciado también a muerte a causa de su relación con Alonso. Fernando ahora visita a Alonso y le ruega que cambie de ropa con él y se escape. Alonso rehusa hacerlo, pero cuando Fernando ofrece lo mismo a Gil, éste acepta el sacrificio y logra escaparse. Mue-

ren decapitados Alonso y Fernando. Elvira se hace monja, pero muere en un año, apenada por la muerte de su marido.

Escosura se documenta en la *Monarquía indiana* de Torquemada y algunas escenas de la novela parecen haber sido copiadas de esta historia. Además, la idea de Escosura en cuanto a Alonso de Ávila procede de Torquemada, el cual lo presenta como «mozo galán, rico» y nos dice que, cuando fué arrestado, tenía en su posesión cartas de algunas damas prominentes.⁽¹⁾ También Escosura cita a Clavijero, Gómara, Herrera, Las Casas, Solís, algunas cartas escritas en aquel entonces, una bula del Papa, y «una historia manuscrita que se conservaba, con otros curiosísimos documentos, en la librería del Colegio de San Pedro y San Pablo de los jesuitas de Méjico»,⁽²⁾ y *La estatua de Promoteo* de Calderón. La idea de amores imposibilitados recuerda otra vez a Rousseau y *Werther*.

El relato de sucesos históricos que se hace en la novela corresponde en parte a la historia verídica. Según ésta, Alonso de Ávila y su hermano, Gil, fueron partes importantes en esta conjuración, pero los dos sufrieron la pena de muerte. Como dice la novela, Martín Suárez de Monroi, aunque nominalmente era el cau-

(1) *Monarquía indiana*, Tomo I, libro V, cap. 18.

(2) I, 35.

XXXV

CONCLUSIÓN

En los primeros años la inspiración de los autores de este género se nutría de temas históricos y legendarios. Hacia el final del período, se infiltró en esta literatura una tendencia de propaganda que podemos llamar política y religiosa. Este cambio de rumbo debilitó en parte la popularidad de la novela histórica. A esto hay que añadir la boga de la novela regional de costumbres. La novela histórica nunca arraigó en las mejores clases de la población, sino que tuvo su mayor número de adeptos en las clases de escasa instrucción y pocos recursos. Acaso siguió estos derroteros, no porque no hubiera en el género algunas obras de relevante mérito, sino porque las casas editoras utilizaron, por razones económicas, medios especiales de circulación, tales como el folletín y la publicación por entregas.

cosura es muy benévolo con la iglesia, pero de nuevo critica a la Inquisición. Es más admirador de Cortés que ningún otro escritor cuyas obras consideramos. Ninguno de los que escribieron sobre las conquistas americanas parece ver en los misioneros de aquel entonces más que mensajeros de Dios con la excepción de Avecilla. Éste no habla bien del padre Luque, que acompañó a Pizarro al Perú. Pero Escosura no cita datos auténticos para su defensa de Cortés. Se limita a dar voz a sus opiniones personales sin servirse de pruebas. Además, Escosura está muy en contra de las guerras y ruega a Dios que cesen algún día.

En esta obra la abundancia de material histórico da origen a pausas largas en la marcha de la trama. También demasiadas páginas se usan para relatar puntos menores del cuento. Las dos luchas que sirven para ocupar al lector son la de Elvira y Fernando en contra de sus amores y la de los conjurados que son representados como campeones del derecho en contra de la tiranía de la Audiencia.

Como en otras novelas que consideramos, hay descripciones de costumbres y diálogos largos. No cabe duda de que el retrato del Méjico del siglo xvi, sus costumbres y sus habitantes, está fielmente trazado. Hay un poco de tendencia a introducir elementos naturalistas. En esto difiere de la mayoría de su género.

XXXV

CONCLUSIÓN

En los primeros años la inspiración de los autores de este género se nutría de temas históricos y legendarios. Hacia el final del período, se infiltró en esta literatura una tendencia de propaganda que podemos llamar política y religiosa. Este cambio de rumbo debilitó en parte la popularidad de la novela histórica. A esto hay que añadir la boga de la novela regional de costumbres. La novela histórica nunca arraigó en las mejores clases de la población, sino que tuvo su mayor número de adeptos en las clases de escasa instrucción y pocos recursos. Acaso siguió estos derroteros, no porque no hubiera en el género algunas obras de relevante mérito, sino porque las casas editoras utilizaron, por razones económicas, medios especiales de circulación, tales como el folletín y la publicación por entregas.

BIBLIOGRAFÍA

I. LISTA CRONOLÓGICA DE LAS NOVELAS HISTÓRICAS ESCRITAS POR AUTORES ESPAÑOLES Y PUBLICADAS ENTRE LOS AÑOS 1828 Y 1850.

Los títulos incluidos en esta bibliografía han sido cuidadosamente analizados, en su mayor parte, por lo que respecta a categoría, tema y autor. Hay, sin embargo, en ella un número reducido de obras que no han podido ser examinadas en detalle, pero cuya autenticidad parece más que probable. Éstas van insertadas al fin de la bibliografía.

Aparte de la investigación personal y directa de muchas de las obras que se citan, se han utilizado treinta y una fuentes diferentes de información bibliográfica que son garantía de que la lista debe ser de lo más completo en su clase que se haya compilado hasta ahora. Circunstancias especiales no han permitido hacer un cotejo minucioso en las bibliotecas españolas, pero es seguro que la lista incluye cuanta obra del género es digna de figurar en una bibliografía de la novela histórica dentro de los límites de tiempo que se señalan.

La utilidad de un trabajo de esta índole está, naturalmente, limitada a un cierto número de eruditos, bibliófilos y bibliotecarios, pero fácilmente se alcanza que el período que abarca y el tipo de obras que comprende, constituyen un momento y una modalidad de la literatura española dignos de clasificación y codificación.

1828

Humara y Salamanca, Rafael: *Ramiro, conde de Lucena*, obra original en seis libros. París, Rossange Padre; Nueva Yorck (*sic*), Lanuza, Mendía y Cía., 1828.

Trueba y Cossío, Joaquín Telesforo: *Gómez Arias or the Moors of the Alpujarras*, Londres, 1828; Traducida al español por Mariano Torrente y publicada en Madrid, Oficina de Moreno, 1831, I-III. Una traducción francesa, probablemente de Madame Lattimore Clark, fué publicada en París por Gosselin en 1829.

Ibid: *The Castilian or The Black Prince in Spain*. Londres, dos ediciones, la de Shackell y Bayliss y la de Henry Colburn, 1829; New York, J. J. Harper, 1829. Traducida al español por D. J. S. S. y publicada en Barcelona, 1845. I-III.

1830

D. J. G.: *Orosman y Zora, o la pérdida de Argel*. Novela histórica de 1830. Escrita por D. J. G., Valencia, Imp. y lib. de M. de Cabrerizo, ed.; Madrid, admin. del Bol. Bib., 1830. (El *Boletín bibliográfico* de Hidalgo da el nombre de este autor como "J. C.", pero hemos visto uno de los ejemplares originales de su novela, el que da el nombre del autor como D. J. G.

López Soler, Ramón (pseud. don Gregorio Pérez de Miranda): *Los bandos de Castilla o el caballero del cisne*, novela original española. Valencia, 1830, Imp. y Lib. de M. de Cabrerizo, ed. Madrid, admín. del Bol. Bib., 1830, I-III.

Vayo, Estanislao de Cosca: *Grecia o la doncella de Misolonghi*. Valencia, Imp. de Mompie; Madrid, Lib. de Pérez, 1830.

1831

García Vahamonde, Salvador: *Los solitarios, o desgraciados efectos de una guerra civil*. Novela histórica original. Valencia, Imp. de Mompie. (Hidalgo da este nombre como «Monpie»); Madrid, Lib. de la V. de Razola, 1831, I-II.

Ibid: *Xicotencal, príncipe americano*. Novela histórica del siglo xv. Valencia, Imprenta de J. de Orga, 1831. Hidalgo tiene el nombre de este autor escrito "Baamonde".

Lino Pisado, Franco de Jagne (pseud. Onil Pidoca Narcof Godínez de Paz): *Las ruinas de Santa Engracia o el sitio de Zaragoza*. Novela histórica original. Valencia, Imp. y Lib. de Cabrerizo, Ed., Madrid, Admin. del Bol. Bib., 1831-1832. I-II.

Pérez, el Padre Pascual: *La torre gótica*, 1831.(1)

Vayo, Estanislao de Cosca: *La conquista de Valencia por el Cid*. Novela histórica original. Valencia, Imp. de Mompie; Madrid, Lib. de la V. de Razola, 1831. I-II.

1832

Escosura, Patricio de la: *El conde de Candespina*. Novela histórica original. Madrid, Imp. Calle del Amor de Dios, 1832. I-II.

A. G. y R.: *La dama blanca o el castillo de Tallafer*, 1832. (1)

García Vahamonde, Salvador: *Los árabes en España, o Rodrigo*. Valencia, 1832.

(1) No hemos podido averiguar dónde se publicó.

López Soler, Ramón: *Jaime el Barbudo, o sea la sierra de Cle-villente*. Barcelona, Imp. de A. Bergnés y Comp. Madrid, Lib. de A. González, 1832.

Ibid: *Kar-Osman, Memorias de la casa de Silva*. Barcelona, Imp. de A. Bergnés y Comp. Madrid, Lib. de la Publicidad, 1832. I-II.

Montgomery, Jorge: *El bastardo de Castilla*. Novela histórica, caballeresca, original. Madrid, Imprenta de I. Sancha, Librería Europea, 1832. I-II.

1833

Anón: *Amor y gloria o la ciudadela de Amberes*. Novela histórica del año de 1832. Valencia, Imprenta de Monpie. Madrid, Viuda de Razola, 1833.

Cañas y Cervantes, Casilda: *La española misteriosa y el ilustre aventurero o sean Orval y Nonui*. Madrid, Imprenta de D. León Amerita, 1833.

D. J. C.: *Amor y rencor o sea Pachecos y Palomeques*. Novela histórica original española. Barcelona, Imp. y Lib. de J. Olivares, ed., 1833.

García Villata, José: *El golpe en vago*, cuento de la décima-octava centuria. Madrid, Repullés, 1833, 1835.

López Soler, Ramón: *El primogénito de Albuquerque*. Madrid, Imprenta de Repullés, 1833-34. I-IV. (El Boletín bibliográfico de Hidalgo menciona una edición de esta novela que fué publicada en 1831 por Repullés. Sin embargo, el presente autor tiene un ejemplar de la edición de 1833-1834, y no contiene nada que indique que una edición anterior existía.)

Pérez, el Padre Pascual: *La amnistia cristiana o el solitario del Pirineo*. Novela histórica del año 1832. Valencia, 1833; Barcelona, Librería de Olivares, 1833.

Ibid: *El hombre invisible o las ruinas de Munsterhall*. Novela histórica original del tiempo de las Cruzadas. Valencia, Imp. y Lib. de M. Cabrerizo, ed. Madrid, Adm. del Bol. Bib., 1833.

1834

Cortada y Sala, Juan: *Tancredo en Asia*. Romance histórico del tiempo de las Cruzadas. Barcelona, V. de Roca, 1833-1834. Barcelona, Imp. de los Herederos de Roca; Madrid, Lib. de la V. de Razola, 1834.

D. J. M. G.: *Novela histórica, sucesos y aventuras del joven valenciano, D. Vicente Offerall, en su viaje a la Italia*. Escrita por D. J. M. G., Cádiz, Imp. de la V. de Bosch; Madrid, Lib. de la V. de Razola, 1834.

Espronceda, José de: *Sancho Saldaña o el castellano de Cuéllar*. Novela histórica original del siglo XIII. Madrid, Imp. de Repullés, Lib. de Mellado, 1834. I-VI.

Humara y Salamanca, Rafael: *Los amigos enemigos o guerras civiles*; novela histórica original. Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos, 1834. I-II.

Larra, Mariano José de: *El doncel de don Enrique el Doliente*; historia caballeresca del siglo xv. Madrid, 1834.

Montgomery, Jorge: *Bernardo del Carpio*; Novela histórica, caballeresca, original. Primera edición americana de la última de Madrid. (Revisada y corregida por Francisco Sales.) Boston, S. Burdett y Cia., 1834. (Es probable que es esencialmente la misma obra que *El bastardo de Castilla*.)

Pérez, el Padre Pascual: *La urna sangrienta o el panteón de Scianella*. Novela original. Valencia, Imp. y Lib. de M. de Cárbrerizo, ed.; Madrid, Lib. Europea, 1834.

Vayo, Estanislao de Cosca: *Los expatriados o Zulema y Gazul*. Novela histórica original perteneciente al año 1254. Madrid, Imprenta de Repullés, año de 1834.

1835

Cortada y Sala, Juan: *La heredera de Sangumí*, romance original del siglo xii. Barcelona, dos ediciones, la de Brusi y la de los Herederos de Roca, 1835. I-II.

Escosura, Patricio de la: *Ni rei ni roque*. Episodio histórico del reinado de Felipe II, año de 1596. Novela original. Madrid, Imp. de Repullés, Gabinete Literario, 1835. Nueva York, edición este-reotípica, Imprenta de D. Juan de la Granja, 1841.

Vayo, Estanislao de: *Juana y Enrique, reyes de Castilla*. Novela histórica original. Valencia, Imprenta y Librería de Mompie, 1835.

1836

Castellanos, B. B.: *El caballero de Madrid*. Madrid, Imprenta de D. José de Repullés, 1836.

Cortada y Sala, Juan: *Lorenzo*. Novela histórica del siglo xiv. Barcelona, Piferrer, 1836.

Ibid: *El rapto de doña Almodis, hija del conde de Barcelona, Berenguer III*. Barcelona, Piferrer, 1836.

D. E. M. de R.: *Julio y Adelina o los esposos desgraciados*. Novela histórica. Barcelona, Imp. de M. Suárez; Madrid, Lib. Europea, 1836.

1837

Fernández y González, Manuel: *El doncel de don Pedro I de Castilla*.⁽¹⁾

Martínez de la Rosa, Francisco: *Doña Isabel de Solís, reina de Granada*. Novela histórica. Madrid, Imp. de Jordán, Lib. de Sánchez, 1837-1839.

(1) No ha sido posible averiguar el sitio de su publicación.

Ochoa y Ronna, Eugenio de: *El auto de fe*, Madrid, Imp. de L. Sancha, 1837.

1838

Pusalgas y Guerris, Ignacio Miguel: *El nigromántico mejicano*. Novela histórica de aquel imperio en el siglo décimo-sexto. Barcelona, Imp. de R. M. Indar, 1838.

1839

Ibid: *El sacerdote blanco o la familia de uno de los últimos caciques de Cuba*. Novela histórica americana del siglo xv. Barcelona, Imp. de Indar. Madrid, Lib. de González, 1839. I-II.

1840

Carbó y González, Juan Francisco: *El castillo de los encantos*. Novela histórica original y española. Madrid, Imp. de U. López, Lib. de A. González. I-II.

Cortada y Sala, Juan: *El templario y la villana*. Crónica del siglo xiv, original de Juan Cortada. Barcelona, 1840, Imp. y Lib. de Brusi, I-II.

Diéguez, Manuel: *Eduardo, o la guerra, civil en las provincias de Aragón y Valencia*. Novela histórica original que comprende los principales sucesos militares del ejército del centro hasta fin de 1839. Valencia, Imp. de Jimeno; Madrid, Lib. de Cuesta, 1840.

Illas y Vidal, Juan: *Enrique y Mercedes*. Novela histórica del sitio de Barcelona. Barcelona, Olivares, 1840.

Ochoa, J. A.: *El huérfano de Almonoguer*. Historia caballeresca del siglo xv. Madrid, Imp. de E. Aguado, Lib. de Poupart, 1840. I-II.

1841

Aguiló, Tomás: *El infante de Mallorca*. 1841.⁽¹⁾

González, Alonso Diego: *El templo de Anmon o los pitagóricos*. Novela histórica extractada de los viajes de un emigrado. Madrid, Establecimiento Tipográfico, Gabinete Literario, 1841.

1842

Laplaza, Vicente: *La mujer inconsecuente o las víctimas del amor*. Novela histórica. Valencia, Imp. y Lib. de Gimeno. Madrid, Lib. de la Publicidad, 1842.

Silva, N. B.: *El conde Fernán González*. Novela histórica. Madrid, Imp. de Llorenci, Libs. Europea, de Fuente, Escamilla, 1842. Biblioteca Recreativa. (Paláu da este nombre de familia como «Selva» y el nombre de pila del autor como Narciso Ventura.) I-II.

(1) No hemos podido averiguar dónde se publicó.

D. R. S., el Coronel: *Adela y Matilde o los últimos años de la dominación española en el Perú*. Novela histórica original. Madrid, Imp. del Boletín del ejército, P. de Lib. de Martín, 1843.

El Modhafer: *Adela*, novela histórica acomodada al gusto de los españoles. Madrid, Imp. de la Unión Comercial. 1843.

Pírala, Antonio: *Celinda*. Novela histórica original. Madrid, Imp. y Casa de la Unión Comercial, Lib. de El Libro de Oro, 1843.

Calero y Sement, Luis: *El castillo de Chun*. Novela histórica original del siglo xiii. Dedicada a S. M. la Reina, doña María Cristina de Borbón. Zaragoza, Establecimiento Tipográfico, Madrid, Libs. Europea y de Cuesta. 1844.

García Torres, Juan: *El conde de Santa Colema o la revolución de Barcelona*. Novela histórica original. Madrid, Despacho de Mellado, 1844. I-II.

Gil y Carrasco, Enrique: *El señor de Bembibre*. Novela original. Madrid, Imp. de F. de P. Mellado, Lib. de A. González; Bib. Popular Económica, 1844.

Somoza y Muñoz, José: *El capón*. Novela histórica y nacional. Salamanca, Imp. de J. J. Morán; Madrid, Lib. de la V. de Raza, 1844.

Vicetto y Pérez, Benito: *El caballero verde*. Novela caballeresca del siglo xiv. Original de D. Benito Vicetto y Pérez. Madrid, Imp. de D. J. C. de la Peña, Librerías de Cuesta, Castillo, Brun, Villa, y Europea. Entregas 1^a y 2^a, 1844.

Ariza, Juan de: *Novela histórica original española*. Madrid, Imp. de T. Aguado; Lib. de A. González, 1845. I-V.

Avecilla, Pablo Alonso: *La conquista del Perú*. París, 1845.

Ibid: *Pizarro y el siglo xvi*. Novela histórica. Imp. de D. Sevriano Oman, Empresa Hispano-literaria, Madrid, 1845. (Hay en la Biblioteca del Congreso de los E. E. U. U. una edición de una novela de Avecilla titulada, *La conquista del Perú*, novela histórica original, París, D. I. Boix, 1852, y un ejemplar de otra edición, Santiago, Imprenta Nacional, Folletín de Mensajero, 1853. Una comparación de la primera de éstas prueba que es la misma novela que el *Pizarro y el siglo xvi*. En la advertencia del *Pizarro y el siglo xvi* (1845), Avecilla se refiere a una edición anterior, pero dice que la de 1845 difiere marcadamente de ella.)

Ayguals de Izco, Wenceslao: *María o la hija de un jornalero*. Historia-novela original. Madrid, Imp. de W. Ayguals de Izco, Lib. de Cuesta, 1845-1846, 1847. (Paláu menciona una novela

de este autor, la cual fué publicada en francés en París (Dutertre), 1836, con el título de *Marie l'espagnole, la victime d'un moine*. Probablemente es la misma obra que citamos arriba.)

Bermejo, Ildefonso Antonio: *Espartero*, novela histórica. Madrid, 1845-1846. I-II.

Fernández y González, Manuel: *La mancha de sangre*. Novela original. Madrid, Imp. de Hortelano y Comp., Lib. de Matute, 1845, 1847.

Muñoz Maldonado, José (conde de Fabraquer): *El gabán de don Enrique el Doliente: Don Beltrán de la Cueva; Don Juan el Tuerto*, en un tomo titulado *La España caballeresca, cuentos y leyendas de España*, Madrid, Gabinete Literario, Establecimiento Tipográfico de D. F. de P. Mellado, Editor, Madrid, 1845.

Romó, Pilatos: *Los misterios del Escorial*, Novela histórica ilustrada con todos los grandes acontecimientos contemporáneos, Madrid, Imp. de B. A. de Sopetrán, Lib. de Cuesta, 1845.

1846

Ariza, Juan de: *El dos de mayo*. Novela histórica. Segunda edición, Madrid, Sociedad Tipográfica de Hortelano y Compañía, editores, 1846. Madrid, Imp. de D. M. Álvarez, Libs. de Monier, Cuesta y Ruiz, 1848. (Hidalgo cita una segunda edición de esta novela, publicada por la Imprenta de Hortelano y Cía., 1846, Lib. de la V. de Razola. Sin embargo, poseo un ejemplar que tiene las palabras «Sociedad Tipográfica» en la segunda edición de esta obra.)

Ayguals de Izco, Wenceslao: *El tigre del maestrazgo o sea de grumete a general*. Historia-novela original. Madrid, Imp. de W. Ayguals de Izco. Libs. de Cuesta, Monier y Matute, 1846-1848. I-II.

D'Regnaul Ansfeanz, M. Ezelino (¿pseud?): *Martín Zurbano o memorias de un guerrillero*. Novela histórica embellecida, etc. Madrid, 1846. Dos tomos en uno. (Quizás este nombre se debiera escribir *Regnault*. Algunas personas de esta familia escribían en aquel entonces sobre temas históricos.)

Escosura, Patricio de la: *El patriarca del valle*. Novela original. Madrid, Imp. y Lib. de Mellado, 1846-1847, Tomos I-II.

Gómez de Avellaneda, Gertrudis: *Guatimozín, último emperador de Méjico*. Novela histórica, Madrid, Imp. de A. Espinosa y Comp., Lib. de A. González, 1846. Ciudad de Méjico, 1853, 1887. Traducción inglesa de la señora W. W. Blake, Ciudad de Méjico, 1898.

Navarro Villoslada, Francisco: *Doña Blanca de Navarra*. Crónica del siglo xv, Madrid, 1846.

Nevado, Manuel M.: *El platero de Toledo*. Novela histórica del siglo xiv. Valencia, Imp. del Presidio, 1846.

Robello y Vasconi, Francisco (pseud. el Tío Fidel): *La criolla y los jesuitas*. Novela histórica, agri-dulce, joco-seria o si dijéramos

mos escrita entre risa y llanto. Original del Tío Fidel. Madrid, Imp. de W. Ayguals de Izco, Lib. de A. González. (*El novelista universal*, 1846, Tomos V-VI.)

Sánchez de Castilla, Gabriel: *El aventurero castellano*. Novela histórica española. Original de D. Gabriel Sánchez de Castilla, Cádiz, Imp. y Lib. de Arjona Cantelini. Madrid, Lib. de la Publicidad (de la *Bib. popular gaditana*) 1846, 1847.

1847

Ariza, Juan de: *Don Juan de Austria o las guerras de Flandes*. Novela original española. Madrid, Imp. de la V. de Lalama, Lib. de A. González, 1847. I-IV.

Ayguals de Izco, Wenceslao: *La marquesa de Bella-Flor o el niño de la Inclusa*. Madrid, Imprenta de D. Ayguals de Izco, Librerías de Monier, Cuesta y Matute, 1847-1848. (Paláu y Dulcet menciona una edición de esta novela publicada en 1846.) El fichero de títulos de la Casa de las Españas de la Universidad Columbia menciona una edición de 1846-1847, citando el catálogo de Paláu y Dulcet. Sin embargo, poseo un ejemplar de la edición de 1847-1848, y este ejemplar no contiene nada que indique que una edición previa había existido.)

Fernández y González, Manuel: *Un horóscopo real*, 1847.(1)

Ibid: *Los hermanos Plantagenet*, 1847.(1)

Riera y Comas, José Mariano: *Misterios de las sectas secretas o el francmasón proscrito*. Barcelona, 1847-1851. (Esta novela fué publicada en parte por Alberto Frexas, en parte por V. Torras y J. Carominas, y el último tomo por la Imprenta de los Hermanos Torras.) Madrid, Lib. de la Publicidad.

1848

Ayguals de Izco, Wenceslao: *Ernestina*, Madrid, Imprenta de D. W. Ayguals de Izco, Sociedad Literaria, 1848.

García Tejero, Alfonso: *El conde de Olivares*, leyenda histórica, Madrid, 1848. I-II.

Luque, José Francisco de: *El misterio de la torre de los siete suelos*. Novela histórica. Granada, Imp. y Lib. de G. Alonso, Madrid, Lib. de Monier, 1848.

Neira de Mosquera, Antonio: *La marquesa de Camba*. Novela original española del siglo xiv. Madrid, Imp. de la V. de Lalama, 1848. I-II.

Pastor de la Roca, José: *La llave de oro o los orientales*. Novela histórica original-caballeresca. Alicante, Imp. y Lib. de J. Mareili; Madrid, Lib. de la Publicidad, 1848. I-III.

Río, José María del: *Ernestina*. Novela histórica original. Segunda edición, Madrid, Imp. de la V. de Calero, Libs. de Cuesta y Villa, 1848.

(1) Ha sido imposible averiguar el sitio de su publicación.

Velázquez y Sánchez, José: *El brazo de Dios o memorias del conde de Albornoz*. Historia-novela española. Segunda edición, Sevilla, Imp. de Santigosa; Madrid, Libs. de Gaspar y Roig y Villaverde, 1848.

1849

Domínguez, Pedro de: *Los días de un malvado*. Novela histórica original. Madrid, Imp. de J. Arranz, Libs. de Cuesta y Monier, 1849.

Fernández y González, Manuel: *Allah-akbar* (¡Dios es grande!). Leyenda de las tradiciones del sitio y conquista de Granada. Imp. de D. M. Sanz, Libs. de D. José María Zamora, de Villaverde, y de la Publicidad, Granada, 1849. (Paláu y Dulcet cita también una edición sin año de esta novela.)

Ibid: *El laurel de los siete siglos*. Crónica del siglo xv. Conquista de Granada. Leyenda oriental; Madrid, Imprenta y Librería de Gaspar y Roig, 1849.

G. S.: *El retrato*, Jaén, 1849.

Lesén y Moreno, José: *La corte y sus intrigas*. Novela histórica publicada por D. J. Ruiz de Morales, Madrid, Imp. del Colegio de sordo-mudos, Lib. de A. González, 1849.

Letamendi, A. de (Pseud. Tórroba, Felipe José): *Josefina de Comerford o el fanatismo*. Novela original, histórica y contemporánea. Madrid, Imp. de la V. de Domínguez, Libs. de A. González y Cuesta. Tomos I-II.

Montero y Moralejo, Félix: *El monje del monte de San Bernardo*. Novela histórica-política-social. Alicante, Imp. y Lib. de J. Maruli, ed.; Madrid, Lib. de la Publicidad, 1849. Tomos I-IV. (El Boletín Bibliográfico de Hidalgo cita una edición de esta novela publicada por D. José Marcili, Alicante, 1849. Es imposible averiguar si el nombre del editor fué Maruli o Marcili.)

Navarro Villoslada, Francisco: *Doña Urraca de Castilla*. Memorias de tres canónigos. Novela histórica original. Madrid, Imp. de S. Martín Alegría, Libs. de Gaspar y Roig y Monier, 1849.

Tárrago y Mateos, Torcuato: *Los celos de una reina y el amor de una mujer*. Novela histórica original, Imprenta de la V. de R. J. Domínguez, Librería de Monier, Madrid, 1848. I-III.

1850

Álvarez y Durán, Francisco: *Las tres iniciales*. Novela de historia contemporánea y de costumbres. Madrid, Establecimiento Tipográfico de D. Saavedra y Comp., Libs. de Cuesta y Monier, 1849-1850. I-III.

Bermejo, Ildefonso Antonio: *La capa del rey García*. Novela histórica original. Madrid, Imp. de la V. de R. J. Domínguez. Libs. de Monier, Cuesta, y la Publicidad, 1850.

Bolangero, V. África: *Fernando IV de Castilla o dos muertes*

a un tiempo. Novela histórica del siglo xiv. Segunda edición, Madrid, Imp. de Repullés, 1850.

Ibid: *Alfonso el Onceno o quince años después*. Continuación de *Fernando IV de Castilla*. Novela histórica original, Madrid, Imp. de M. G. González, Libs. de Sánchez Rubio, 1850.

Ibid: *Don Pedro I de Castilla o el grito de venganza*. Novela histórica original, Madrid, 1850.

Escosura, Patricio de la: *La conjuración de Méjico o los hijos de Hernán Cortés*. Novela histórica original. Madrid, Imp. de los Sres. Andrés y Díaz, Libs. de Cuesta, Monier, Bailly-Bailliére, Gaspar y Roig, Matute, Pereda y la Publicidad, 1850, I-IV.

Fernández de Cárdenas, D. Salvador: *El último carbonario de Lombardía*. Novela histórica original. Imprenta de los Sres. Martínez y Minuesa, Librería de Cuesta, Madrid, 1850.

Fernández y González, Manuel: *Obispo, casado y rey*. *Crónicas de Aragón*. *Don Ramiro el monje*. Leyenda histórica. Granada, Imprenta y Librería de D. J. M. Zamora.

Ibid: *Martín Gil*: Novela histórica, basada en el reinado de Felipe II, Granada, 1850-1851, I-III.

García Varela, Gumersindo: *El almogávar*. Novela histórica original. Madrid, Imp. de la V. de R. J. Domínguez, Lib. de A. González, 1850.

Mora, Juan de Dios de: *Los hijos de Felipe IV*. Novela histórica original. Madrid, Imp. de F. de Serra y Madirolas, Libs. de Monier, Bailly-Bailliére, y Cuesta, 1850.

II. LISTA DE OBRAS QUE SON PROBABLEMENTE NOVELAS HISTÓRICAS ESPAÑOLAS DEL PERÍODO 1828-1850.

Arenas, Juan F. de: *Una revolución en Venecia, novela original*, Cádiz, 1846.—Ariza, Juan de: *Los dos reyes*,⁽¹⁾ 1845.—Ayguales de Izco, Wenceslao: *Pobres y ricos o la bruja de Madrid*: novela de costumbres sociales, Madrid, 1849-1850, I-II.—Balaguer, Víctor: *El doncel de la reina*⁽²⁾.—Benítez, Andrés: *Castilla y Rosario*, leyenda histórica. Madrid, Imp. de Coma y Corradi y Martínez Navarro, Lib. de A. González, 1844.—Boix, Vicente: *El encubierto de Valencia*⁽²⁾.—Corradi, Fernando: *Historia que parece novela*, Madrid, Lib. de Sanz, 1840.—Cortada y Sala, Juan: *Las revueltas de Cataluña o el bastardo de Entença*, Barcelona, Garriga, hijo, 1838, I-II.—Feliú de la Peña, Francisco: *Leyenda histórico-político-militar-administrativo-religiosa del Peñón de Vélez de la Gomera*, Valencia, Cabrerizo, 1846.—García Torres, Juan: *Fiorina, la veneciana*, novela original, Madrid, Imp. Calle de la Independencia, Lib. de Cuesta, 1843.—La Laguna, el señor de: *El proscrito*, Imprenta de Niel, hijo, Madrid, Calle de Carretas,

(1) No hemos podido averiguar dónde se publicó esta obra.

(2) No hemos podido averiguar la fecha de esta novela ni dónde se publicó.

Número 3, Cuarto Segundo de la derecha, 1838.—Martínez, Francisco: *La ambición de un regente en la menor edad de un rey*, Imprenta y librería de la Viuda de Jordán e Hijo, Madrid, 1843.—Mata, Pedro: *El poeta y el banquero; escenas contemporáneas de la revolución española*, novela, Barcelona, Piferrer, 1841, 1842, I-II.—Ramírez, Braulio de: *Isabel de Guzmán*, novela original, Madrid, Imprenta de D. F. Andrés y Compañía, Librerías de Cuesta y Matute, 1847.—Tapia, Eugenio de: *Los cortesanos y la revolución*, novela, Madrid, Imp. Real, 1838.—Trueba y Cossío, Joaquín Telesforo: *The Incognito, or Sins and Peadilloes*, Londres, 1831, I-III.—Ibid: *Paris and London*, A. Novel, Londres, 1831, I-III.—Ibid, *Salvador*, 1834.⁽¹⁾

III. CATÁLOGOS Y FICHEROS DE BIBLIOTECAS Y OTRAS FUENTES BIBLIOGRÁFICAS CONSULTADOS.

Blanco García, el padre Francisco: *La literatura española en el siglo XIX*, tercera edición, parte primera, Madrid, 1909.—Boggs and Castilo: *Leyendas épicas de la España*, edición escolar, D. C. Heath and Co., Boston, sin fecha.—Carta escrita

(1) No ha sido posible averiguar el sitio de su publicación. González Blanco dice que don Telesforo escribió sus obras en inglés y después las tradujo al español. Véase *Historia de la novela en España desde el romanticismo hasta nuestros días*, Madrid, 1909, 135.

Carecemos de pruebas de esta aseveración.

(2) No hemos podido averiguar el sitio ni la fecha de su publicación.

El *Catálogo de las novelas que se hallan en el Establecimiento de Isidro Cerdá* menciona las siguientes obras que son, quizás, al menos en parte, novelas históricas españolas: *Abdelkader, o cinco meses de cautiverio entre los árabes*, por Mr. A. de Francia, Madrid, 1838; *Abdelkader, o las intrigas del serrallo*, Madrid, 1837; *Amores secretos de Napoleón*, Almería, 1837; *Cornelia Bororquia, o la víctima de la Inquisición*, Madrid, 1821, 1 tomo.

No incluimos en la lista anterior algunas obras que fueron publicadas entre 1828 y 1850, como las siguientes, por varias razones:

Anón: *Amor y religión, o la joven griega*, novela histórica, Valencia, 1830. Citada por Cejador y Frauca como una novela histórica. Hemos examinado un ejemplar de este libro que se halla en la Biblioteca de la *Hispanic Society of America*. Es una traducción de un original francés cuyo autor no es nombrado.—Anón: *La liga de Ávila*, novela del tiempo de las Cruzadas, Madrid, Imprenta de D. F. de P. Mellado, Gabinete Literario, 1846. Un ejemplar, también anónimo, de la edición de 1847 se encuentra en la Biblioteca de la *Hispanic Society of America*. Pero cuando consideramos que *La ligue d'Avila ou L'Espagne en 1520* del conde Victor du Hamel se había publicado otra vez en París, probablemente en 1840, creemos que dicha obra en español es una traducción del francés.—García Torres, Juan: *El purgatorio de San Patricio*, Madrid, 1843. Cejador y Frauca menciona esta obra como una novela histórica, pero el *Boletín bibliográfico* de Hidalgo la llama "Novela fantástica".—Jover, Nicasio Camilo: *Las amarguras de un rey*. Citada por Cejador y Frauca como una novela histórica, y al parecer el año de 1842 se menciona como la fecha cuando esta obra salió a luz. Esta obra es una novela histórica, y tengo un ejemplar de una edición publicada en Alicante, 1868. En la introducción, el autor dice que dicha obra se publicó primero en 1856.—Villaroya, Isidro de: *Marsilla y Segura o los amantes de Teruel*, historia del siglo XIII, Valencia, Cabrerizo, 1839. Probablemente estos desdichados amantes son más legendarios que históricos.

al presente autor por el profesor E. Hermann Hespelt de la Universidad de Nueva York.—*Catálogo de las novelas que se hallan en el establecimiento de Isidro Cerdá*, Barcelona, 1870.—*Catalogue de la Bibliothèque Nationale de France*.—*Catalogue of the John Crerar Library of Chicago*⁽¹⁾.—*Catalogue of Printed Books in the Library of the British Museum*.—*Catalogue of the Peabody Institute of Baltimore*⁽¹⁾.—Cejador y Frauca, Julio: *Historia de la lengua y literatura castellana*, VII, Madrid, 1917; VIII, Madrid, 1918.—Cornish, Beatrice Q.: «Francisco Navarro-Villoslada» en *University of California Publications in Modern Philology*, Berkeley, 1918, VII, No. 1.—*Enciclopedia universal ilustrada*.—Fichero de la *Hispanic Society of America*.—Fichero de la *Library of Congress*.—Fichero de títulos de la Casa de las Españas de la Universidad Columbia.—Fichero de la Universidad Columbia.—Fichero de la Universidad de Chicago.—González Blanco, Andrés: *Historia de la novela en España desde el romanticismo a nuestros días*, Madrid, 1909.—Hidalgo, Dionisio: *Boletín bibliográfico español y extranjero*.—Ibid: *Diccionario general de bibliografía española*.—Hurtado y Palencia: *Historia de la literatura española*, Madrid, 1925.—Paláu y Dulcet, Antonio: *Manual del librero hispano-americano*.—*Revista contemporánea*, XIV, marzo-abril, 1878.—*Revue Hispanique*, L y LXVI.—*Spain and Spanish America in the Libraries of the University of California*; *A Catalogue of Books*, II, *The Bancroft Library*, Berkeley, California, 1930.—Whitney, James Lyman: *Catalogue of the Spanish Library and of the Portuguese Books Bequeathed by George Tickner to the Boston Public Library together with the Collection of Spanish and Portuguese Literature in the General Library*, Boston, 1879.

IV. ESTUDIOS Y OBRAS HISTÓRICAS.

Adams, C. K.: *Christopher Columbus, His Life and His Work*, New York, 1892.—Anónimo: *Demostración de lealtad española*, Cádiz, 1808.—Ayala, Pero López de: *Crónicas de los reyes de Castilla*, en B. A. E., LXVI y LXVIII.—Bazancourt, Le Baron de: *Histoire de la Sicile*, II, Paris, 1846.—Bleda, fray Jaime: *Crónica de los moros de España*, Valencia, 1618.—Bofarull, Próspero: *Collección de documentos inéditos del Archivo de Aragón*, IV, Barcelona, 1849.—Calderón de la Barca, Pedro: *La niña de Gómez Arias en Comedias del célebre poeta español don Pedro Calderón de la Barca*, edición de Apontes, Madrid, 1760.—Conde, José Antonio: *Historia de la dominación de los árabes en España*, Madrid, 1820.—Cortada y Sala, Juan: *Compendio de historia universal y*

(1) Estas dos bibliotecas carecían de informaciones acerca de nuestro tema. Examinamos también los ficheros de las Bibliotecas de las Universidades Harvard, Johns Hopkins, Nueva York, Illinois, Yale y el de la New York Public Library sin encontrar más informaciones bibliográficas, pero algunas de estas bibliotecas generosamente nos permitieron estudiar algunas de las novelas históricas que van discutidas en el texto de este estudio.

particular de España, cuarta edición, Barcelona, 1867.—Chandos' Herald: *The Black Prince, an Historical Poem Written in French by Chandos' Herald with a translation and Notes by Rev. Henry Octavius Coxe*, Londres, 1842.—Chapman, C. E.: *A History of Spain*, New York, 1925.—Churchman y Peers: «A Survey of the Influence of Sir Walter Scott in Spain» en *Revue Hispanique*, LV, 1922.—d'Antas, M. M.: *Les faux don Sebastian, Étude sur l'Histoire de Portugal*, Paris, 1866.—Dumas (père) Alexandre: *Henri III et sa cour*, Calmann Levy, Éditeurs, Paris, 1921.—Durán, Augustín: *Romancero general*, Madrid, 1849.—*Encyclopaedia Britannica*, 13th edition.—Forster, John: *Chronicle of James I, King of Aragon Surnamed «The Conqueror», Translated from the Catalan by the Late John Forster, Esq.*, Vol. I, Londres, 1892.—*Harper's Encyclopedia of United States History*, I y II, New York, 1902.—Hawks, Francis L.: «Richard, The Lion-Hearted» en *Romance of Biography*, I, New York, 1855.—Herrera y Tordesillas, Antonio: *Historia de las Indias occidentales*, libro I, Madrid, 1601.—Holbach, Maude M.: *In the Footsteps of Richard Coeur-de-Lion*. Boston, 1912.—Hume, Martín A. S.: *Modern Spain*, Londres, 1900; Cambridge, 1905.—Las Casas, Bartolomé de: *Tyrannies et Cruautés des Espagnols Commises es Indes occidentales qu' on dit le Nouveau Monde* (traducción anónima francesa de la Brevisima destruyción de las Indias del padre Las Casas), Paris, 1630.—Lomba y Pedraja, José Ramón: «Enrique Gil y Carrasco, su vida y su obra» en *Revista de filología española*, II.—Longas y Bartibas, Pedro: *Ramiro II el monje y las supuestas cortes de Borja y Nonzón en 1134*, Santona, 1911.—Llorente, Juan A.: *Memorias para la historia de la revolución española*, Paris, 1814-1816.—Lloyd, Charles: *Philip, a Tragedy* (traducción inglesa de Filippo de Alfieri), Londres, 1821.—Mariana, el padre Juan de: *Historia de España*, Valencia, 1796 y en B. A. E., XXX y XXXI.—Michelet, Jules: *Histoire de France*, III, Paris, 1861.—Muñoz, José Cascales: *Rasgos de nuestra epopeya*, Madrid, 1918.—Núñez de Arce, Gaspar: *El haz de leña*, edición escolar de Rudolph Schevill, D. C. Heath y Co., Boston, sin fecha.—O'Connor, R. F.: «The French Conquest of Algeria» en *American Catholic Quarterly Review*, XXXI, 1906.—Oroza y Berra: *Noticia histórica de la conjuración del marqués del Valle*, México, 1853.—Peers, E. Allison: «Studies in the Influence of Sir Walter Scott in Spain» en *Revue Hispanique*, LXVIII.—Pérez de Hita, Ginés: *Guerras civiles de Granada*, I, Madrid, 1833.—Pírala, Antonio: *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, segunda edición, Madrid, 1868.—Prescott, William H.: *History of the Conquest of Peru*, Edition of National Library Publishers' Association, Chicago, sin fecha.—Sandoval, fray Prudencio: *De la vida y hechos del emperador Carlos Quinto*, primera parte, Valladolid, 1604.—Solís y Ribadeneyra, Antonio: *Historia de la conquista de Méjico* en B. A. E., XXVIII.—Stubbs, William: *The Early Plantagenets*, New York, 1898.—Sue, Eugène: *Les Mystères*

de Paris, I-VII, Paris, sin fecha.—Ibid: *The Wandering Jew* (traducción anónima inglesa de *Le Juif Errant*), New York, A. L. Burt y Co., sin fecha.—*The Catholic Encyclopedia*, New York, 1911.—Toreno, el conde de: *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*, Madrid, 1835.—Torquemada, Juan de: *Monarquía indiana*, I, Madrid, 1723.—Trueba y Cossío, Telesforo: *A Romance History of Spain*, II, Londres, 1834.—Valdés, Charles Alexandre: *Cruautés Horribles des Conquérants du Mexique et des Indiens qui les aidèrent a soumettre cet empire a la couronne d'Espagne. Mémoire de don Fernando Ixtilxochitl; Supplément à l'histoire du Père Sahagun, publié et dédié au gouvernement suprême de la confédération mexicaine par Charles Alexandre Valdés*, México, 1829.—Van der Velde, C. F.: *La Conquête du Mexique*, I, Paris, 1827.—Watson, Robert: *History of the Reign of Philip II*, New York, 1818.—Zurita: *Anales de Aragón*, I. Caragoça, 1610.

PUBLICACIONES
DEL
INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS



INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS
EN LOS ESTADOS UNIDOS

SPANISH INSTITUTE IN THE U. S.

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

I congratulate all of you who are participating in the work of the Instituto de las Españas. The method adopted to increase our understanding of the Spanish language, the Spanish literature and the powerful contribution which the Spanish people have made to civilization, both mediæval and modern, is a wise and effective one. It will give me pleasure to support the work of the Instituto in all practical ways.

NICHOLAS MURRAY BUTLER

President, Columbia
University

El Instituto de las Españas está realizando en los Estados Unidos una labor espiritual del más alto valor, ya que no sólo trabaja en pro de la cultura, sino también en favor de la aproximación y conocimiento mutuo de los pueblos de habla española, portuguesa e inglesa.

Me complace, pues, en alentar con el mayor entusiasmo esa obra patriótica, altruista y de tan elevada idealidad.

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

Presidente de la Academia
Española

EL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS es un centro de cultura hispánica fundado en 1920, en la Universidad de Columbia, por el *Institute of International Education*, la *American Association of Teachers of Spanish*, la *Junta para ampliación de Estudios*, la *Junta de relaciones Culturales* y varias universidades españolas y americanas, para avivar el interés por la civilización española y portuguesa y fomentar las relaciones culturales entre los Estados Unidos y los pueblos hispánicos.

PRESIDENTES HONORARIOS

Excelentísimo señor Embajador de España en los Estados Unidos.

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, Presidente de la Academia Española.

CONSEJEROS

STEPHEN P. DUGGAN, *Institute of International Education, Chairman.*

JOSÉ CAMPRUBÍ, Director de *La Prensa*.

LUIS CAREAGA, Cónsul general de España.

FRANCISCO GALVÁN, Iglesias hispanas de Nueva York.

HENRY A. HOLMES, College of the City of New York.

SAMUEL GUY INMAN, Committee on Cooperation in Latin America.

JOSÉ MARTEL, Hunter College.

JOHN BASSET MOORE, Columbia University.

FEDERICO DE ONÍS, Junta para Ampliación de Estudios.

SUSAN HUNTINGTON VERNON, International Institute for Girls in Spain.

LAWRENCE A. WILKINS, American Association of Teachers of Spanish.

DIRECTORES

FEDERICO DE ONÍS, *Director*.

Estudios Españoles: ÁNGEL DEL RÍO.

Estudios Portugueses: J. DE S. COUTINHO.

Estudios Americanos: JORGE MAÑACH.

Estudios Sefarditas: M. J. BENARDETE.

CLARENCE J. GRAYS Secretario General.

DIRECTORES DE SECCIONES

Chicago: ROBERTO BRENES MESÉN.

Florida: A. J. HANNA.

Newark, N. J.: CONCEPCIÓN SANTOS.

Nueva Orleáns: CLARA DEL V. DEL MÁRMOL.

Nuevo Méjico: JOHN E. ENGLEKIRK.

Omaha, Neb.: A. D. CLOYD.

Washington: RICARDO J. ALFARO.

Actividades del Instituto

Conferencias, conciertos y recepciones.

Curso sobre «La cultura española».

Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.

Alianza de los clubs de los Colegios de Nueva York.

Fiesta de la Lengua Española.

Oficina de Información.

Viaje de estudios en España.

Viaje de estudios en Méjico.

Bureau literario y artístico.

Organización de conferencias en otras instituciones.

Exposiciones.

Bibliografía hispánica.

Archivos de cultura hispánica.

Biblioteca.

Publicaciones.

S o c i o s

El INSTITUTO, tiene las siguientes clases de socios:

NACIONALES

Reciben la suscripción de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA; un libro publicado anualmente para los socios; el uso de la Biblioteca, Oficina de Información, y los demás servicios del INSTITUTO; un descuento del 25% sobre el precio en rústica en las publicaciones del INSTITUTO; y un descuento del 10% en libros o revistas en administración.

En Nueva York y distrito metropolitano

\$ 7.50

Fuera de Nueva York

5.00

LOCALES

De la sección de Nueva York \$ 5.00
Para otras secciones pídase información a la organización local.

ESTUDIANTES

En Nueva York y distrito metropolitano \$ 2.00
Fuera de Nueva York 1.00

INSTITUCIONES 5.00

Las bibliotecas, instituciones y sociedades educativas reciben la suscripción de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA; un descuento del 25% sobre el precio en rústica de las publicaciones del INSTITUTO; y un descuento del 10% en libros en administración.

PROTECTORES

Contribución anual \$ 25.00

VITALICIOS

Contribución única 250.00

PATRONOS

Contribución mínima 1000.00

Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.

DIRECTOR: FEDERICO RICO Y FRAGA

Los clubs estudiantiles de las escuelas y colegios pueden formar parte de esta Agrupación

mediante la suscripción anual de \$3.00 y obtendrán las siguientes ventajas:

1. Una hermosa medalla para ser adjudicada el Día de Cervantes, 23 de abril, al mejor alumno de español. (Los clubs que deseen otorgar más de una medalla, pueden obtenerla al precio de \$1.50 cada una.)

2. La REVISTA HISPÁNICA MODERNA y los libros *Suggestions for Spanish Clubs* y *Cartilla Escolar Cervantes*.

3. 25% de descuento sobre el precio en rústica en las publicaciones del INSTITUTO, y 10% de descuento en libros o revistas en administración.

4. Guía y consejo para el trabajo del club, cambio de correspondencia y los diversos servicios de la oficina de información.

Todas las personas interesadas en la cultura hispánica en los Estados Unidos y en el extranjero pueden ser socios del INSTITUTO y ayudar con sus concurso a la realización de sus fines.

PUBLICACIONES

DIRECTOR: ÁNGEL DEL RÍO

LITERATURA

Poesía

Desolación. Poemas de GABRIELA MISTRAL.
Rústica \$1.60; piel española \$2.40.

Del camino. Poesías de JULIO MERCADO.
Rústica \$1.00; piel española \$1.65.

Versos y oraciones de caminante. Libro II.
Poesías de LEÓN FELIPE.

Rústica \$1.10; piel española \$1.75.

Ensayos

Disciplina y rebeldía. Ensayo de FEDERICO DE ONÍS.

Rústica \$0.75; piel española \$1.10.

Antonia Mercé, la Argentina. Ensayos de FEDERICO DE ONÍS, GABRIEL GARCÍA MAROTO y ÁNGEL DEL RÍO. Poesías de FEDERICO GARCÍA LORCA.

Rústica \$0.80; piel española \$1.45.

Significado de España en América, por GONZALO ZALDUMBIDE.

Rústica \$0.45; piel española \$1.10.

ESTUDIOS

Literatura Clásica

The Supernatural in Early Spanish Literature. Estudios de los episodios milagrosos en las obras de Alfonso el Sabio, por FRANK CALLCOTT, Ph.D.

Rústica \$1.00; piel española \$1.65. (En inglés.)

The Works of Pere Torroella, a Catalán

Writer of the Fifteenth Century, por PEDRO BACH Y RITA, Ph.D.

Rústica \$2.00; en tela \$2.80. (En inglés.)

Fray Luis de León. Estudio crítico, por A. LUGAN.

Rústica \$1.00; piel española \$1.65. (En español.)

Cervantes' Women of Literary Tradition, por SADIE EDITH TRACHMAN, Ph.D.

Rústica \$2.10; piel española \$3.05. (En inglés.)

¿Hay una filosofía en el «Quijote»?, por DAVID RUBIO.

Rústica \$1.00; piel española \$1.65. (En español.)

A Study of the Dramatic Works of Cristóbal de Virués, por CECILIA VENNARD SARGENT, Ph.D.

Rústica \$2.25; piel española \$3.30. (En inglés.)

Lope de Vega's El Castigo del discreto. Con un estudio sobre el honor conyugal en su teatro, por WILLIAM L. FICHTER, Ph.D.

Rústica \$2.00; piel española \$2.95. (En inglés.)

Lope de Vega's El Brasil restituído. Con un estudio sobre el patriotismo en su teatro, por GINO DE SOLENNI, Ph.D.

Rústica \$2.60; piel española \$3.80. (En inglés.)

Lope de Vega's El desdén vengado. Con introducción y notas, por MABEL MARGARET HARLAN, Ph.D.

Rústica \$2.50; piel española \$3.80. (En inglés.)

Literatura Moderna

The Romantic Dramas of García Gutiérrez, por NICHOLSON B. ADAMS, Ph.D.

Rústica \$1.00; piel española \$1.65. (En inglés.)

Concepción Arenal. Estudio crítico y biográfico, por RENÉ E. G. VAILLANT, Ph.D.

Rústica \$2.00; piel española \$2.95. (En francés.)

Jacinto Benavente. Estudio literario, por FEDERICO DE ONÍS.

Agotada.

Literatura Hispanoamericana

Venezuelan Prose Fiction, por DILLWYN F. RATCLIFF, Ph.D.

Rústica \$2.60; piel española, \$3.80. (En inglés.)

Martín Fierro, an Epic of the Argentine. Análisis del famoso poema gauchesco, por HENRY A. HOLMES, Ph.D.

Rústica \$1.00; piel española \$1.65. (En inglés.)

Amado Nervo. Estudio crítico, por CONCHA MELÉNDEZ.

Rústica \$0.50; piel española \$1.15. (En español.)

Amado Nervo: Mexico's Religions Poet, por
ESTHER TURNER WELLMAN, Ph.D.

Rústica \$2.20; piel española \$2.85. (En inglés.)

Florencio Sánchez and the Argentine Theatre,
por RUTH RICHARDSON, Ph.D.

Rústica \$2.60; piel española \$3.80. (En inglés.)

Relaciones Literarias

Edgard Allan Poe in Hispanic Literature, por
JOHN E. ENGLEKIRK, Ph.D.

Rústica \$3.90; piel española \$4.75. (En inglés.)

Longfellow and Spain, por IRIS LILLIAN
WHITMAN, Ph.D.

Rústica \$2.60; piel española \$3.90. (En inglés.)

La literatura rusa en España, por GEORGE
PORTNOFF, Ph.D.

Rústica \$1.20; piel española \$1.85. (En español.)

Filología

The Alternation of H and F in Old Spanish,
por J. H. ENGLISH, Ph.D.
Agotada.

The Ciceronian Style in Fr. Luis de Granada,
por REBECCA SWITZER, Ph.D.

Rústica \$1.90; piel española \$2.75. (En
inglés.)

*A Study of the Monastir Dialect of Judeo-
Spanish based on oral material collected in Mo-
nastir, Yugo-Slavia*, por MAX A. LURIA, Ph.D.

Rústica \$3.50; piel española \$5.25. (En
inglés.)

*Spanish Literature in Mexican Languages as
a Source for the Study of Spanish Pronuncia-
tion*, por DELOS LINCOLN CANFIELD, Ph.D.

Rústica \$3.00; piel española \$3.65. (En
inglés.)

Cultura y Civilización

Religión y Estado en la España del siglo xvi,
por FERNANDO DE LOS RÍOS.

Rústica \$1.00; piel española \$1.75. (En
español.)

*Hispanic Culture and Language in the Uni-
ted States*. BY JUAN FRANCISCO DE CÁRDENAS.

Rústica \$0.50; piel española \$1.15. (Texto
en inglés y español.)

La Dama de Elche, por CLEMENTE PEREDA.

Rústica \$0.80; piel española \$1.45. (En
español.)

Waldo Frank in América Hispana. Ensayos
por los principales autores de Hispanoamérica.

Rústica \$2.80; piel española \$4.10. (En
inglés.)

MÚSICA

Canciones españolas. (Spanish Folk Songs.)
Selección I. Editadas por FEDERICO DE ONÍS y
EMILIO DE TORRE.

Rústica \$1.00; piel española \$2.10.

LIBROS DE ENSEÑANZA

La enseñanza de lenguas modernas en los Estados Unidos. Conferencias sobre el desarrollo histórico y los métodos de la enseñanza moderna de idiomas en los Estados Unidos, por LAWRENCE A. WILKINS.

Agotada.

Suggestions for Spanish Clubs. Con una lista de términos parlamentarios en español.

\$0.15. (En inglés.) *Se vende sólo a los socios.*

Games for Spanish Clubs. Con una bibliografía de material para uso en la clase, por COLLEY E. SPARKMAN, Ph.D.

Agotada.

Cervantes. Cartilla Escolar. Biografía de Cervantes con dos selecciones adaptadas del *Quijote*, por M. ROMERA-NAVARRO. Vocabulario por J. MERCADO.

\$0.10.

Nuestro futuro diputado. Sainete en tres actos apropiado para representaciones de aficionados, por SAMUEL A. WOFSEY.

Agotada.

Easy Spanish Books for Children, por PAULINE L. GOODE.

Rústica \$0.25.

Lo que se puede aprender en España. Informes y consejos para los que proyectan visitar a España, por JOAQUÍN ORTEGA.

Rústica \$0.15. (En español.)

Textos Literarios

Torquemada en la hoguera, de BENITO PÉREZ GALDÓS, Introducción, notas y ejercicios de ÁNGEL DEL RÍO.*

En pasta, \$0.80.

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS

En Nueva York, a

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117 STREET, NEW YORK CITY

En Madrid, a

ESPASA - CALPE, S. A.

RÍOS ROSAS, 24
MADRID

1871



